

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Maestría en Sociología

La Emigración de Uruguayos a Israel
Un Enfoque Cualitativo

Fernando Klein

Tutor: Marcos Supervielle

Indice

Introducción	1
I. La Emigración Uruguaya en las Últimas Décadas.	3
II. La Emigración de fines del Ochenta y del presente.	4
III. La Emigración a Israel.	
a. Diáspora y Sionismo.	5
b. El Concepto de "Aliá".	6
c. El Mecanismo de Emigración.	7
IV. La Emigración de Uruguayos a Israel frente a la de otros países.	8
V. La Emigración de Uruguayos a Israel: Tablas y Gráficos.	10
La emigración de uruguayos a Israel desde el año 1948.	10
La emigración del año 2002.	13
La emigración del año 2003.	16
La Emigración a Israel del año 2004.	19
La emigración regional a Israel: Años 2002 - 2003.	22
La emigración de uruguayos en general en vínculo a la emigración de uruguayos a Israel	23

LA INVESTIGACION CUALITATIVA

1. Nombre del Proyecto	27
2. Pregunta Problema	27
3. Fundamentación y Relevancia de la Investigación.	28
4. Antecedentes de la investigación.	28
5. Marco Teórico.	29
5.1. Teorías Sobre el Fenómeno Migratorio	29
a. Las Leyes de Ravenstein	29
b. Teoría del Pull - Push	29
c. El Estudio de las Causas de las Migraciones	31
Teoría del Mercado de Trabajo	31
Nueva economía de la migración	31
Teoría del Mercado Dual	32
Teorías de Orientación Marxista	32
Teoría del Sistema Global	33
Teoría del Sistema- Mundo	33
d. La Perdurabilidad de los Movimientos Migratorios.	34
Teoría de las Redes Sociales	34
Teoría Institucional	36
Teoría de la Causación Acumulativa	36
Teoría de los sistemas migratorios	37

5.2. Algunos Conceptos Básicos: Etnia, Identidad Étnica e Ideología	
a. El Concepto de Etnia y de Identidad Étnica	38
b. El Concepto de Ideología.	39
6. Objetivos	
6.1 Objetivo General	41
6.2 Objetivos Específicos	41
7. Procedimientos de Ejecución	
7.1 Procedimientos Metodológicos	42
7.2 Universo de estudio	43
7.3 Procedimientos Técnicos e Instrumentales.	43
a. Los Grupos de Discusión.	43
b. Las Entrevistas.	46
• Análisis de la Información Recabada mediante los Grupos de Discusión.	
1. Análisis del Grupo 18 a 30 años de edad.	
Imágenes de Uruguay	45
La Distancia, los Amigos, la Familia.	46
La Nostalgia	48
Las Expectativas	49
Israel y Judaísmo	50
La Sociedad Israeli	51
La Emigración "Diferente"	51
El Idioma Hebreo como dificultad	52
El Conflicto Bélico	52
Los Ideales	53
Emigrar... ¿Es la Decisión Correcta?	53
2. Análisis del Grupo 31 a 45 años de edad.	
La Aliá Laboral	55
La Falta de Ideales	55
La Nostalgia, Extrañar	56
El Conflicto Bélico	57
El Idioma Hebreo	57
Las Expectativas	58
¿Quién es el Culpable?	58
El Uruguay y su Gente	59
La Bronca	60
3. Análisis del Grupo 46 a 60 años de edad.	
Los Motivos de la Aliá	61
La Aliá como Proceso	62
La Nostalgia	62
Las Dificultades al Emigrar	63
Las Expectativas	64

Introducción

¡Si me olvido de ti, Jerusalén,
que mi derecha se olvide de mí!
Que mi lengua se me pegue al paladar
si de ti no me acuerdo,
si no considero a Jerusalén
como mi máxima alegría.

Antiguo Testamento. Salmo 137.

Este Salmo de la Biblia refleja el sentir que durante siglos han compartido los integrantes del pueblo judío: un sentimiento de identidad, de pertenencia en vínculo directo con lo que hoy día es Israel y Jerusalén.

Desde la más remota antigüedad y especialmente con la Diáspora judía producto, mayormente, de la caída de Jerusalén ante los romanos, es que estos sentimientos van evolucionando y profundizándose. Durante el siglo XIX, y después de siglos de persecuciones, el vínculo con Israel y Jerusalén encuentra su lugar en las ideas y conceptos que desarrolla Teodoro Herzl referidos al resurgir de una patria judía en Oriente Medio: el sionismo.

Las ideas sionistas tuvieron una rápida difusión en el mundo entero, al punto de ser adoptadas por la Colectividad judía del Uruguay; este sionismo se expresa de diversas maneras: marchas por el Estado de Israel, apoyo material, gestiones ante el Estado uruguayo por Israel, en la educación, publicación de boletines, etc.

De hecho, la ideología sionista proporcionó un marco de relacionamiento e interacción de los distintos integrantes de la Colectividad judía uruguaya de origen muy diverso: desde polacos hasta turcos, desde rusos hasta judíos de Oriente Medio. En mayo de 1948 los judíos celebran en forma conjunta el surgimiento del Estado de Israel en las calles de Montevideo (Fernando Klein, 2001, pp. 28-34).

Remontándose en el tiempo, la presencia de la ideología sionista se puede observar desde muy tempranamente cuando en 1917 los integrantes de la Comunidad Israelita Sefardí marchan por la avenida 18 de Julio celebrando la Declaración Balfour, así como por la creación de distintas organizaciones como por ejemplo la organización sionista "Dorshe Sion" del año 1911, o una de las primeras publicaciones israelitas del Uruguay, La Voz Hebrea del año 1921 (Fernando Klein, 2001, pp. 28 -34).

Sin embargo, es muy importante remarcar que la ideología sionista se adaptó siempre a una manera "uruguaya": el integrante de la Colectividad judía siempre vivió esta especie de dualidad, judíos pero uruguayos, preocupados por el país en que fueron acogidos.

La Ley de Retorno, promulgada en Israel en el año 1950, no solo consagra al nuevo Estado como Patria y hogar de los judíos de la Diáspora sino que concede los derechos de ciudadanía a aquellas personas con ascendencia judía en segunda e incluso tercera generación. Asimismo, tienen los mismos derechos de ciudadanía, el conyuge en un matrimonio en el que intervenga una persona de origen judío.

Estos párrafos sirven de antecedentes en esta introducción en la que se quiere mostrar, por un lado la fuerte presencia de las ideas sionistas desde el comienzo del siglo XX en el Uruguay, y la gran diversidad de personas (no necesariamente judías) que pueden emigrar a Israel, todas con un sentimiento de afecto, tanto hacia ese país como hacia Uruguay.

Este es un estudio sobre emigración, es una investigación cualitativa: busca recoger el testimonio personal del emigrante, conocer como se vive dejar el país, saber las penurias y quimeras en las que fueron inspirados, los éxitos y fracasos, sus relaciones con otros colectivos, etc. Se busca reconstruir, mediante las vivencias, el contexto en que se enmarca la aventura migratoria, desde las causas que impulsan a abandonar el país hasta las expectativas que refieren al espacio receptor.

Esta es una investigación que busca aportar un "granito de arena" en busca de comprender una situación dolorosa , como lo es la emigración, que ha afectado y afecta a tantos conciudadanos.

I. La Emigración Uruguaya en las Últimas Décadas.

La emigración de las décadas del sesenta y setenta se enmarca en un momento de grave crisis económica, social y política: en el período intercensal 1963 – 1985 la emigración habría afectado entre 11 y 12 % de la población media del país y aproximadamente el 20 % de la población económicamente activa (Adela Pellegrino, 1994, pág. 10).

En la emigración del período 1963 – 1976 predominaban las personas del sexo masculino con una mayor preponderancia del grupo etario de 20 a 24 años. El nivel de escolaridad medio de los emigrantes es superior al de la población total del país. Con respecto al país de destino, un 55 % de los emigrantes se dirige a Argentina y un 7 % a Brasil, distribuyéndose el resto entre países geográficamente lejanos: Australia (con una política favorable a la recepción de inmigrantes) y EEUU. La emigración de este período estaba dirigida a países de mayor desarrollo relativo que Uruguay con un estándar de vida medio mayor (salarios y condiciones laborales mejores). La Dra. Adela Pellegrino señala que “esta emigración alcanzó sus picos máximos entre 1972 y 1976 indicando una incidencia importante del componente político en las salidas...” (Adela Pellegrino, 1994, pág. 10). Esta emigración se encuentra asociada a la consolidación de colonias de uruguayos en diversas regiones del mundo.

Para Carlos Filgueira la emigración uruguaya de los setenta surge del deterioro de la imagen que se tiene interiorizada del país lo cual generó respuestas de carácter ideológico y cultural: “entre los determinantes de la emigración uruguaya de los años 70, mas que motivos económicos o políticos “puros” se debía considerar el deterioro general que tuvo lugar, a partir de los años 60, de una imagen fuertemente interiorizada en grandes sectores de la población del Uruguay como sociedad abierta, de fácil movilidad social, participativa e igualitaria. La conciencia de la crisis que fue corporizándose de este periodo frustró las expectativas asociadas a esa imagen.” (Adela Pellegrino, 1989, pág. 15). Según Israel Wonsewer, los bajos salarios y la búsqueda en la mejora de los niveles de ingresos (y no el desempleo) serían los principales factores económicos explicativos de esta emigración (Israel Wonsewer, 1985, pp. 163-167).

Pellegrino refiere la visión propuesta por César Aguiar, en su modelo los parámetros principales de la estructura económica y social del país han permanecido inmodificados desde que se consolidaron las fronteras nacionales, “la emigración y la reducción temprana de la fecundidad, serían los correlatos demográficos de las limitaciones a las posibilidades de crecimiento, en el marco del modelo económico y social” (Adela Pellegrino, 2000, pág. 16). Los salarios y el nivel de empleo actúan como variables que pueden acelerar el proceso emigratorio: “el Uruguay tendría una estructura económica y social que hace que, librado a su propio dinamismo, el Uruguay se convirtiera en un país que genera emigración. Primero expulsión creciente – hasta 1970 – luego, picos expulsores, más adelante, probablemente, un flujo migratorio permanente, más bajo que los picos actuales, pero más alto ciertamente que el tradicional” (César Aguiar, 1982, pág. 93).

II. La Emigración de fines del Ochenta y del presente.

Pellegrino señala que en este período nos encontramos con un mundo donde sería disponible y de más fácil acceso la información sobre niveles de vida y oportunidades de desarrollo personal en otros países, generando expectativas que se buscan alcanzar por medio de la emigración. Se habla de una "predisposición o propensión emigratoria", pues "el nivel educativo global de la sociedad hace que este objetivo sea visto como accesible y el sentimiento de "privación relativa" se desarrolle con mayor intensidad" (Adela Pellegrino, 2000, pp. 14-16). Esto puede interpretarse tanto en el sentido de una considerable frustración con su situación local o nacional como en el sentido de aspirar a un desarrollo personal que reclama del ancho mundo para lograrse, o considerar que ambas interpretaciones son válidas y se complementan mutuamente (Germán Rama, 1991, pág. 97).

Ampliando este concepto, Germán Rama indica que la emigración dentro de la población uruguaya tiene antiguas raíces, habiendo una base actitudinal profunda en la memoria colectiva de las familias cuyos antepasados inmigraron al país (Germán Rama, 1991, pág. 95). Una emigración continua de nuestro país se podría deber a la cercanía de "grandes polos de atracción urbana como San Pablo, Buenos Aires, Porto Alegre, etc." y la presencia de colonias uruguayas en el país de destino que facilita la radicación de familiares y amigos, todo lo cual se vuelve factor de atracción para los nuevos emigrantes (Germán Rama, 1991, pág. 96).

A comienzos de los noventa, España, Italia y Estados Unidos concitaban los mayores porcentajes de predisposición emigratoria, tanto por el desarrollo económico y social de estos países o por el alto número de personas con antepasados españoles o italianos. Australia aún resultaba requerido debido, mayormente, a la importante colonia uruguaya que se instaló en aquel país en los años setenta (Germán Rama, 1991, pág. 106).

Hoy día, la emigración puede ser vista desde una visión más amplia que incluye regiones y economías distantes que se vinculan e inciden entre sí a través de procesos globalizados. Las diferentes regiones o contextos sociales se vincularían, a través de la superficie de la Tierra, en un todo (Anthony Giddens, 1994, pág. 68).

De acuerdo a los estudios realizados por la Dra. Pellegrino, el número de uruguayos radicados en el exterior, hoy día, se sitúa en 300.000 personas¹, de los cuales dos tercios residen en el continente americano, mayoritariamente en Argentina. Los emigrantes del último cuarto de siglo tienen un nivel educativo más alto que el promedio de la población del país: el 60% tiene más de diez años de estudios. Se irían quienes tienen mejores posibilidades para desempeñarse en el mercado laboral del exterior. Este perfil varía según país de destino: la escolaridad es más alta para los que emigran a Norte América y Europa que la que se radica en Argentina (Diario "El País" nota a la Dra. Pellegrino del 2 de agosto de 1999). Actualmente, los principales destinos son Argentina y Estados Unidos, luego Brasil, y España (por lazos familiares e idiomáticos). La emigración a Venezuela y también a Australia se ha detenido por resentirse estas economías en los últimos años, o por restricciones a la inmigración, salvo

¹ Según el Ministerio de Inmigración y absorción de Israel en el período que va desde 1948 (fundación de Israel) hasta comienzos del 2004 han emigrado a Israel desde Uruguay 8.545 personas, sin embargo no se disponen datos referidos al número de personas han permanecido en Israel y no retornado al Uruguay. Fuente: Agencia Judía del Uruguay, Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel.

profesionales universitarios y técnicos muy calificados (Diario "El País", nota a la Dra. Pellegrino del 19 de abril de 2000).

III. La Emigración a Israel.

En este punto tomamos como lugar de partida la Declaración de Independencia del Estado de Israel del 14 de mayo de 1948: "El Estado de Israel tendrá sus puertas abiertas a la inmigración de judíos y a la reunión de las diásporas en el exilio... Hacemos un llamado al pueblo judío en todas las diásporas a congregarse en torno a los judíos de Israel en el esfuerzo por la inmigración y el desarrollo, y a apoyarlos en su gran lucha por la realización de un sueño histórico - la redención de Israel" (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, 1971, pp. 8 - 10).

Esta proclama establece desde el inicio una diferencia con los emigrantes de nuestro país a otros países (España, Italia, etc.): el Estado de Israel se constituye en patria histórica y espiritual de los judíos dispersos por el mundo, desde su Declaración de Independencia está señalando que se promoverá una fuerte política de inmigración en ese sentido.

a. Diáspora y Sionismo.

Un concepto que debe tenerse en cuenta al iniciar este análisis es el de Diáspora, el cual se refiere a la dispersión de la Nación judía desde la caída de Jerusalén ante los romanos en el año 70 de nuestra era, primeramente por los países mediterráneos, y luego por el resto del mundo (Europa Oriental, América, etc.) (León Baeck; 1964, pág. 65).

La Diáspora confiere un sentimiento de identidad y de unidad, vivido de diversas maneras, entre los distintos grupos judíos del mundo, un sentimiento que se vincula con la posibilidad de la reunificación de los mismos en tierra de Israel.

A partir de estos sentimientos es que surge el movimiento sionista, especialmente con la figura de Theodor Herzl, un periodista vienés, quien en 1895 escribe un tratado de 68 páginas titulado "Das Judenstaat", "El Estado Judío", subtulado "Un intento de solución moderna al problema judío". Al año siguiente Herzl reunió en Suiza el primer Congreso sionista aprobando el llamado Programa de Basilea: "el sionismo se esforzará por lograr un refugio seguro para el pueblo judío en Israel." (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, 1971, pág. 13).

Con estos congresos se especifica cual sería la forma que debería tomar el Estado de Israel, considerado por los judíos de la diáspora como el centro espiritual del pueblo judío. Se puede definir, por tanto, al Sionismo como un movimiento cuya meta básica es el retorno de los judíos a Israel, o Sión, el sinónimo judío para Jerusalén y la Tierra de Israel (Jacob Tzur, 1965, pág. 5).

Considera como objetivos principales la unidad del pueblo judío, el carácter central de Israel en la vida judía y la reunión del pueblo judío en su territorio, el Estado de Israel (Jacob Tzur, 1965, pág. 7).

Las posiciones frente al sionismo no son uniformes, ni sus formas de manifestación únicas; se puede hablar de:

- Un sionismo que se plasma en la aportación económica para el mantenimiento del Estado de Israel.
- Un sionismo que espera manifestarse con el asentamiento personal en Israel a corto o largo plazo.
- Un sionismo que se manifiesta en la preocupación, vivencia y si fuera necesario, ayuda personal al Estado de Israel y sus vicisitudes en sobrevivir como Estado.
- Por ultimo, un sionismo que se expresa en manifestaciones de orgullo, alegría o pesar, plasmando un interés extremo por todo lo concerniente al Estado de Israel.

Un miembro de la Diáspora puede compartir estas posiciones o solo participar de alguna de ellas (Mercedes Fernández Martorell, 1984, pág. 102). Es importante destacar que los conceptos de Diáspora y de sionismo están presentes en mayor o menor grado en Colectividad judía uruguaya.

La ideología sionista se transmite a partir de la educación formal (básicamente en los colegios e instituciones de enseñanza), a través de la familia, por publicaciones de las comunidades religiosas, panfletos, clubes juveniles, o a través de la Agencia Judía representante del Ministerio de Absorción de Inmigrantes de Israel en Uruguay.

Precisamente, un elemento a tener en cuenta para considerar si el individuo es movido por un ideal sionista tiene que ver con el grado mayor o menor en que reciba esta ideología, de hecho de 20.000 judíos que se calculan viven en el Uruguay, únicamente un 20 % ha sido educado en establecimientos educativos judíos, se han acercado a clubes juveniles o pertenecen a las Comunidades religiosas.²

b. El Concepto de "Aliá".

Es importante analizar como se considera la emigración a Israel por parte de los judíos que viven en la diáspora: emigrar a Israel es hacer la "aliá", que viene del término hebreo "Laalot le Tzión", es decir, subir a Sión, "volver a casa". La "aliá" literalmente significa ascensión: el olé/ olá (emigrante) no es un mero emigrante: asciende a Israel, "vuelve" a este país. Este concepto tiene un origen religioso: en general, la aliá conmemora la aliá la'reguel, la peregrinación (de gran valor) de los antiguos israelitas a Jerusalén. Esta práctica fue abolida cuando el Templo de Jerusalén fue destruido en el año 70 de nuestra era. Por tanto, según la tradición judía, emigrar a Israel es más que un acto meramente físico; es además un hecho que incluye significados religiosos y espirituales (León Baeck, 1964, pág 91).

Tal concepto guía la emigración judía a Israel, los beneficios y las medidas que se toman son tendientes a hacer todo lo posible para recibirlos e integrarlos a la sociedad israelí: desde los aspectos puramente económicos a las leyes de este Estado, desde el primer acto legislativo en el que se anulan todas las restricciones que limitaban la inmigración de judíos a Israel hasta, poco después, la promulgación de la llamada Ley de Retorno.

² Entrevista al Shlimjat Aliá de Uruguay Sergio Goldstein en <http://www.jafi.org.il/papers/2003/mar/bjtmay17.htm>

Esta ley, del cinco de julio de 1950, enfatiza el derecho de cualquier judío, sea cual fuera su procedencia a radicarse en este país; en su primer párrafo señala “todo judío tiene el derecho de venir a su patria como inmigrante. Todo judío, por el hecho mismo de ser judío tiene el derecho de venir a Israel como inmigrante y de recibir inmediatamente la ciudadanía israelí” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, 1971, pág. 28).

Aun así debe definirse quien es judío: al respecto no hay una definición concreta, existen conceptos de la Halajá (basados en la Ley Talmúdica³) (León Baeck, 1964, pág 20). por el cual se define como judío a quien nació hijo de madre judía o convertida al judaísmo. Según una enmienda de 1970, la Ley de Retorno garantiza la nacionalidad israelí durante dos generaciones, sean descendientes judíos o no (estos descendientes pueden profesar otra religión distinta al judaísmo) (León Baeck, 1964, pág 74).

c. El Mecanismo de Emigración.

Israel manifiesta su fuerte política inmigratoria a través de una serie de instituciones que se estructuran a partir del Ministerio de Absorción de Inmigrantes, con representaciones locales (las llamadas “Agencias Judías”) en cada uno de los países en los que existen vínculos diplomáticos.

El proceso de emigración de personas de un país concreto se inicia con los contactos y entrevistas entre el futuro emigrante y el “Shlimjat aliá” (“el que da aliá”), cara visible de la Agencia Judía en ese país; esta persona cumple con la función de brindar toda la información necesaria acerca de la absorción en el país, del proceso de la aliá y de los preparativos para emprenderla. A partir de las entrevistas con el funcionario de la Agencia Judía, el individuo “abre la carpeta de aliá”, es decir, llena formularios, añade documentación propia. Cuando el emigrante llega a Israel es recibido por funcionarios del Ministerio de Absorción en diversos centros de absorción (Ministerio de Absorción de Israel, 2001, pág. 87).

³ El Talmud es el conjunto de leyes basadas en el Pentateuco, es decir, los cinco primeros libros de la Biblia. La Halajá son comentarios y opiniones sobre estas leyes.

IV. La Emigración de Uruguayos a Israel frente a la de otros países.

En este punto, procuraré analizar la emigración de judíos uruguayos teniendo en cuenta la sociedad uruguaya en su conjunto y comparando esta emigración con la de emigrantes de otro origen (españoles e italianos).

1. Israel. Con respecto a la ciudadanía, por la llamada Ley de Retorno (y sus correspondientes modificaciones), la persona de origen judío, o con ascendencia judía hasta de tercera generación, tiene derecho inmediato a la ciudadanía israelí, la cual se gestiona a los pocos días de iniciar su vida en este país. El emigrante cuenta con diversos derechos, ayudas y beneficios (pasaje aéreo, asistencia económica, etc.); finalmente, los mayores de sesenta y cinco años de edad ingresan a este país con una jubilación mensual abonada por el Estado.⁴
2. España. En lo referido a la ciudadanía, son españoles los nacidos de padre o madre españoles, también los nacidos de padre uruguayo y madre española antes del 20 de agosto de 1982. Salvo excepciones, el nacimiento en España, por sí solo, no es título suficiente para reclamar la nacionalidad española. El extranjero casado con un español o española adquiere la nacionalidad española tras un año de residencia legal y continuada en España. Son derechos del emigrante legal (el que es ciudadano o cuenta con un permiso de trabajo), el viajar libremente por todo el territorio español, y elegir dónde quiere vivir dentro del mismo, la educación básica gratuita; tiene reconocido el derecho al trabajo, el acceso a la Seguridad Social (percibir jubilación, prestaciones por incapacidad, maternidad, viudedad u orfandad, etc.) y a enviar los ingresos al país de origen. Tienen derecho a la reagrupación familiar, es decir, a traer a España a familiares.⁵
3. Italia. Es italiano aquel nacido de padres italianos. La mujer italiana transmite la ciudadanía a los hijos nacidos a partir del primero de enero de 1948, quien haya nacido con anterioridad a esta fecha podrá tomar la ciudadanía solo por vía paterna, mientras que quien haya nacido con posterioridad la podrá recibir indistintamente del padre o de la madre. La transmisión de la ciudadanía "jure sanguinis" no prevé límites de generación pero no permite saltos generacionales. Asimismo, puede obtener la ciudadanía italiana quien se haya casado con un/a ciudadano/a italiano/a. En general, toda persona que se casa con un/a ciudadano/a italiano/a puede pedir la ciudadanía italiana por naturalización después de transcurridos tres años desde la fecha del matrimonio si reside en el exterior y seis meses si reside en Italia. Ser ciudadano italiano "iure sanguinis" o "iure matrimoni" no altera la condición de ciudadano /a uruguayo /a.⁶

Esquematizando, con respecto a la documentación y al empleo, el individuo puede dejar el país de, al menos, tres formas básicas:

1. Careciendo de documentos que le permita insertarse en el país al que emigra ("sin papeles"); en este caso, es lo que normalmente se denomina emigración "ilegal", la persona debe buscar

⁴ Con respecto a los beneficios del emigrante judío consultar: <http://www.jafi.org.il/aliyah1/rights.htm#rights>

⁵ Ver la página de la embajada de España en Uruguay: www.conpapeles.com/Embajada-de-Espana-en-Uruguay.htm

⁶ En este caso consultar la página de la embajada de Italia en nuestro país: <http://www.ambitalia.com.uy/>

empleo en la peor condición (posiblemente, los empleos menos deseados o valorados en esa sociedad, una mala remuneración, etc.), sin protección o resguardo legal, y siempre temeroso de una posible deportación.

2. El emigrante posee documentación, por ejemplo la ciudadanía del país al que emigra, pero deja el Uruguay sin disponer de un contrato de trabajo. Con condiciones mejores a la anterior, y desde Uruguay o en el país de destino, y gracias a la documentación que posee, podrá buscar empleo.
3. Finalmente, cuando se dan ambas posibilidades, es decir, el emigrante deja el país con documentación y con un contrato laboral.

La emigración de uruguayos a Israel se vincula esencialmente al punto tres, ampliado con diversos beneficios laborales, impositivos y económicos al momento de emigrar, con un proceso de seguimiento de la inserción del emigrante en la sociedad israelí. Aun así, debe considerarse que como contrapartida y como limitante a una decisión de emigración incide la situación de conflicto permanente que tiene Israel en la región, el manejo o no de un idioma sin vínculo alguno con el idioma español, y las grandes distancias, tanto geográficas como culturales que existen entre este país y el Uruguay.

Todo lo anterior no sería un problema mayor para los emigrantes que desean como lugar de destino España e Italia, pues aunque no disponen de los beneficios que brinda Israel a sus inmigrantes, si manejan el mismo idioma o un idioma próximo (italiano), las distancias culturales son menores, y no son países en estado de conflicto o guerra. De todos modos, la emigración judía no deja de mantener ciertos paralelismos con la de emigrantes de otro origen pues en todos ellos aparece una dimensión identitaria.

En síntesis, los motivos mas importantes que históricamente han intervenido en la emigración de judíos a Israel tuvieron que ver con:

- la religión (Israel como el lugar en que se desarrollaron diversos acontecimientos bíblicos)
- el sionismo (un retorno a la tierra de Israel, patria espiritual y religiosa del pueblo judío)
- cuestiones de índole económico – laboral
- las persecuciones (antisemitismo, atentados a la Colectividad judía local, etc.)

Es importante destacar que estas causas han intervenido en la emigración a Israel a lo largo de la historia, muchas veces vinculadas entre sí. Hoy día el judaísmo no requiere que la persona peregrine a Israel⁷: vivir o visitar este Estado es un acto voluntario del individuo, lo que queda en evidencia frente a la existencia, dentro del sionismo, de un “sionismo progresista” o “socialista”, cuyos miembros son activistas pro- Israel, de origen judío pero no practicantes ortodoxos de esta religión (Jacob Tzur, 1965, pág. 8). Por tanto, el estudio de la emigración a Israel refiere a un análisis complejo donde intervienen diversas cuestiones que se vinculan al país en el cual este grupo vive, a la situación económica, social y política del mismo, manteniendo puntos de contacto con la emigración de personas de otra ascendencia étnica.

⁷ Como si ocurre, por ejemplo, con los musulmanes que entre sus preceptos existe el requerimiento de visitar, al menos una vez en la vida en viaje de peregrinación, la ciudad de La Meca.

V. La Emigración de Uruguayos a Israel: Tablas y Gráficos.

1. La emigración de uruguayos a Israel desde el año 1948.

En primer lugar consideremos la emigración de uruguayos a Israel en su conjunto, en el período comprendido entre la fundación de este joven Estado, en el año 1948, y el presente (los datos llegan e incluyen el año 2003).⁸

La fundación del Estado de Israel da lugar a una tímida emigración inicial de 66 emigrantes para el trienio 1948 - 1951, en ese entonces el tamaño Colectividad judía uruguaya se puede estimar en unas 45.000 personas. Previo al año 2002, la emigración mantuvo cifras estables, aumentando las mismas en épocas asociadas a períodos de crisis socio - económica en Uruguay (fines del sesenta e inicios del setenta, inicios del ochenta con la ruptura de la "Tablita", etc.), y a épocas que se pueden asociar con una mayor presencia de la ideología sionista en momentos de guerra o dificultades para Israel: la guerra de los Seis Días en 1967 y, por ejemplo, la guerra de Iom Kippur en 1974.⁹

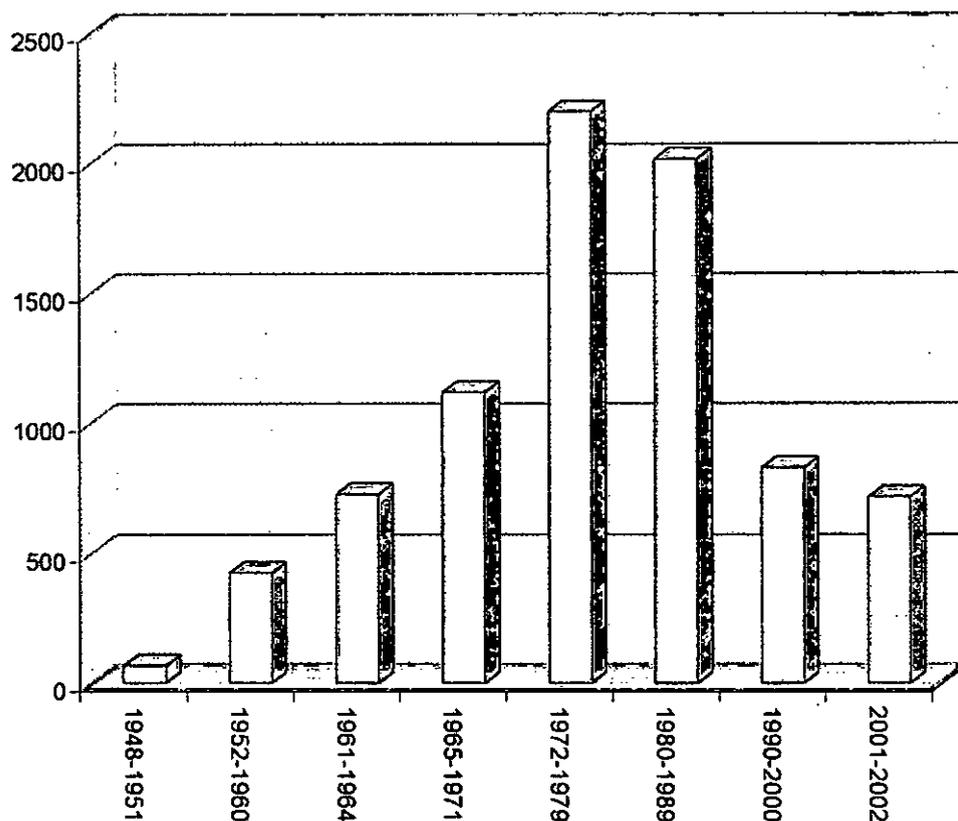
En definitiva, las cifras disponibles para la emigración a Israel desde Uruguay en los últimos cincuenta y seis años, son las siguientes:

Años	Emigrantes
1948-1951	66
1952-1960	425
1961-1964	726
1965-1971	1118
1972-1979	2199
1980-1989	2014
1990-2000	827
2001-2002	716

⁸ Información suministrada por la Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel a través de su encargado Sergio Goldstein (marzo, 2004).

⁹ Cabe destacar que las razones para la emigración de uruguayos a Israel para los distintos períodos se proponen a modo de hipótesis de acuerdo a los datos aquí presentados; saber con exactitud las razones que han llevado a los uruguayos a emigrar en ese entonces merecería la correspondiente investigación (Fuente: Ministerio de Absorción e Inmigración de Israel, Agencia Judía).

La Emigración de Uruguayos a Israel: 1948 - 2002¹⁰

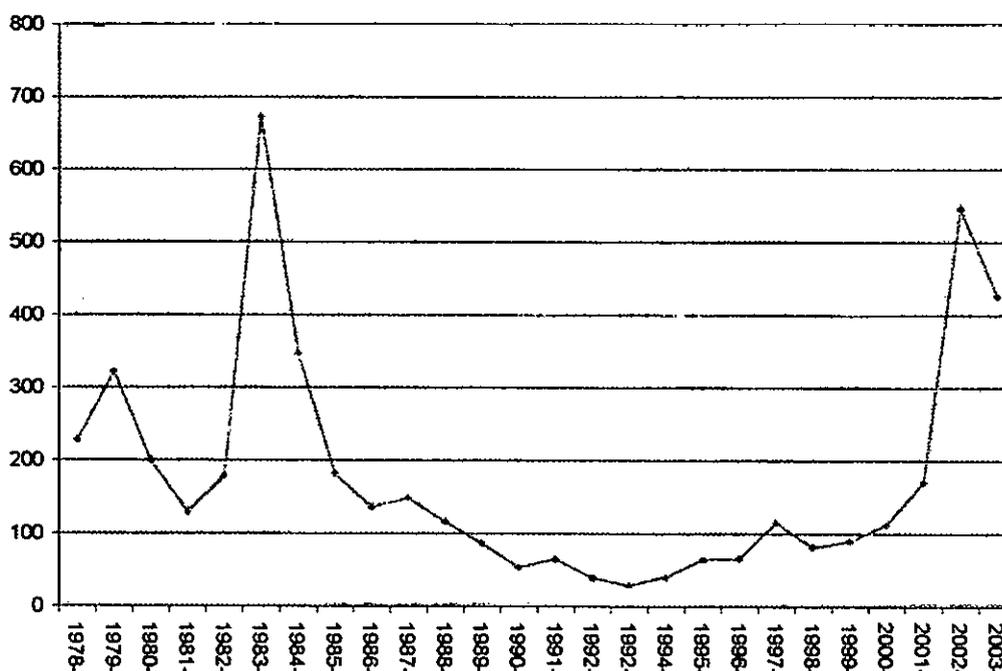


¹⁰ Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004). Lamentablemente la gráfica suministrada no respeta períodos semejantes (trienios, decenios, etc.) pero aun así nos estaría mostrando la entidad de la emigración de los uruguayos hacia Israel.

La siguiente tabla nos trae los datos referidos a la emigración, año por año, desde 1978 hasta el año 2003 inclusive. Como podemos observar, desde 1982 hasta 1983 se produce un incremento de 179 a 673 emigrantes (año que podemos asociar a la ruptura de la "Tablita" y finalmente la emigración de los últimos dos años que asciende a 546 emigrantes en el año 2002 y de 426 en el 2003. Cabe señalar que estos números son de un cierto "peso" para una Colectividad judía uruguaya que hoy día no supera, en ninguna estimación, las veinticinco mil personas. Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).

Años	Emigrantes	Años	Emigrantes
1978	228	1991	65
1979	322	1992	39
1980	200	1992	29
1981	129	1994	40
1982	179	1995	64
1983	673	1996	66
1984	347	1997	115
1985	182	1998	81
1986	136	1999	89
1987	148	2000	112
1988	116	2001	170
1989	86	2002	546
1990	54	2003	426

Emigración de Uruguayos a Israel para el Período 1978 - 2003

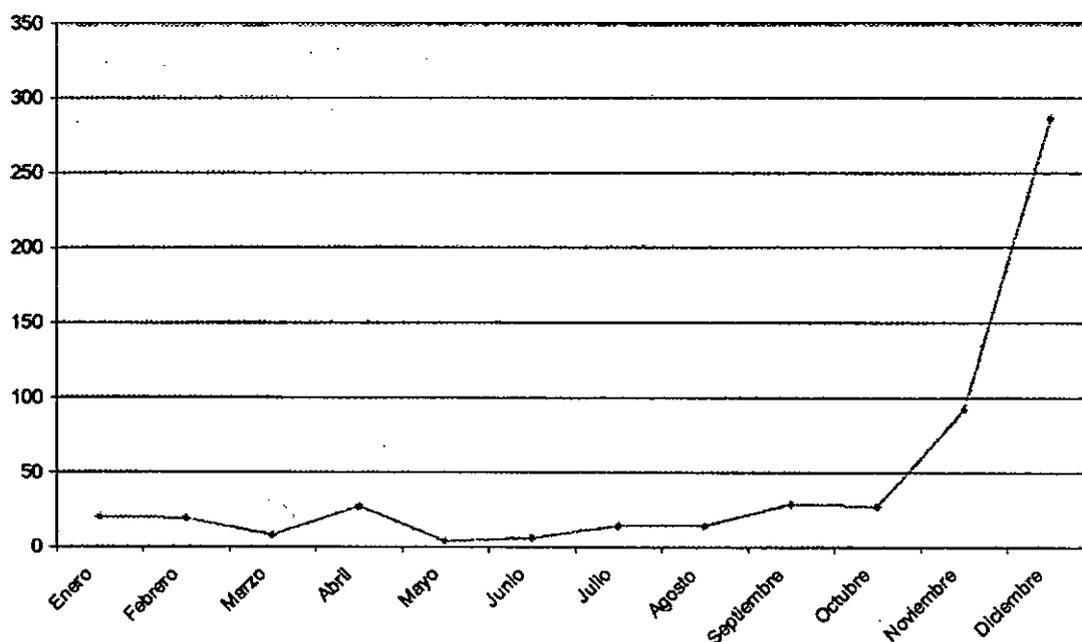


2. La emigración de uruguayos a Israel: año 2002.

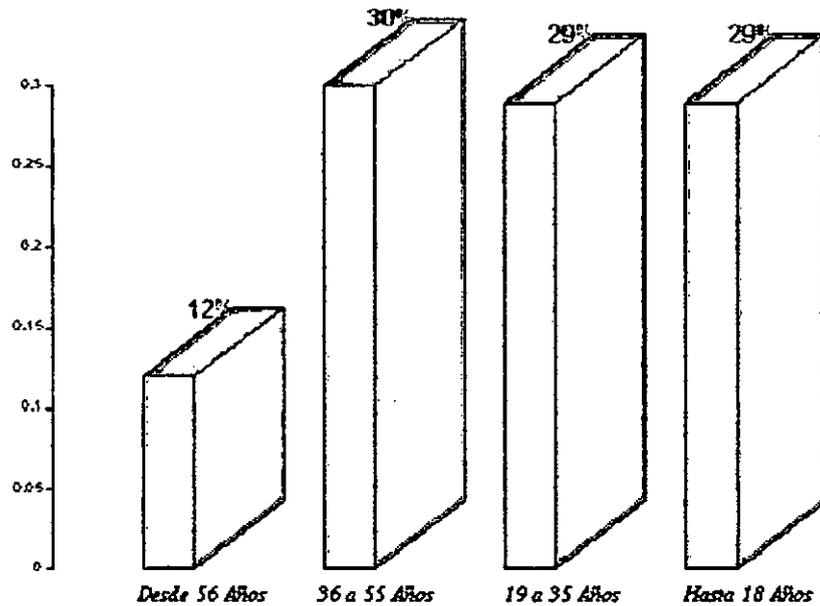
El siguiente cuadro refiere a la emigración de uruguayos en el año 2002. Partiendo de una emigración que ascendía a 172 personas en el año anterior se produce un "salto" que alcanza a 546 emigrantes para ese año. Dentro del propio año 2002, esta emigración se acrecienta hasta alcanzar la cifra de 286 personas solo para el mes de diciembre (una cifra que antes se alcanzaba a través de una emigración acumulada de dos a tres años juntos se logra en un solo mes). Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).

Enero	20
Febrero	19
Marzo	8
Abril	27
Mayo	4
Junio	6
Julio	14
Agosto	14
Septiembre	29
Octubre	27
Noviembre	92
Diciembre	286
TOTAL	546

Emigración Año 2002

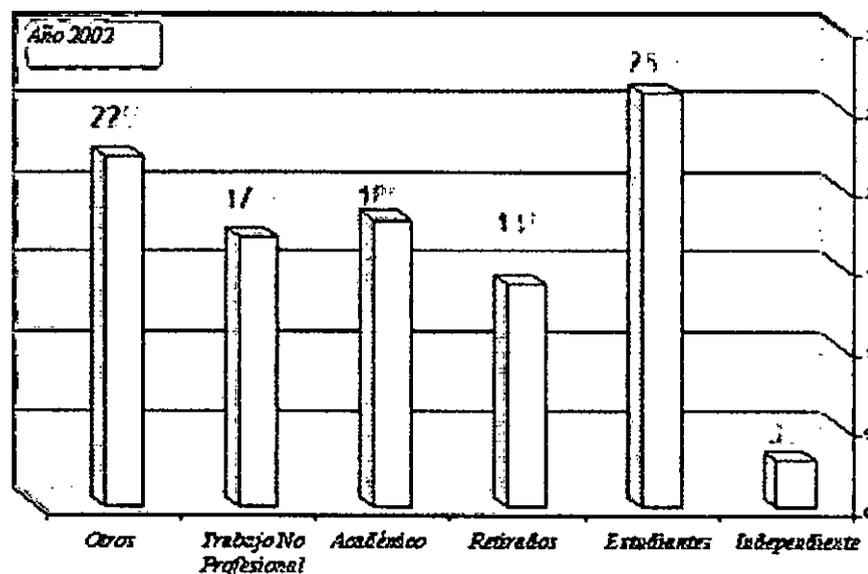


Las edades en las que se reparten estos números son las siguientes: un 29 % de los que emigraron tenían hasta 18 años de edad, un 29 % de 19 a 35 años, un 30 % de 36 a 55 años de edad, y un 12 % desde 56 años en adelante. Considerando que en Israel la jubilación se inicia al llegar a los cincuenta y cinco años de edad, se puede decir que un 59 % de los que emigran se encuentran activos laboralmente.

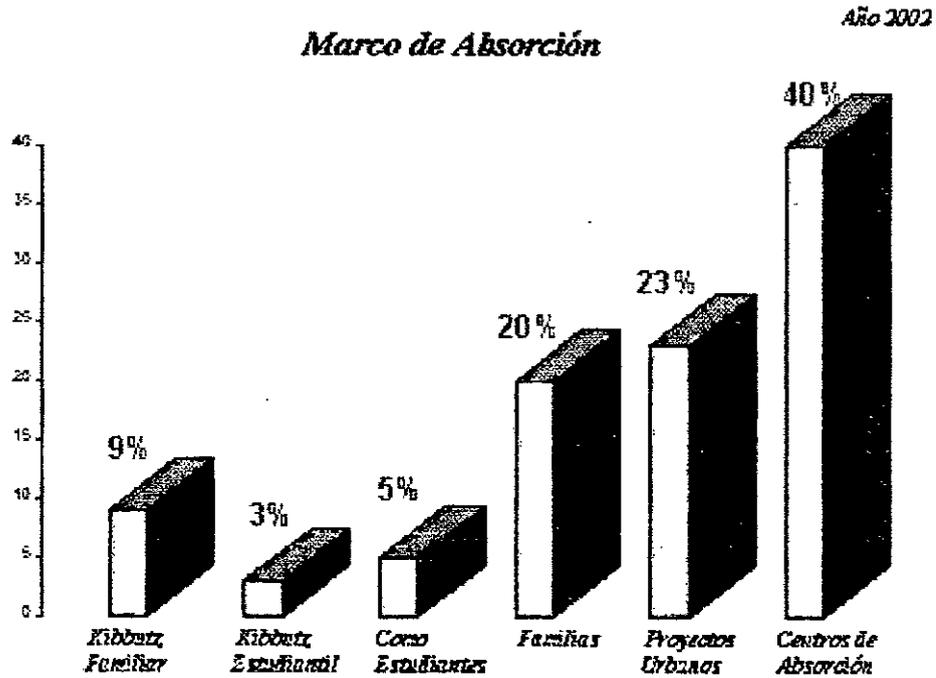


Con respecto a la ocupación del jefe de familia, un 17 % desempeñaba un trabajo no profesional (oficios), un 18 % eran académicos (maestros, docentes, etc.), un 3 % desarrollaba tareas como independientes, mientras que un 26 % eran estudiantes y un 14 % retirados; la categoría "otros" estaba ocupada por un 22 % del total.

Ocupación del Jefe de Familia



Con respecto al marco de absorción, que refiere a la manera en que se ingresa a Israel (a que lugar se dirigen de manera inicial), un 12 % eligió el Kibbutz (9% el Kibbutz familiar y 3 % el Kibbutz para estudiantes), un 5 % ingresó como estudiante (a la Universidad, etc.), un 20 % se dirigió al seno de una familia, mientras que un 40 % se hizo presente en los centros de absorción (sitios en las ciudades, incluyen la vivienda y enseñanza de idioma hebreo), finalmente, un 23 % estuvo interesado por los llamados Proyectos Urbanos (ciudades embrionarias, en desarrollo inicial, etc.).

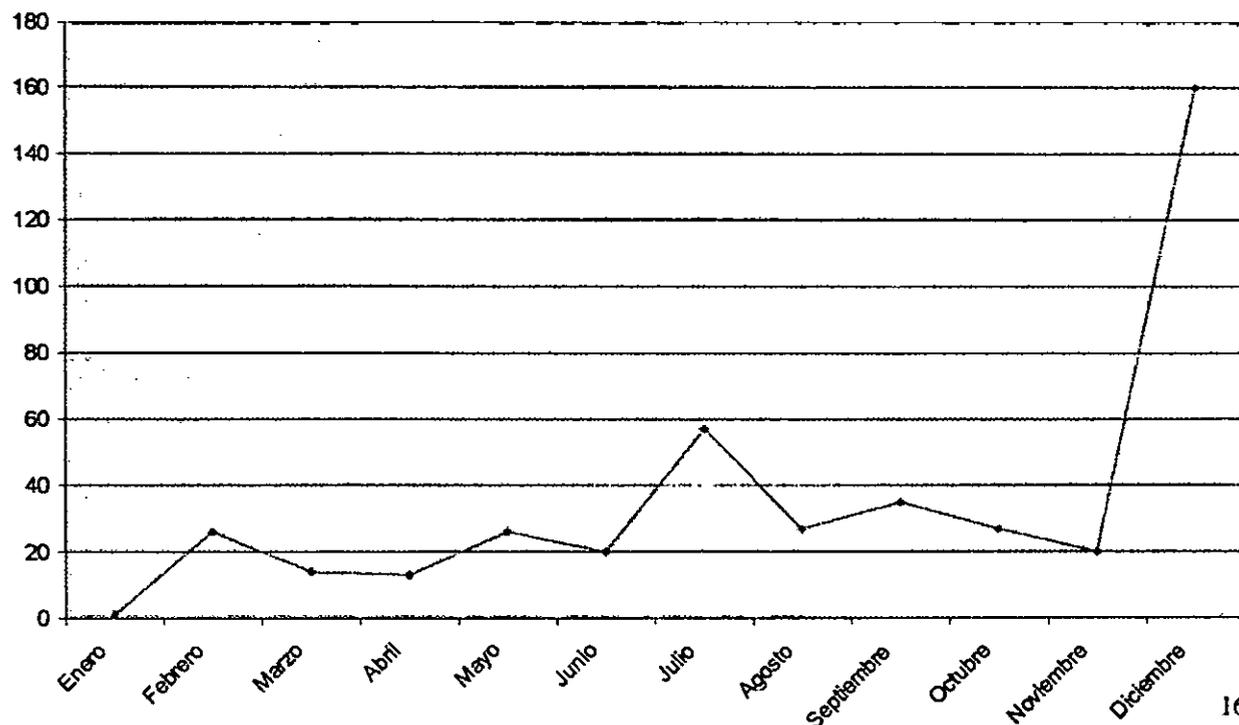


3. La emigración de uruguayos a Israel: año 2003.

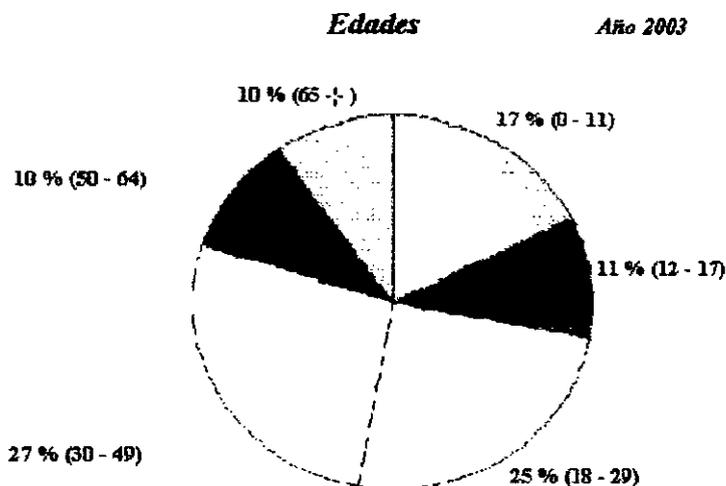
La Aliá del año 2003 mantiene las cifras altas que ya estaban presentes el año anterior; finalmente el 2003 concluye con un total de 426 emigrantes uruguayos con destino a Israel. Esta cifra es ligeramente inferior a las del 2002 en el que 546 uruguayos habían emigrado a Israel, pero aún así es más de cinco veces el promedio de las cifras de los que usualmente emigran a este país (la cifra "estándar" es de aproximadamente unas ochenta personas anuales). Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004); en la Agencia Judía se me indicó que la emigración se incrementa hacia el mes de diciembre debido, mayormente, al ingreso de las personas en un período de licencia, o al final del año lectivo (de los cursos anuales) en el caso de los estudiantes.

Enero	1
Febrero	26
Marzo	14
Abril	13
Mayo	26
Junio	20
Julio	57
Agosto	27
Septiembre	35
Octubre	27
Noviembre	20
Diciembre	160
TOTAL	426

Emigración Año 2003



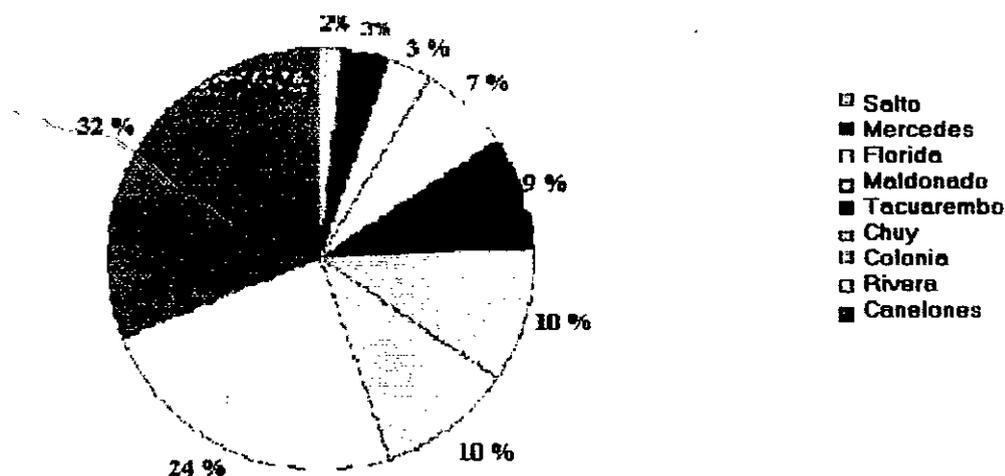
Con respecto a la edad de los que emigran se puede observar que los menores de once años representan un 17 %, los de doce a diecisiete años un 11 %, aquellos que tienen entre dieciocho y veintinueve años representan un 25 %, los de treinta a cuarenta y nueve años representan un 27 %, los de la franja comprendida entre los cincuenta y sesenta y cuatro años un 10 % y, finalmente, los mayores de sesenta y cinco años representan un 10 % del total.



Con respecto a la distribución por ciudades de procedencia dentro del Uruguay, cabe destacar la ciudad de Montevideo con unas 368 personas, el resto se distribuye entre Colonia (10 %), Rivera (24 %), Canelones (32 %), Chuy (10 %), mientras que Mercedes, Florida, Maldonado, Salto y Tacuarembó llevan porcentajes muy menores.

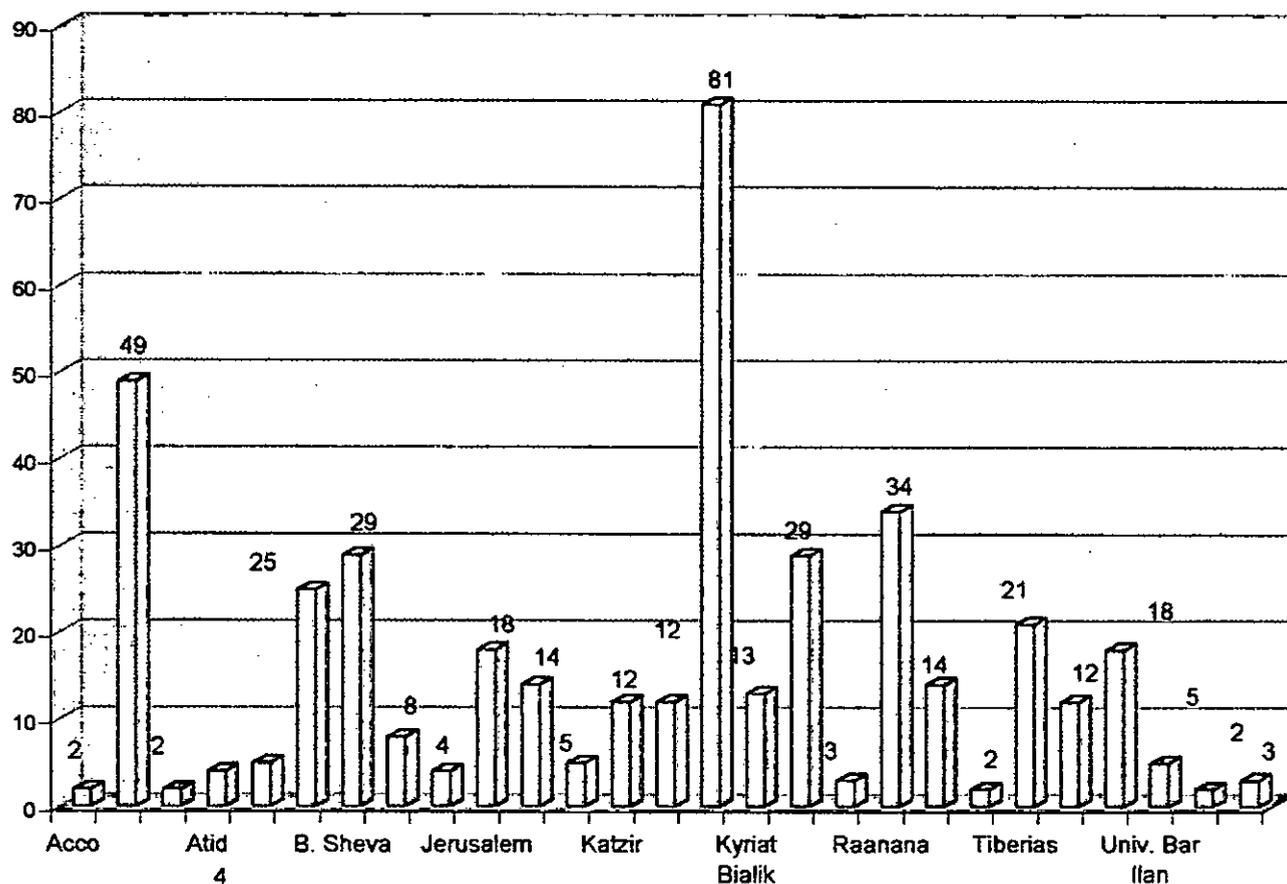
En vínculo a lo anterior, es importante destacar que la población judía se concentra mayormente en la ciudad de Montevideo, y aun así se produce este movimiento de emigración en todo el país, incluso en lugares donde la presencia de miembros de la Colectividad judía es menor; todo lo cual responde a la realidad social y económica que ha vivido el Uruguay y no a otros motivos (no se debe, por ejemplo, a la presencia de brotes antisemitas o persecución). Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).

Distribución por Ciudades (sin Montevideo)



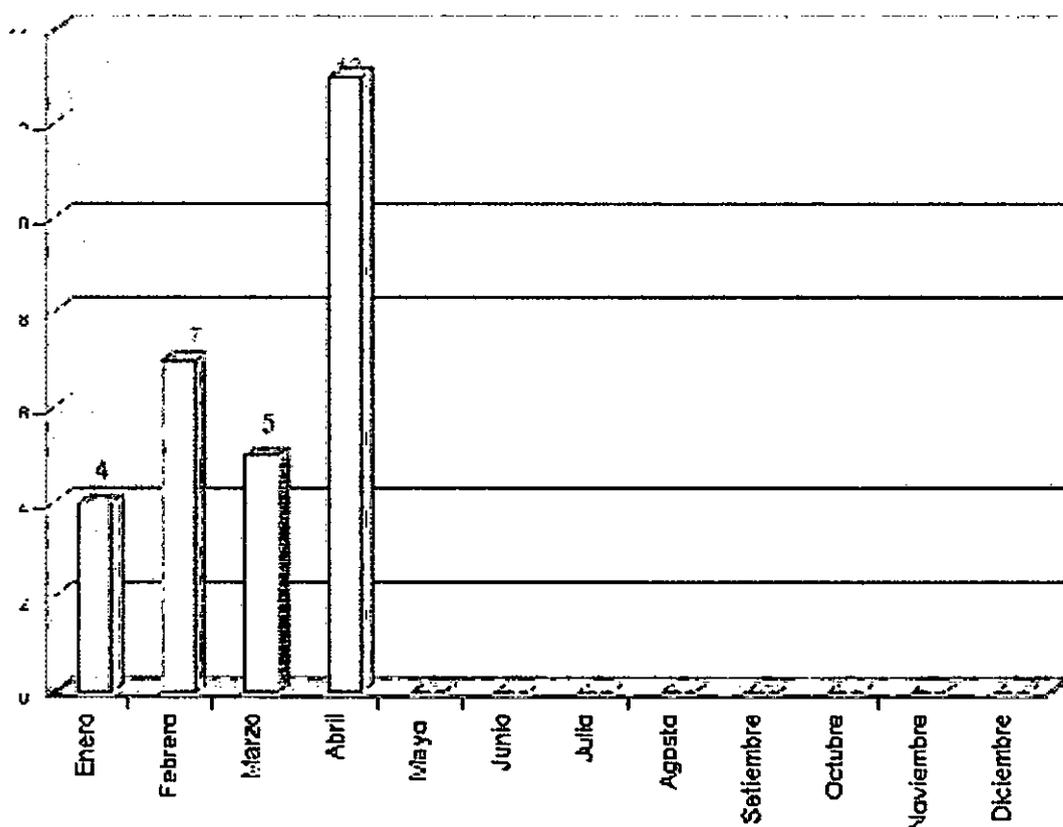
Con respecto al marco de absorción, 81 personas se dirigieron a Kyriat Bialik (un proyecto urbano muy desarrollado dirigido a latinoamericanos), 49 a Acco y 32 a Raanana (ambas muy elegidas por latinoamericanos), menor cantidad de personas estuvieron interesadas por Beer Sheva, Tiberias y Jerusalén.

Cabe destacar que en los lugares donde se elige predominantemente emigrar, como por ejemplo Kyriat Bialik, existe una alta concentración de latinoamericanos (de hecho son proyectos urbanos prácticamente destinados a la emigración latinoamericana). Todo esto nos está señalando el interés que podrían tener los emigrantes del Uruguay para vivir en un lugar con un idioma similar, cultura similar, de alguna manera, en vínculo con una identidad latinoamericana. Asimismo, y como se verá mas adelante, la elección de un lugar determinado dentro de Israel para vivir, muchas veces se hace en vínculo a redes sociales: de hecho, en Kyat Bialik existen uruguayos que son familiares o amigos que ayudarían a traer a los nuevos emigrantes. Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).

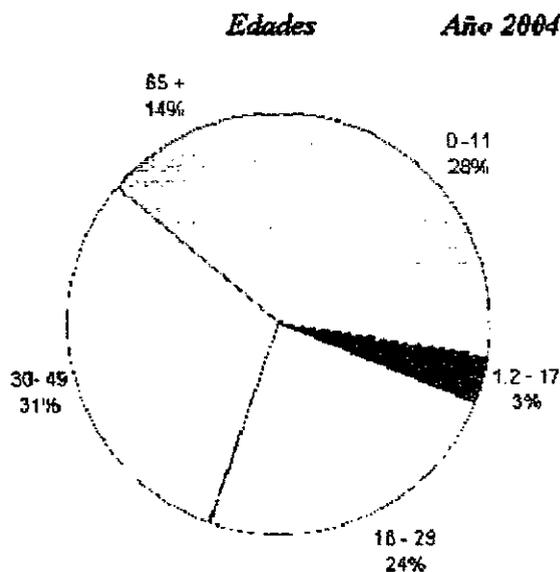


4. La emigración de Uruguayos a Israel: año 2004.

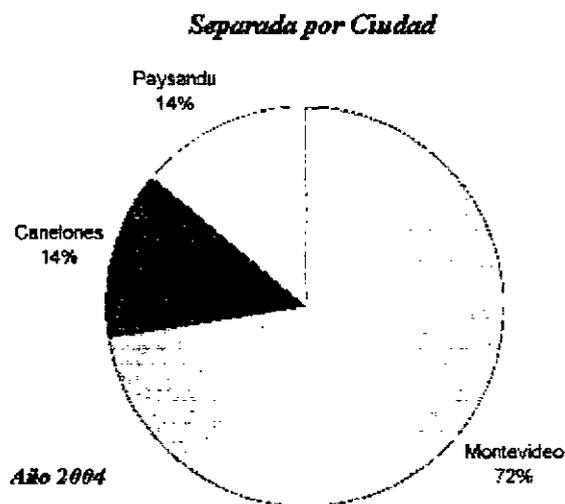
En lo referido al año 2004, al terminar abril habían dejado el país unas veintiocho personas; a esa altura del año no era posible saber si luego se produciría un incremento de la emigración para cerrar el año con números nuevamente extraordinarios. Siguiendo la tendencia del año 2002 al 2003 donde hubo un decremento, se podría pensar que se hubiera vuelto a los niveles estándares de los años previos a 2002, sin embargo un primer cuatrimestre con estos números ya estaría indicando cifras altas, aunque quizás no tanto como las de los años precedentes. Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).



Teniendo en cuenta las siguientes franjas etarias podemos disgregar los números entre: menores de once años representan un 28 %, doce a diecisiete años un 3 %, de dieciocho a veintinueve años representan un 24 %, de treinta a cuarenta y nueve años representan un 31 % y, finalmente, los mayores de sesenta y cinco años que representan un 14 %. Aún no se hacía presente el grupo cincuenta a sesenta y cuatro años de edad (que aparece hacia el inicio del mes de mayo).

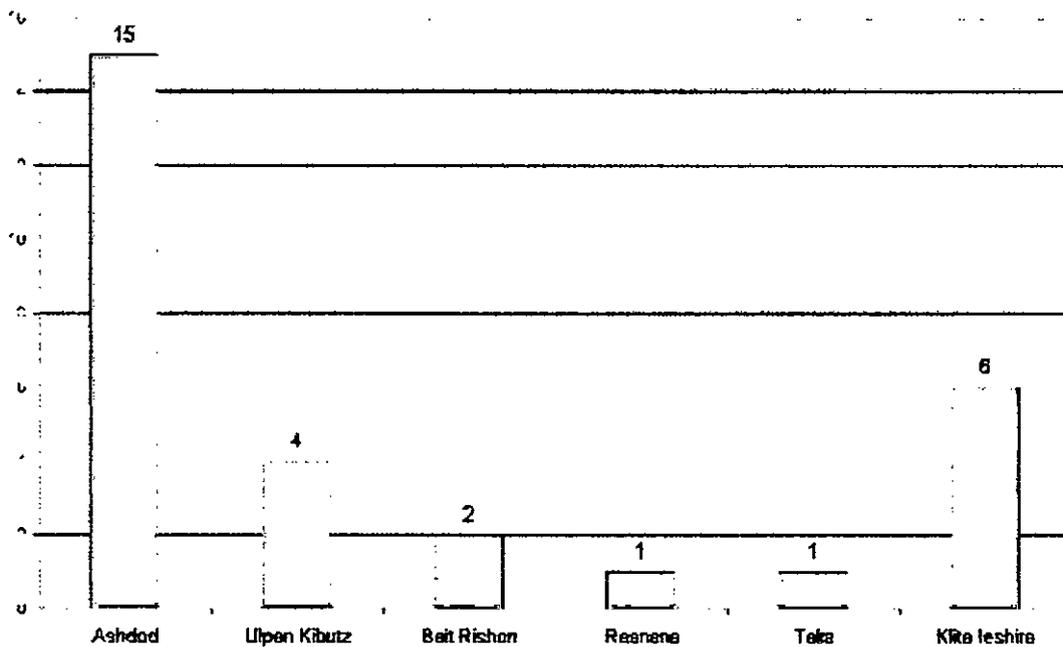


Estas cifras pueden ser, asimismo, separadas por ciudad del Uruguay desde donde se emigra: tiene una gran presencia Montevideo, con un 72 %, seguida por Canelones y Paysandú.



Finalmente, se puede analizar el marco de absorción: una gran cantidad elige como destino inicial la ciudad de Ashdod (quizás por motivos de seguridad), mientras que otro tanto eligen los Kibbutz, como el Ulpan Kibbutz (un Kibbutz que incluye enseñanza de idioma hebreo) o el Bait Rishon (Bait Rishon ha Modelet, es decir, Primer Hogar en la patria) que es un Kibbutz para emigrantes solteros.

En este caso se vuelve a aplicar lo señalado para el año 2003: los lugares elegidos para vivir estarían respondiendo mayormente a la presencia de familiares o amigos que previamente habrían emigrado a Israel, resaltándose las cuestiones referidas a las redes sociales, todo lo cual será tratado con mayor profundidad a partir de la información que ha aportado el trabajo de campo. Fuente: Agencia Judía para Israel, del Ministerio de Inmigración y Absorción de Israel (marzo, 2004).

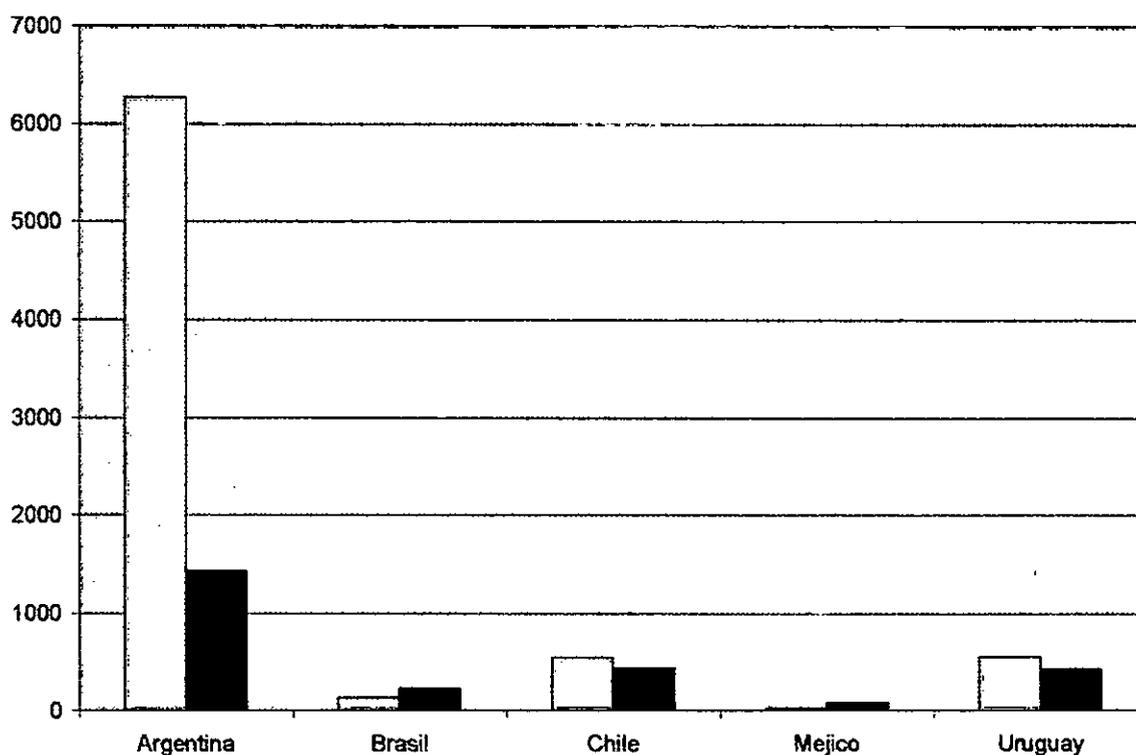


5. La emigración regional a Israel: Años 2002 - 2003.

En lo que refiere al contexto regional, la emigración uruguaya a Israel de los años 2002 y 2003 encuentra un paralelismo fuerte con las países cercanos, tales como Argentina o Brasil, pero no así con otros lugares más lejanos como Méjico. Recordemos, en la misma línea de pensamiento, que no solo Uruguay estuvo afectado por una crisis socio económica sino que ésta estuvo precedida por crisis económicas similares en los países de la región (con especial impacto en Argentina).

	Año 2002	Año 2003
Argentina	6272	1427
Brasil	139	230
Méjico	24	76
Chile	539	434
Uruguay	546	426

Emigración a Israel desde Países limítrofes a Uruguay:



6. La emigración uruguaya en términos generales en vínculo con la emigración de uruguayos a Israel.

El propósito de este punto es intentar vincular los datos que se disponen con respecto a la emigración del Uruguay en general, con la emigración, en términos particulares, de los uruguayos a Israel.

Lamentablemente, no existe una información sistemática y metódica sobre el particular: disponemos de los registros de migración que refieren al movimiento de personas a través de las fronteras, pero estos no precisan la condición migratoria de los viajeros. De todos modos, a partir de los relevamientos censales a intervalos de tiempo decenales¹¹ tenemos los siguientes datos:

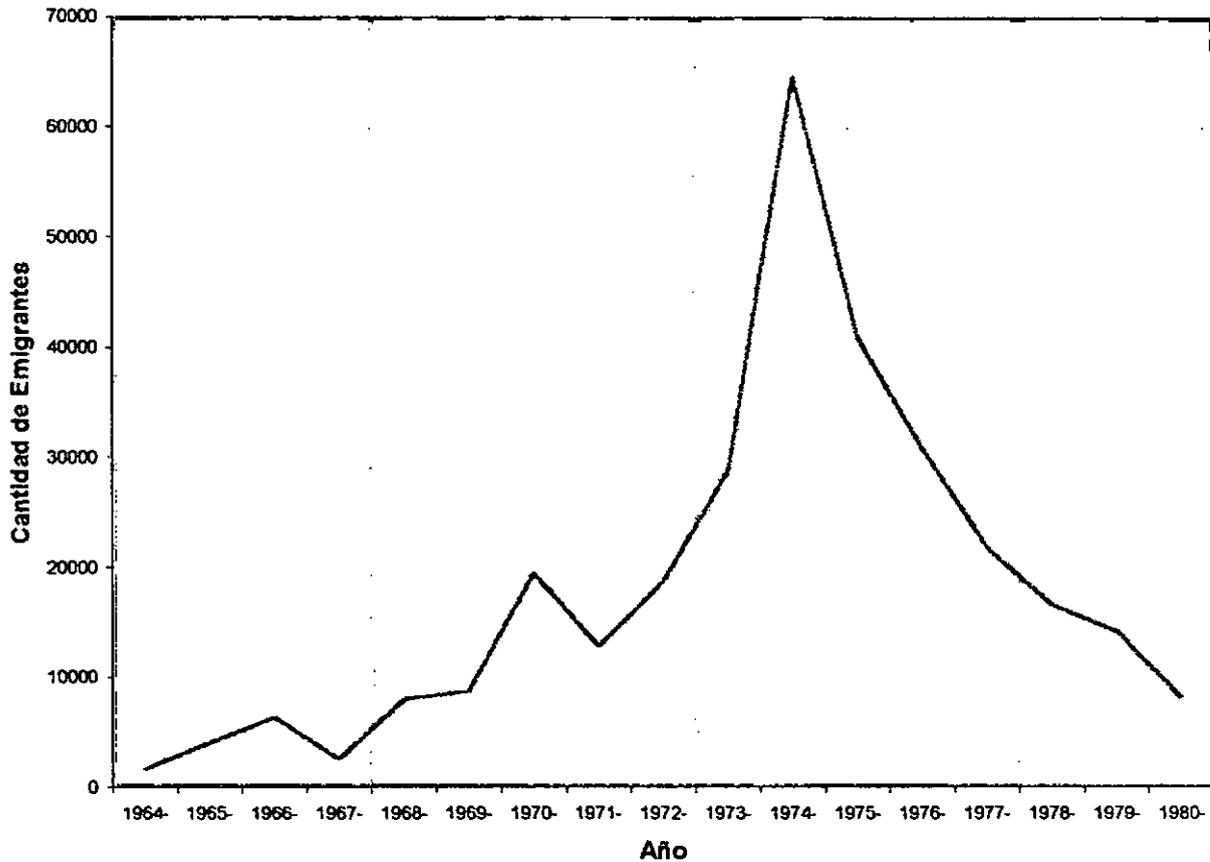
- a. En el período intercensal 1963-1975 emigraron del país 185.710 personas.
- b. En el período intercensal 1975 - 1985 los emigrantes alcanzaron a 122.804 personas.
- c. Finalmente, en el intervalo censal más reciente (1985-1996) el número de emigrantes se reduce a 68.170 personas.

Afortunadamente, para el período 1964 - 1980 disponemos de los datos suministrados por Israel Wonssewer , Ana María Teja y Martín Rama ("La Emigración Uruguaya: 1963 - 1975", p. 75). Para el período estudiado los valores anuales son los siguientes:

<i>Año</i>	<i>Nº. Emigrados</i>	<i>Año</i>	<i>Nº. Emigrados</i>
1964	1668	1972	18782
1965	4055	1973	28824
1966	6339	1974	64646
1967	2602	1975	40961
1968	8020	1976	30806
1969	8750	1977	21753
1970	19464	1978	16613
1971	12867	1979	14133
		1980	8113

¹¹ Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE): www.ine.gub.uy

Emigrantes de Uruguay: Período 1964 – 1980¹².



Teniendo presente los datos (1964 – 1980) y la gráfica correspondiente, se puede apreciar un pico en la emigración del año 1974, en dicho año la emigración ascendió a 64.646 personas; este pico se enmarca dentro de una década como la de 1970 de gran emigración.

Con respecto a la emigración similar, pero en términos particulares de los uruguayos a Israel, se puede observar que para el período 1972 – 1979 se produce un pico en la emigración (2.199 emigrantes, ver “1. La emigración de uruguayos a Israel desde el año 1948”), que de alguna manera se corresponde con el período similar en el Uruguay.

¹² FUENTE: WONSEWER, Israel; TEJA, Ana María; RAMA, Martín, COL; NIEDWOROK, Nelly, COL; “La emigración uruguaya: 1963-1975”; CINVE; Montevideo; 1985.

Para los años recientes disponemos de los datos proporcionados por la Dra. Adela Pellegrino¹³, estos, en términos generales, nos permiten saber que en el período que va desde el año 1996 al año 2002, unos 100.000 uruguayos dejaron el país; Pellegrino informa, asimismo, que la emigración anual se incrementa hacia el año 2002 llegando a un pico de 27.400 personas para ese año, bajando los guarismos en forma leve para el año 2003, en el cual emigran 23.400 personas:

Año	Nº Emigrantes para el Uruguay
2002	27.400
2003	23.400

Considerando la emigración de uruguayos, en términos particulares, al Estado de Israel los datos para estos años son los siguientes¹⁴:

Año	Nº Emigrantes con destino a Israel
2002	546
2003	426

Reuniendo los datos de la emigración uruguaya en general con los de la emigración con destino a Israel obtendremos la siguiente tabla:

Año	Emigrantes del Uruguay	Emigrantes con destino Israel	Porcentaje
2002	27.400	546	1.99 %
2003	23.400	426	1.82 %

Como podemos apreciar, la emigración de uruguayos a Israel se mueve en forma paralela a la emigración de los uruguayos en términos generales:

- Cuando la emigración en Uruguay crece en el año 2002 también lo hace la emigración a Israel (recordemos por el punto 1 que en el año 2001, 170 personas habían dejado el país con destino a Israel creciendo este número a 546 para el año 2002).
- Asimismo, cuando la emigración del Uruguay decrece, aunque sea levemente, del año 2002 al año 2003, también lo hace la emigración de uruguayos a Israel (los guarismos pasan de 546 a 426 personas).

Finalmente, es interesante destacar que la emigración de uruguayos a Israel no deja de tener una cierta presencia (teniendo en cuenta que la Colectividad judía uruguaya no sobrepasa las 45.000 personas¹⁵) dentro de lo que es la emigración de uruguayos en general para un país cuya población, según el último censo, alcanza las 3.399.438 personas¹⁶.

¹³ Diario El País, suplemento "Economía y Mercado"; 19.02.04.

¹⁴ Ver el punto 1.: "La emigración de uruguayos a Israel desde el año 1948".

¹⁵ Idem.

¹⁶ Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, www.ine.gub.uy.



LA INVESTIGACION CUALITATIVA

1. Nombre del Proyecto

Título: "La Emigración de Uruguayos a Israel".

2. Pregunta Problema

En esta investigación nos planteamos como problema:

- ¿Cuáles son los factores que inciden en los uruguayos a la hora de tomar decisiones que lo llevan a emigrar del país?

Se parte de considerar la inmigración/emigración como un proceso sociodemográfico y económico que involucra a sujetos, relaciones, familias, comunidades, culturas. Sin perder la perspectiva de los grandes procesos y estructuras económicas, sociales y políticas de los que la inmigración/emigración es deudora, lo que esta investigación se propone es conocer cómo los uruguayos vivencian y conjuran estas referencias macroscópicas, cómo resuelven y racionalizan su situación en términos de historias de vida, estrategias personales, recursos y solidaridades, categorías de vida y universo simbólico, sistemas de percepción y representaciones colectivas. La emigración forzosa debida a circunstancias económicas, políticas, ideológicas, etc., provoca una situación de desamparo y crisis que no sólo es por falta de trabajo y recursos materiales, sino que es sobre todo moral y emocional.

Con la emigración hay un aspecto de gran importancia para los sujetos que va a constituirse como una gran barrera referida al problema de la identidad nacional, social y cultural, que va a tener su expresión en el desarraigo cultural. El emigrante se ve despojado en un momento de toda una vida pero también de una identidad. Se le arrebatada su país, su sociedad, su cultura. Llega a otra nación donde en muchos casos se habla otra lengua, hay otras costumbres, formas de pensamiento distintas, en una situación así se produce una tremenda crisis de identidad. No sorprende entonces que busque reafirmar esa identidad desde otras perspectivas como las que tienen que ver con el origen étnico o religioso.

Este es, pues, un estudio referido a las personas, a la emigración como vivencia: de cómo es vivido el proceso de emigrar, los sentimientos que la emigración hace surgir en las personas, las "rupturas" afectivas, etc. Se entiende entonces que no se buscarán explicaciones a través de los números sino a través de los distintos comentarios que los futuros emigrantes hacen de su propia situación. Articulando el mosaico de impresiones individuales podremos analizar como es vivida, en términos generales, la emigración.

3. Fundamentación y Relevancia de la Investigación.

Pocos cambios, de entre los muchos a los que debe adaptarse un ser humano a lo largo de su vida, son tan amplios y complejos como los que tienen lugar en la migración. Mucho de lo que rodea a la persona que emigra cambia: desde aspectos tan básicos como la alimentación o las relaciones familiares y sociales, hasta el clima, la lengua, la cultura, el estatus.

La migración es una situación de cambio que puede dar lugar a ganancias y beneficios pero que también comporta toda una serie de tensiones y pérdidas. Considero, por ejemplo, la re-estructuración de los vínculos que la persona ha establecido en el país de origen (personas, cultura, paisajes...), durante las primeras etapas de la vida y que han jugado un papel muy importante en la estructuración de la persona. Hay también lo que puedo denominar una "actualización cultural", es decir el emigrante deja atrás toda una serie de concepciones y actitudes acerca del mundo y de cómo debe comportarse en él pues en el nuevo país esas concepciones y maneras de actuar pueden ser diferentes (desde la alimentación, el vestir hasta el sentido del tiempo).

Se puede dar, asimismo, una re-definición del estatus social: aunque la migración siempre comporta un proyecto de mejora y progreso (social, personal, o ambas cosas a la vez) en la realidad, en la mayoría de las veces, los emigrantes retroceden en su estatus social respecto a su sociedad de origen. Finalmente, se puede producir una pérdida del contacto con el grupo étnico de origen; esta identidad étnica se refiere a grupos humanos que posee características comunes de cultura, historia, lengua, etc.

No podemos dejar de considerar que en nuestro país la emigración como fenómeno social no es nueva en absoluto, muy por el contrario es cíclica: muchas veces por efectos de la economía (de lo laboral, de lo salarial, etc.), pero también muchas veces por cuestiones ideológicas y políticas.

Finalmente, cabe acotar que este trabajo pretende una primera aproximación a este tema; futuras investigaciones verterán luz, por ejemplo, sobre la emigración de grupos de uruguayos de otro origen étnico y la forma en como es vivida la emigración por los uruguayos en su conjunto.-

4. Antecedentes de la investigación.

En general, el estudio de las emigraciones en Uruguay ha tenido aproximaciones de índole cuantitativa, con explicaciones de tipo global, general, que han descuidado un acercamiento a la persona misma, a las vivencias de ésta, concretamente, de cómo es vivido el proceso de emigrar. A nivel local, pues, no se han encontrado, en la bibliografía a la que se ha podido tener acceso, antecedentes de esta investigación.

5. Marco Teórico.

5.1. Teorías Sobre el Fenómeno Migratorio

a. Las Leyes de Ravenstein

Los primeros intentos de comprensión teórica de las migraciones provienen de E. G. Ravenstein, autor de "Las leyes de la migración" (1885 - 1889); las leyes buscaban determinar hasta que punto los traslados de población se producían cíclicamente a través de la historia. En este sentido Ravenstein señalaba que "las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos, deportación) han producido y siguen produciendo corrientes migratorias, pero ninguna de estas corrientes puede comparar en volumen con las que surgen del deseo inherente de la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material" (Joaquín Arango, 2003, Pág. 6).

El factor económico sería considerado como causa fundamental para abandonar el lugar de origen: "la principal, aunque no la única, causa de las migraciones hay que buscarla en la sobre población de una parte del país, mientras en otras partes existen recursos infra utilizados que contienen una promesa mayor de trabajo remunerado", agrega: "los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país" (Joaquín Arango, 2003, Pág. 6).

Con respecto a las leyes en si, éstas refieren a lo siguiente (Cristina Blanco, 2000, Pág. 62):

- Habría una relación entre migración y distancia recorrida: a mayor distancia menor el volumen de desplazamientos efectuados. La mayoría de las migraciones corresponderían a desplazamientos cortos, a mayor distancia menor cantidad de migraciones; los migrantes que recorren largas distancias lo hacen atraídos por los grandes centros industriales y comerciales.
- Los movimientos migratorios hacia los centros industriales y comerciales se hacen por etapas cuando la distancia es muy grande.
- Cada migración produce una contracorriente compensatoria.
- El medio rural emigraría más que el urbano.
- Los hombres migran más que las mujeres, estas, en todo caso, recorrerían distancias cortas.

b. Teoría del Pull - Push

Esta teoría vincula a los países emisores y receptores: las migraciones surgen como resultado de problemáticas de índole económico y demográfico que fuerzan a las personas a dejar un contexto empobrecido y con exceso poblacional yendo a otro con más expectativas económicas y con déficits demográficos, tratando, individualmente, de optimizar el bienestar. Las explicaciones, por tanto, se articulan en términos de "expulsión - atracción": "el modelo se basa en una serie de elementos asociados al lugar de origen que impelen

(push) a abandonarlo al compararlos con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares (factores pull asociados al posible destino)." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 64).

De los factores de expulsión se considera como de mayor "peso" al económico: situación de pobreza y la falta de oportunidades para sobrevivir, junto con dificultades políticas, sociales e incluso religiosas. Entre los más importantes factores de atracción se incluyen las expectativas de mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida en el lugar de recepción. La teoría push pull "se basa en una imagen del mundo dividido por fronteras nacionales y por inmigrantes como un evento que toma lugar entre diversas entidades políticas." (Alejandro, Portes, József, Borocz, 1997, Pág. 625).

Este modelo recibe como crítica de que acentúa el carácter psicologizante e idealista: la teoría atribuye al inmigrante estados emocionales y sentimentales que de hecho no se han estudiado. Si esta teoría funcionara con la correspondiente exactitud, deja sin explicar las razones por las que las personas que viven en peores condiciones (materiales, de expectativas de futuro, etc.), no abandonan en primer término su lugar de origen, la investigación demuestra lo contrario. El enfoque es coherente con una visión del mundo que concibe lo social como un agregado de acciones individuales, "el modelos, se dice, es demasiado simplista y no tiene en cuenta que las migraciones no son fenómenos individuales, sino sociales." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 64).

c. El Estudio de las Causas de las Migraciones

Con el transcurrir del tiempo se fue reconociendo que los movimientos migratorios no se generan únicamente en los protagonistas individuales sino que tienen un carácter profundamente social. A partir de ello surgen diversas perspectivas:

Teoría del Mercado de Trabajo

Esta corriente teórica, elaborada por Michael Todaro y George Borjas, parte de considerar que las migraciones obedecen a un desequilibrio entre espacios donde se produce un exceso de mano de obra y otros espacios donde la carencia de la misma obliga a contratar población inmigrada. "Los movimientos se producirán desde donde existe un exceso de mano de obra hacia donde se produce falta de la misma"(Cristina Blanco, 2000, Pág. 65). Las migraciones beneficiarían el sistema económico mundial pues beneficia a países receptores y emisores: equilibra los desajustes en el mercado de trabajo y significa para los migrantes un mejoramiento de las condiciones de vida. Recibe como crítica, que el mercado de trabajo internacional no tiene tanta libertad como para admitir una total movilidad de los trabajadores; por otra parte, los trabajadores extranjeros no se incorporan al mercado de trabajo en el país de destino en las mismas condiciones que los trabajadores locales (Cristina Blanco, 2000, Pág. 66).

Nueva economía de la migración

La nueva economía de la migración, desarrollada por Oded Stark, establece que las decisiones de migrar no serían individuales, sino que se toman en unidades mayores de gente relacionada - típicamente familias o unidades domésticas de producción- en las cuales los miembros actúan no solamente por las expectativas de ingresos, sino también para minimizar riesgos: "Una clave en este nuevo acercamiento es que las decisiones de migración no son hechas en forma aislada por actores individuales, sino por grandes unidades de gente vinculada - típicamente familias - en el que la gente actúa colectivamente no solo para maximizar el ingreso esperado sino también para minimizar los riesgos y pérdidas asociadas con una gran variedad de fallas del mercado..." (Douglas Massey, Joaquín S.; Arango, y otros, 1996, pág. 436).

Oded Stark aclara cual es el papel de la familia en la decisión de emigrar: "el hecho de que la unidad modal (voluntaria) de migración internacional es el individuo no necesariamente implica que la decisión del individuo cuenta en su migración. Una mayor entidad, la familia, es muy a menudo la que toma la decisión efectiva (de emigrar)." (Oded Stark, 1996, Pág. 220).

Con respecto a los aportes que efectúa esta teoría, Joaquín Arango señala que ésta "...supone una serie de mejoras con respecto a la teoría neoclásica y corrige algunas de sus limitaciones. Un primer mérito reside en reducir la importancia preeminente otorgada a las diferencias salariales, que no constituyen los determinantes decisivos de la migración. Esta puede producirse por motivos distintos a aquellos y, por el contrario, la existencia de aquéllos no asegura la existencia de las migraciones. El reconocimiento del papel decisivo - que frecuentemente desempeñan familias y hogares en las estrategias migratorias - y la

atención prestada a las remesas, a la información y a las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en que se produce la migración, constituyen otros méritos de la teoría." (Joaquín Arango, 2003, Pág. 11).

Teoría del Mercado Dual

Según esta teoría, desarrollada por Michael Piore, las migraciones internacionales obedecen a una demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas. A partir de un análisis de los mercados de trabajo de los países receptores, se explica la dualización de la fuerza de trabajo entre trabajadores autóctonos y extranjeros, los últimos se incorporarían a los segmentos secundarios del mercado de trabajo, tradicionalmente ocupados por mujeres y jóvenes. Las migraciones se deberían mayormente a factores de atracción pues las sociedades más desarrolladas tendrían una demanda de mano de obra crónica e inevitable: "...las inmigraciones internacionales son causadas por una demanda permanente de trabajo inmigrante que es inherente a la estructura económica de los países desarrollados." (Douglas Massey, Joaquín S.; Arango, y otros, 1996, pág. 440).

Las migraciones no equilibrarían dos sistemas sino que perpetuarían desequilibrios existentes entre países emisores y países receptores: los mercados de trabajo nacionales "...no conforman una unidad igual para todos los trabajadores, sino que están compuestos por dos niveles: uno inferior para los trabajadores foráneos y otro superior para los trabajadores nativos." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 69).

Esta demanda aprovecha la disposición de los emigrantes a aceptar, al menos transitoriamente, las condiciones del mercado de trabajo secundario (peores condiciones de trabajo, mayor inestabilidad, salarios más bajos y escaso prestigio social) existente en los países industrializados. Dicha demanda es generada por la tendencia de los nativos a evitar los puestos de trabajo con los niveles de salario más bajo y con menos posibilidades de ascenso en la jerarquía del mercado laboral lo cual produce una escasez de fuerza de trabajo en los segmentos más bajos, incluso aunque exista paro o se mejoren las condiciones laborales y salariales generales.

Desde esta perspectiva lo más interesante sería que los movimientos migratorios no serían "...mecanismos tendentes a mitigar los desequilibrios de la economía mundial, sino más bien un elemento que tiende a perpetuarlos." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 69).

Teorías de Orientación Marxista

La idea es que el mercado de trabajo demanda mano de obra no cualificada nutriéndose de población extranjera dispuesta a trabajar en inferioridad de condiciones que los trabajadores nacionales. Desde esta perspectiva se crea, entonces, un mercado dual que "...debilita la clase obrera al dividirla en dos substratos: el de los nativos y el de los foráneos, lo cual reporta beneficios al sistema capitalista mundial." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 69). Estos puestos de trabajo, en la agricultura, construcción y servicios, principalmente, actuarían como fuerza de atracción para nuevos inmigrantes extranjeros.

Teoría del Sistema Global

Joaquín Arango define la característica básica de esta teoría: "...la idea de que las economías altamente desarrolladas necesitan insoslayablemente, de mano de obra foránea para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores productivos." (Joaquín Arango, 2003, Pág. 13). La base de esta teoría la encontramos en el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein, quien refiere un sistema mundial de predominio europeo compuesto por tres esferas concéntricas: centro, periferia y semi-periferia.

La migración internacional es una consecuencia "natural" de la formación del mercado capitalista en la parte del mundo "en desarrollo", generándose de la misma forma que los flujos de bienes y capital, pero en dirección contraria, favorecido por las transnacionales. Los desplazamientos serían consecuencia de los desequilibrios económicos mundiales "...fruto de la división internacional del trabajo que mantiene a una parte del planeta en el subdesarrollo y sometida funcionalmente a la parte más poderosa que conforma el primer mundo." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 70).

La unidad de análisis no serían los individuos, las clases sociales o los estados-nación, sino todo el planeta interconectado por la lógica del capitalismo mundial. Cabe destacar como Wallerstein relaciona las tensiones dialécticas entre autóctonos y extranjeros, lo que se traduce en actitudes racistas de los primeros hacia los segundos, con respecto a componentes estructurales dentro de ese sistema económico (Immanuel Wallerstein, Etienne Balibar, 1988, Pág. 83).

Teoría del Sistema- Mundo

Heredera de la anterior, la migración sería un subsistema del mercado mundial: a causa de la naturaleza expansiva del proceso de acumulación capitalista y del deseo de reducir los costes del factor trabajo, la evolución del sistema económico capitalista ha ido acompañada siempre de una demanda de fuerza de trabajo. Cuando ésta no está suficientemente disponible o no lo está en las condiciones de flexibilidad, bajo coste, etc. deseadas, se busca salida en los trabajadores más o menos libremente captados en el exterior. De hecho la expansión del capitalismo ha estado unida de modo inseparable a la renovación permanente de los potenciales migratorios a través de la incorporación a la división internacional del trabajo de nuevas zonas, convertidas de este modo en periferias del sistema. Se ha tratado por regla general de una dinámica que une a la desventajosa integración en el sistema - mundo la desintegración de las formas tradicionales de reproducción de la vida y la generación de potenciales migratorios (Cristina Blanco, 2000, Pág. 70).

d. La Perdurabilidad de los Movimientos Migratorios.

Una vez iniciadas las corrientes migratorias, nos encontramos con un cuerpo teórico que busca explicar el proceso de mantenimiento o perdurabilidad de dichas corrientes.

Teoría de las Redes Sociales

Las redes de migrantes son definidas como una forma de capital social: son conjuntos de vínculos inter personales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros migrantes y los no- migrantes en el país de origen. La migración sería un proceso de difusión auto sostenida: los diferenciales de trabajo y las tasas de empleo son opacadas progresivamente por el funcionamiento de las redes en el tiempo. Todo este proceso está condicionado por la consolidación de un nuevo estatus en destino y por la existencia o no de familiares que quieran quedarse (o desplazarse hacia allí): el reagrupamiento familiar confirmaría la voluntad expresa de emprender una nueva vida (Cristina Blanco, 2000, Pág. 72).

Las redes sociales jugarían un papel primordial en el intercambio de información sobre el país de destino, en los trámites y apoyos para el traslado y para la posterior integración en el mercado laboral formal o informal. Sólo si se tienen en cuenta dichas redes resulta comprensible la formación de comunidades étnicas o de sectores profesionales ocupados preferentemente por grupos de inmigrantes. Dichas redes reducen también los costos psicosociales de la entrada en un país extraño, porque al recrear el ambiente de origen suavizan el sentimiento de vulnerabilidad de los recién llegados: "... una red de migrantes difiere de un grupo social (aunque una familia puede substancialmente superponerse con una red de migrantes), y es potencialmente variable en forma y función." (Douglas Gurak, Fe Caces, 1992, Pág. 152).

Por todas estas razones, las redes migratorias, en la medida que vinculan a inmigrantes y no inmigrantes y facilitan a los segundos su cambio de *status*, se convierten en un factor de perpetuación de las migraciones más allá de la persistencia de los factores de naturaleza económica que las desencadenaron o de los cambios negativos en el mercado de trabajo o las políticas migratorias del país de destino. Las redes tendrán una profunda incidencia en el proyecto de migración: "al igual que en la comunidad de origen, en la de destino los inmigrantes acceden a determinadas redes sociales que, en buena medida, influirán en su decisión de retornar o permanecer, haya o no alcanzado los objetivos prefijados de antemano." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 73).

Asociado a este planteo, nos encontramos en los últimos tiempos con los conceptos de espacios e identidades transnacionales. A tales efectos mencionaré el trabajo de Ludger Pries sobre las migraciones internacionales: para el autor las migraciones internacionales son cada vez menos unidireccionales y por única vez, sino que por el contrario son procesos continuos que dan lugar a nuevas realidades sociales (Ludger Pries, 1998, p. 104).

Pries define los "espacios sociales transnacionales": "...aquellas realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusas o "des-territorializadas" que, al

mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales” (Ludger Pries, 1998, p. 115).

El concepto "espacio social transnacionalizado" no se refiere únicamente a los vínculos o "puentes" entre las sociedades de procedencia y de recepción, intensificados a raíz de la expansión cuantitativa de la migración de trabajadores, sino que designa al nuevo espacio social que se construye sobre ellos, y que llega a constituir un nuevo marco de referencia económico, político y cultural en las actividades cotidianas de los emigrantes. Es resultado de reconocer que las nuevas corrientes migratorias presentaban modelos de migración cualitativamente diferentes. Frente a esto, el estudio de los movimientos migratorios únicos y unidireccionales se mostró cada vez más insuficiente para explicar el acrecentado desplazamiento pendular de los emigrantes.

De acuerdo a Pries, los espacios sociales transnacionales pueden estudiarse según cuatro dimensiones analíticas.

- Marco político legal: se refiere a las políticas y los regímenes migratorios en la región de procedencia y en la región de llegada.
- La infraestructura material: superar las fronteras de los Estados nacionales gracias a los avances de los medios de comunicación (teléfono /fax, telégrafo, audio-video, radio y televisión), así como nuevas formas de transporte que aseguran el traslado rápido y eficaz de personas, dinero y de mercancías.
- Las estructuras e instituciones sociales: “configuran un sistema autónomo de posicionamientos sociales que trasciende los marcos de referencia, tanto de la sociedad (o comunidad) de origen y de llegada, como de las “minorías étnicas”. Los emigrantes se posicionan a si mismos simultáneamente en el sistema de desigualdad social de su comunidad de origen y en la estructura social de su comunidad de llegada (Ludger Pries, 1998, p. 117).
- Las identidades y los proyectos de vida: tiene que ver con la desarticulación cultural de los emigrantes y de las generaciones subsiguientes: “Las “identidades segmentadas” de carácter duradero representan un importante elemento de los espacios sociales transnacionales” (Ludger Pries, 1998, p. 118).

Con respecto a esto último cabe destacar que la transnacionalización del espacio social también produce un cambio en la identidad cultural, poniendo al descubierto la vivencia de una dualidad existencial con modificación de pautas de conducta y cambio de valores. Tanto la existencia y el crecimiento de las redes de solidaridad entre los emigrantes, como la transnacionalización del espacio social, contribuyen a que el proceso migratorio se perpetúe. Las migraciones internacionales configuran un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de gente, dinero, bienes e información que tiende a

transformar los asentamientos de emigrantes en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones (se conforman comunidades transnacionales).

Teoría Institucional

Esta teoría, desarrollada por Douglas Massey, "...recalca el papel de las organizaciones voluntarias y de las instituciones privadas orientadas al apoyo de la población migrante en el mantenimiento de los flujos migratorios." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 73). Con el incremento de la población migrante en un país determinado surgen cada vez más diversas organizaciones humanitarias con el propósito de ayudar a los inmigrantes en la integración social, cuestiones sanitarias, etc.

Asimismo, se presenta la forma en que se mantendrían los flujos migratorios: "una vez que la migración internacional ha comenzado, las instituciones privadas y las organizaciones voluntarias surgen para satisfacer la demanda creada por un desbalance entre el gran número de personas que buscan entrar dentro de los países desarrollados y el número limitado de visas para los inmigrantes que estos países típicamente ofrecen. Este desbalance y las barreras que los países centrales erigen para mantener lejos a los migrantes, crean un nicho económicamente atractivo para empresarios e instituciones dedicadas a promover el movimiento internacional por beneficios, constituyéndose un mercado negro en migración." (Douglas Massey, Joaquín Arango, y otros, 1996, pág. 450).

Teoría de la Causación Acumulativa

Joaquín Arango nos indica que "la idea de causación acumulativa fue propuesta por primera vez, hace algunos decenios por Gunnar Myrdal, en el contexto de los "efectos de rechazo" desencadenados por el desarrollo desigual en zonas subdesarrolladas." (Joaquín Arango, 2003, pp. 16 y 17). La migración alteraría el contexto social originario en el que las decisiones posteriores de migrar se toman: "La causación es acumulativa en cada acto de la migración alterando el contexto social en el que subsecuentes decisiones de migrar son hechas..." (Douglas Massey, Joaquín Arango, y otros, 1996, pág. 451).

La migración modificaría los siguientes factores de índole socio económico: la distribución del ingreso, distribución de la tierra, organización de la agricultura, cultura, distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo (Cristina Blanco, 2000, Pág. 74). Los cambios socio económicos y culturales producto de los procesos migratorios confieren un "...poder interno al movimiento que incrementa la resistencia a toda tentativa de regulación y control." (Cristina Blanco, 2000, Pág. 74). De hecho, los gobiernos de los países receptores tendrían dificultades en reclutar mano de obra nativa para realizar trabajos que normalmente realizaban los inmigrantes (de hecho, ese tipo de trabajo es etiquetado por los nativos como "trabajo de inmigrantes").

Teoría de los sistemas migratorios

La teoría de la interdependencia mundial, la de las redes sociales, la de las instituciones y la de la causación acumulativa son unidas por Hania Zlotnik con el nombre de Teoría de los Sistemas Migratorios: si los movimientos migratorios adquieren estabilidad y estructura a lo largo del tiempo y del espacio, generan sistemas que se pueden identificar con cierta claridad: cada sistema migratorio a nivel internacional tendría su núcleo receptor (que puede coincidir con un país o con un conjunto de ellos) y espacios emisores que se conectarían con ese centro mediante la afluencia constante de emigrantes. De hecho "en el mundo de hoy día, ningún país puede operar aisladamente y las interacciones en un dominio a menudo afectan y son afectadas por interacciones en otro dominio" (Hania Zlotnik, 1992, p. 19).

Cristina Blanco, en su libro "Las Migraciones Contemporáneas", señala que todo lo anterior puede derivar en diversas hipótesis y conclusiones (Cristina Blanco, 2000, Pág. 75):

- "La formación de un sistema o red migratorio no se deriva tanto de la proximidad geográfica entre países emisores y núcleo receptor como de las relaciones políticas y económicas existentes entre esos países."
- "Cada país puede formar parte de más de un sistema o red migratoria."
- "La estabilidad de los sistemas migratorios no implica una estructura rígida e inamovible. En función de los cambios económicos y/o políticos, los países pueden generar nuevos sistemas, incorporarse a otros existentes o abandonar aquellos en los que se encontraban en otros momentos históricos."

5.2. Algunos Conceptos Básicos: Etnia, Identidad Étnica e Ideología

a. El Concepto de Etnia y de Identidad Etnica

Los grupos étnicos según Federick Barth "son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos." Barth indica que la noción de etnia designa un grupo humano que se reconoce diferente de los demás, pero enfatiza en que la "identidad étnica no se define por la posesión compartida de un conjunto estable de rasgos objetivos sino por una dinámica de interrelaciones y correlaciones donde en última instancia "sólo la conciencia subjetiva de ser diferente es un elemento insustituible" (Federick Barth, 1976, Pág. 10).

Se profundiza en una noción más colectivista e intersubjetivo de etnia al destacar que "...esta conciencia no corresponde a ningún contenido, sino a un conjunto de ilusiones (o elementos subjetivos) sancionadas socialmente como verdades incuestionables (...)". Completa esta idea aclarando que "no es que no haya diferencias "objetivas" entre grupos humanos diferenciados, sino que estas diferencias han resultado significativas para alimentar la dicotomía nosotros-ellos." (Federick Barth, 1976, Pág. 11).

En síntesis, en la perspectiva barthiana, sólo hay grupos étnicos o identitarios en situaciones de contraste con otras comunidades: es precisamente la oposición con la alteridad, con el "otro", lo que define la etnicidad. Por tanto, los integrantes de una etnia se identifican a sí mismos y son identificados por los demás como tales, reconociéndose en una serie de valores, comportamientos y hábitos de vida que les diferencia de los otros grupos (Federick Barth, 1976, Pág. 11).

Los rasgos significantes de la identidad serán, desde esta perspectiva, regulados por la ubicación del sujeto o grupo que se autoidentifica étnicamente, y que otorga significado a su actuar y al actuar de los demás, en un continuum, un eje, que va desde lo más cercano (individuo, familia, comunidad), lo que habitualmente denominamos "cultura local", hasta lo más lejano (comunidad mundial), cultura "universal", pasando por categorías geográficas y políticas tales como cultura de país, idiosincrasia de nación, etc.

José Pérez Tapia, en su "Filosofía y Crítica de la Cultura", señala que "la identidad étnica se afianza en un movimiento reflexivo del Yo al Otro, al contraponerse dialécticamente un Nosotros frente a un Ellos. Un sentimiento de identidad colectiva se construye, mediante manipulaciones ideológicas, simbólicas y rituales; aunque no cabe duda que tales ideologías y simbología gravitan sobre realidades sociológicas y culturales previas, las cuales tenderán a ser realizadas, reafirmadas y recreadas." (José Antonio Pérez Tapias, 1955, Pág. 217).

Por su parte Bonfil en "Implicaciones étnicas del sistema de Control cultural" nos amplía las características que desarrolla la identidad étnica que es muy útil a este escrito: "La identidad conjuga la dimensión genealógica parenteral, la cultural y la histórica política. La dimensión territorial, que vincula la comunidad al suelo o la patria, no

necesariamente está presente, sobre todo en los eventos de desterritorialización, producto por lo general de fenómenos expansionistas – colonialistas de grupos extraños a las comunidades nativas. La identidad esta íntimamente en relación con la autonomía, este esfuerzo descansa en otro juicio de valor y ese juicio es el de que todas las culturas son legítimas, todos tienen el derecho y deben tener la oportunidad de plantear y contra su propio destino a partir del ejercicio libre de sus decisiones y del empleo también libre de su patrimonio cultural que está siempre en constante actualización” (Guillermo Bonfil Batalla, 1993, Pág. 196).

b. El Concepto de Ideología.

El término «ideología» fue usado por primera vez por Destutt de Tracy para referirse a su teoría de la formación de ideas. Pero quienes le dieron sus connotaciones actuales fueron Marx y Engels. Para ellos la ideología era un tipo especial de "conciencia falsa" determinada por las relaciones sociales; desde ese entonces el término está ligada a la teoría marxista (Terry Eagleton, 1997, Pág. 155).

En la actualidad, fuera de la escuela marxista, el concepto es usado también por algunos sociólogos anglosajones en un sentido semejante al de Marx pero no idéntico: por lo general se refieren a sistemas organizados de creencias irracionales, aceptadas por autoridad, que cumplen con una función de dominio sobre los individuos (Terry Eagleton, 1997, Pág. 155).

Luis Villoro en su obra "El concepto de Ideología y Otros Ensayos" señala que se puede agrupar la definición de ideología en cuatro términos que corresponden a otras tantas caracterizaciones (Luis Villoro, 1992, Pág. 72):

- Conjunto de enunciados que presentan dos características:
 - a. Presentan los productos de un trabajo como cosas o cualidades de cosas independientes de ese trabajo.
 - b. Explican el proceso de producción por esos productos cosificados.
- Conjunto de enunciados que se presentan como un hecho o cualidad objetiva lo que es una cualidad subjetiva.
- Conjuntos de enunciados que expresan creencias condicionadas por las relaciones sociales de producción.
- Conjuntos de enunciados que expresan creencias que cumplen una función social:
 - a. de cohesión entre los miembros de un grupo (Althusser).
 - b. de dominio de un grupo o una clase sobre otros.

El concepto sociológico de ideología puede aplicarse a cualquier creencia, y por ende, indirectamente a cualquier conjunto de enunciados, sean verdaderos o falsos, su función teórica es explicar las creencias por sus relaciones sociales. Por otra parte, el concepto gnoseológico de ideología, en cambio, sólo se aplica a enunciados que no están lo bastante justificados e indirectamente a las creencias expresadas en ellas, su función teórica es describir una forma de error.

Antonio Ariño en su obra la "Sociología de la Cultura. La Constitución Simbólica de la Sociedad", presenta cuatro definiciones representativas de este criterio, la ideología sería (Antonio Ariño, 1997, Pág. 122).

- un conjunto de representaciones, presuposiciones, creencias y valores mediante los que se produce el significado del ser en el mundo (dimensión semiótica).
- todo repertorio de significados mediante el cual se constituyen sujetos colectivos y se los moviliza para el ejercicio del poder o para su transformación (dimensión social).
- aquel aspecto de los sistemas simbólicos que sirve para ocultar las contradicciones sociales y legitimar la dominación (evaluación socio política).
- representaciones falsas e ilusorias de la realidad (evaluación epistemológica).

En Althusser la ideología aparece como la expresión a través de la que los seres humanos viven sus relaciones con las condiciones reales de la existencia: un conjunto de ideas y de creencias, por un lado, y de actividades materiales y vivas, por el otro. La ideología es, pues, la expresión de la relación entre los hombres y su mundo: su relación real y su relación imaginaria con sus condiciones reales de existencia: "... es justamente en esta sobre- determinación de lo real a través de lo imaginario o de lo imaginario a través de lo real donde la ideología es activa, en sus fundamentos, y refuerza o modifica la relación que los hombres tienen con sus condiciones de existencia dentro de esta misma relación imaginaria" (Louis Althusser, 1970, Pág. 209).

Para Gramsci, por otra parte, el concepto de ideología encierra una determinada concepción de mundo que se revela en todas las actividades de la vida, tanto social como individual: "las ideologías deben considerarse como fuerzas activamente organizativas que son psicológicamente 'válidas', y que moldean el terreno en el cual hombres y mujeres actúan, luchan y adquieren conciencia de sus situaciones sociales." (A. Gramsci, 1999, pp. 363-364).

A los efectos de esta investigación aplicaremos el concepto de ideología en los términos considerados por Marvin Harris: para él, la ideología sería un conjunto de valores, conjunto de hábitos y características, creencias, ideas, que tendrían la función simbólica de conferir identidad y sentido a sus adeptos. Por medio de la ideología los individuos, de forma colectiva, dan sentido al mundo en el que viven (Marvin Harris, 1999, Pág. 124).

6. Objetivos

6.1 Objetivo General

- Identificar los factores que inciden en los uruguayos a la hora de tomar decisiones que lo llevan a emigrar a Israel.

6.2 Objetivos Específicos

- Identificar que expectativas se tienen a la hora de emigrar.
- Identificar qué papel cumplen las redes sociales en esta emigración.
- Identificar los motivos que llevan a emigrar.
- Analizar el proceso de toma de decisión de emigrar.

7. Procedimientos de Ejecución

7.1 Procedimientos Metodológicos

Para la producción de los datos se utilizará la metodología de Grupos de Discusión de Jesús Ibáñez; el análisis de los discursos producidos se realizará a partir de la metodología de Glasser y Strauss, de la Grounded Theory.

Los "grupos de discusión" consideran las relaciones entre individuos o grupos de individuos que nos reflejan las estructuras sociales. Esta técnica es, pues, un dispositivo conversacional: se trata de llevar a un fragmento -un grupo de personas - de la sociedad a conversar en una situación de laboratorio -espacio cerrado al exterior. Las sesiones de los grupos de discusión tienen un tamaño específico del grupo participante (normalmente de cuatro a diez personas como máximo), con un tiempo de duración que se extiende a no más de una hora y media, con un lugar específico que cumple determinadas características donde se produce la reunión (Jesús Ibáñez, 1979, Pág. 273). La técnica de Jesús Ibáñez favorece, por tanto, situaciones de interacción verbal que ayudan a la producción de discursos ideológicos y de representaciones simbólicas asociadas a un fenómeno social (Luis Alonso, 1998, pág. 93). Se busca estudiar "las representaciones sociales que surgen a partir de la confrontación discursiva de sus miembros." (Luis Alonso, 1998, pág. 94).

La información que proporcione el grupo de discusión se complementará con entrevistas semi - estructurada que profundizaran el conocimiento obtenido con los grupos lo cual nos permitirá crear un mayor rango de relaciones que producen nuevas configuraciones para seguir explicando al objeto.

La "Grounded Theory" busca descubrir teorías, conceptos, hipótesis, etc., directamente desde los datos y no por intermedio de presupuestos, de otras investigaciones o de marcos teóricos previamente existentes. El método en si hace especial énfasis en la generación de teoría: el investigador descubre y relaciona categorías abstractas, utilizando esta teoría para desarrollar o confirmar las explicaciones del cómo y porqué de los fenómenos (G. Glaser, Strauss, 1967, pág 15).

Cabe acotar que la "grounded theory" se distingue de otras aproximaciones porque la acumulación de datos se produce al mismo tiempo que el análisis, la codificación y las categorías son derivadas estrictamente del texto que se analiza, y porque desarrolla vínculos profundos con la teoría existente. Los modelos teóricos surgen desde los datos y están firmemente arraigados en los mismos.

7.2 Universo de estudio

Población a estudiar: se considerarán todos aquellos hombres y mujeres uruguayos que desean emigrar a Israel teniendo en cuenta franjas de edades de acuerdo a los datos que normalmente maneja la Agencia Judía. No se considera una selección de casos de donde estudiar este fenómeno pues el único contexto donde el fenómeno emigratorio se puede analizar es el de la Agencia Judía para Uruguay: toda persona que desee emigrar a Israel debe efectuar las correspondientes gestiones (tramites, documentos, etc.) antes de dejar el país.

7.3 Procedimientos Técnicos e Instrumentales.

a. Los Grupos de Discusión.

Se realizaron cuatro grupos de discusión divididos en distintas franjas etarias, desde los 18 años de edad en adelante:

- Grupo 1: De 18 a 30 años de edad.
- Grupo 2: De 31 a 45 años de edad.
- Grupo 3: De 46 a 60 años de edad.
- Grupo 4. De 60 años de edad en adelante.

Las edades en las que se dividen los distintos grupos se corresponden con distintas etapas dentro de la vida laboral de las personas, el nivel de responsabilidad asociado, la formación de una familia, el momento en el que uno se retira del ciclo laboral, etc.

Los integrantes de cada franja de edad compartirían ciertos rasgos, que en general no aparecen en otra franja etaria:

1. 18 a 30 años de edad: en primer lugar la "cota" inferior de 18 años refiere a la mayoría de edad y por tanto a la capacidad de iniciar autónomamente los trámites para emigrar a Israel. El período que cubre estos años contempla a individuos que están culminando sus estudios y que dan los primeros pasos en la vida laboral (no tienen una historia laboral extensa), en todo caso buscan ingresar en el mercado laboral u ocupan empleos precarios (sub- ocupados, etc.). Pueden estar dando, así mismo, los primeros pasos en la conformación de una familia.-
2. 31 a 45 años de edad: la franja está integrada por personas con una cierta experiencia de trabajo, en este sentido se puede buscar consolidar lo laboral vinculándolo con los estudios previos. Asociado a esto, existiría, precisamente una cierta presión social para lograr un mejor lugar en el mercado de trabajo. Son personas que pueden estar conformando una familia, no tendrían aun hijos o estos serían de temprana edad.-
3. 46 a 60 años de edad: en relación con el mercado de trabajo, considero a los integrantes de esta franja como un grupo de "riesgo" en lo referente a la reinserción laboral en caso de quedar desempleados. Normalmente, presentan familias constituidas e hijos a cargo, las personas integrantes de este grupo pueden estar buscando afianzar su futuro en vínculo con la jubilación:-
4. 60 años de edad en adelante: estas personas estarían finalizando su ciclo de vida laboral teniendo la edad requerida por el Estado de Israel para ingresar jubilados, percibiendo, a esos efectos, un ingreso. Se podría observar, también, la posibilidad de que los miembros de este grupo procuren emigrar a Israel para re encontrarse con familiares (hijos, nietos, etc.) que ya estarían viviendo allí (tendiendo a la reunificación familiar).-

Debe remarcarse que existe una gran diferencia en vínculo a las responsabilidades asociadas a cada tramo de edad, referidas a lo afectivo, la familia, e incluso lo laboral: se puede decir que en la primera franja de edad existe una mayor "independencia" (menores "ataduras") para el proyecto migratorio pero que la responsabilidad se incrementa (al tener hijos, personas a cargo) con la edad; por ejemplo, los integrantes de la franja dos (31 a 45 años de edad) tienen un mayor grado de responsabilidad vinculado al haber, posiblemente, formado una familia, tener hijos, etc.

La responsabilidad surge, también, en lo referente a lo laboral y a cuestiones referidas a, por ejemplo, quien debe quedar a cargo de un negocio, un comercio, etc. La responsabilidad puede ser menor hacia las franjas de menor edad y luego incrementarse: en la franja de 31 a 45 o 46 años a 60 años de edad hay un mayor compromiso con lo laboral (no es fácil o no es posible renunciar a un empleo con la idea o la expectativa de obtener un empleo de mayor calidad salarial o con mejores condiciones de trabajo, etc.). Sin embargo, muchas de estas presiones comienzan a menguar en la franja de mayor edad, las personas completan el ciclo laboral y emigran Israel contando con la jubilación tanto del Uruguay como la del país de destino.

Las franjas de edad tienen que ver también con elementos de orden identitario, relacionado con el tipo y el grado de activismo en vínculo a Israel y a la ideología sionista:

1. 18 a 30 años de edad: normalmente los integrantes de este grupo pertenecen a distintos clubes y organizaciones sionistas que tienen una gran presencia en sus vidas. Clubes como el Yomer Hatzair ("El Joven Explorador"), Israel Hatzeira, etc., convocan a los distintos jóvenes a participar de campamentos, disertaciones y encuentros en vínculo con Israel.
2. 31 a 45 años de edad: puede haber una presencia menor del activismo vinculado a la ideología sionista; ésta se expresa en ocasiones particulares como por ejemplo en reuniones referidas a la conmemoración de la Independencia del Estado de Israel, etc.
3. 46 a 60 años de edad: en este caso nos encontramos con personas que se han acercado a diversas organizaciones filantrópicas (como la B'nai B'rith) e inclusive organizaciones de carácter mayormente religioso (como las distintos Comunidades judías existentes en Montevideo).
4. 60 años de edad en adelante: los integrantes de esta franja son personas que han vivido el surgimiento y el desarrollo del joven Estado judío; muchos de ellos de hecho se han formado para estar presentes en el momento de la creación de Israel (año 1948). No se debe dejar de mencionar que también a esta franja pertenecen todas aquellas personas que en forma directa o indirecta han vivido la segunda guerra mundial (pueden ser, incluso, sobrevivientes de campos de concentración), lo cual hace que tengan una visión muy distinta del Estado de Israel a la que puedan tener los integrantes de las otras franjas.

No puede dejar de mencionarse, asimismo, que a cada franja etaria corresponde la posible utilización de redes sociales que pueden facilitar la emigración (independientemente de las ayudas que brinda el Estado de Israel).

En este sentido, los miembros de la franja etaria más joven podrían estar haciendo uso de redes vinculadas a los clubes juveniles, colegios u organizaciones activistas tanto religiosas como sionistas (Luvabitch, Betar, etc); los grupos de mediana edad pueden asociarse a organizaciones que de hecho tienen redes a nivel mundial y a nivel local como la B'nai B'rith del Uruguay o la Organización Sionista del Uruguay.

Finalmente, la franja de mayor edad (mayores de 60 años de edad) se puede asociar al uso de redes que vinculan a las distintas Comunidades judías, locales, americanas o mundiales (por ejemplo la Nueva Comunidad Israelita del Uruguay que está relacionada con las comunidades judías de habla germana del mundo, o la Comunidad Sefaradita del Uruguay, asociada al FESELA, Federación Sefaradí Latinoamericana, y de ahí a las distintas comunidades u organizaciones de judíos sefaraditas americanos, mundiales y mas importante aun para nuestro estudio, de sefaraditas israelíes).

Con respecto a la conformación de los grupos, estos tenían una composición mixta de mujeres y hombres, estaban integrados por gente casada, soltera, viuda, etc., diversos niveles educativos, profesiones u oficios, etc.; se procuró lograr la mayor heterogeneidad posible al interior de los grupos.

Todos los integrantes de estos grupos de discusión fueron emigrantes reales, es decir, personas que ya estaban listas a dejar el país: muchas veces tuvieron la amabilidad de integrar los grupos aunque estuvieran quizás a una semana o menos de dejar el Uruguay. Ninguno de los integrantes tenía relaciones de parentesco o de amistad entre si.

Con respecto al tamaño del grupo, este variaba de entre 6 a 8 integrantes, cubriéndose, prácticamente, la cantidad de personas que emigraron del país con destino a Israel en el período en que se efectuó el trabajo de campo (hubo un resto, que como luego veremos, fue entrevistado). La duración de los encuentros osciló entre los 60 y 90 minutos.

Los grupos de discusión se efectuaron en un lugar neutral, confortable, sin molestias del exterior, etc.; se cuidó de que la disposición de sillas y muebles no perjudicara el libre intercambio de discursos (se colocaron las sillas formando un círculo, sin muebles al interior). Los encuentros fueron registrados mediante grabador y cassettes. Los grupos fueron realizados en el período comprendido desde el mes de febrero hasta comienzos de mayo.

Con respecto a la realización efectivas de los grupos, se planteo como tema hablar de cómo estaban viviendo el proceso de dejar el país, dándoles libertad para expresar lo que quisieran y buscando incentivar el intercambio grupal. Con el transcurrir de las reuniones mi presencia se fue desdibujando y en todo caso traté de favorecer la interacción, deshaciendo posibles bloqueos, promoviendo algunas charlas, retomando algunos temas, etc. En todos los casos intervine como el único moderado/preceptor de cada uno de los grupos.



b. Las Entrevistas.

Las entrevistas procuraron profundizar en diversos temas tratados previamente en los grupos de discusión, así como aclarar diversas cuestiones como, por ejemplo, lo referido a la toma de decisión de emigrar (como un proceso en si).¹⁷ Las entrevistas, asimismo, permite contextualizar lo recabado con elementos más personales, el contexto de vida en que surgen.

Se efectuaron un total de 12 entrevistas de acuerdo a las siguientes franjas etarias:

- Franja 1: De 18 a 30 años de edad.
- Franja 2: De 31 a 45 años de edad.
- Franja 3: De 46 a 60 años de edad.
- Franja 4. De 60 años de edad en adelante.

Las entrevistas se efectuaron a posteriori de los grupos de discusión y con una profunda relación con los mismos y en vínculo directo a los objetivos que persiguió esta investigación. Todos los entrevistados son emigrantes reales (hoy ya en Israel) a poco tiempo de dejar el país.

Se entrevistaron tres personas por cada franja etaria, cada franja con integrantes tanto del sexo masculino como del sexo femenino. Los entrevistados fueron personas que por diversos motivos no pudieron integrar los grupos de discusión, tampoco estaban al tanto del motivo de la entrevista hasta la realización de la entrevista. Todas las entrevistas se efectuaron en un lugar adecuado; todo lo dicho se registró mediante un grabador y cintas de cassette. En todos los casos el entrevistador fue el autor de quien esto escribe.

Las entrevistas fueron semi – estructuradas lo que me permitió una mayor libertad tanto para mi como para el propio entrevistado, al aclarar ideas, registrar opiniones, etc. Las entrevistas fueron realizadas en el período comprendido desde el mes de mayo hasta comienzos de julio.

Con respecto al guión de las entrevistas, se consideraron cuatro grandes temas a partir de los cuales se desarrollaron diversas líneas de indagación, en procura de profundizar y aclarar información suministrada por los grupos de discusión, siempre teniendo presente los objetivos que persigue esta investigación. Cabe aclarar que cada uno de estos grandes temas se encuentran vinculados entre si y es precisamente a través de esa vinculación que adquieren su máxima significación:

- a. Uruguay: se busca sacar una "radiografía" de cuales fueron las vivencias del futuro emigrante con respecto al país, procurando que surjan los sentimientos hacia el país, posibles frustraciones, angustias, etc.

¹⁷ Siguiendo el diseño, realización y análisis propuesto por Miguel Valles en "Técnicas cualitativas de investigación", páginas 201 a 222.

- b. La decisión de Emigrar: se procura conocer el proceso que lleva a la persona a tomar la decisión de emigrar, desde los motivos hasta las posibles trabas que en Israel o en Uruguay pudieran dificultar o hacer más difícil el proceso de emigrar.
- c. Lo Afectivo: se trata de estudiar todo el entorno afectivo del emigrante desde los amigos hasta la familia; como vive la emigración dicho entorno, etc.; se intenta saber, asimismo, de que posibles redes dispone el futuro emigrante.
- d. Israel: se busca analizar cuales son las expectativas que despierta Israel en el emigrante, hasta que punto intervienen factores ideológicos (como el sionismo) o religiosos en la voluntad de emigrar, y en general, como es visto Israel y la sociedad israelí.

a. Uruguay.

1. ¿Qué cosas ve como positivas en Uruguay?
2. ¿Qué cosas ve como negativas en Uruguay?
3. ¿Extrañaría cosas del Uruguay? Si es así, ¿Qué cosas?
4. ¿En el futuro, volvería a vivir al Uruguay?

b. La decisión de Emigrar.

1. Me gustaría que me comentará como fue que decidió emigrar.
2. ¿Qué motivos le impulsaron a tomar la decisión de emigrar?
3. ¿Piensa que existen cosas que puedan dificultar su emigración? Si así fuera, ¿Qué cosas?

c. Lo Afectivo.

1. ¿Cómo ha vivido su entorno (la familia, los amigos) la decisión de emigrar?
2. ¿Han intervenido en su decisión? Si así fuera, ¿Cómo?
3. ¿Le esperan familiares o amigos en Israel?

d. Israel.

1. ¿Qué cosas ve como negativas en Israel?
2. ¿Qué cosas ve como positivas de Israel?
3. ¿Qué cosas le puede ofrecer Israel que no le ofrezca Uruguay?
4. ¿Por qué emigrar a Israel y no a otro país?

LOS GRUPOS DE DISCUSION

1. Análisis del Grupo 18 a 30 años de edad.

Imágenes de Uruguay

Al dejar el país surgen una serie de opiniones sobre el Uruguay que resultan de gran interés. Por un lado, están aquellos que ven al país en forma negativa, como principal responsable de su emigración. El Uruguay es visto, en este caso, como un país que oprime, que no da oportunidades, que "castra" a las personas en sus posibilidades de futuro; finalmente, se le compara con las posibilidades que ofrece Israel:

"Yo me iba a ir de Uruguay a algún lado, acá no me iba a quedar. El Uruguay oprime, ahoga, castra, eso lo tengo bien claro, y no quiero que mi hijo pase por eso. Por eso tengo mucho miedo con la educación en Israel también, el tema de la religión; quiero que mi hijo tenga la posibilidad de ser libre y acá no la va a tener por eso nos vamos. Israel es el lugar ahora porque está mi marido, porque está mi familia. No vuelvo en seis, ocho años, elecciones, no me importan las elecciones de Uruguay."

"Uruguay es mi gente, soy hija de maestras, fue un país muy culto, pero hoy día, si tengo que elegir, prefiero que a mi hijo no lo eduquen en Uruguay, o que lo eduquen maestras mayores de sesenta años. Me da tristeza irme, que la gente que se queda en Uruguay no tiene posibilidades de irse y poca gente quiere quedarse en Uruguay. Se queda porque no se puede ir. Es horrible, se queda con odio con todo el peso de bancarse que la gente se va; la gente que puede aportar al país son gente de veinte y pico o treinta años. Ni niños quedan en el Uruguay, es una cosa horrenda."

"Para mí es un país que está envejeciendo y lo que te llama más la atención es el dinamismo que hay allá frente a lo de acá. No le veo futuro, la gente más capacidad se va... no sé que futuro tiene Uruguay. Una cosa que me llama la atención es la juventud que hay en Israel, que acá no la ves."

Por otra parte, están los que dejan el país con pesar, remarcando la falta de perspectivas en Uruguay:

"Mi relación con Uruguay no la quiero cortar después de tantos años planificando mi vida acá en Uruguay. Es un país que me viene más la palabra sentimiento más que una palabra negativa."

"Yo quiero mucho al Uruguay, quiero que le vaya bien, si no tengo ganas de pelear el Uruguay por nada, no tengo ganas de invertir mis fuerzas..."

"A mí me gustaría que Uruguay esté mejor, lo único es que siento que el momento es ahora, es mi edad, mis mejores años, para buscar un futuro en un

lugar que me lo va a permitir, me da lastima que Uruguay no te pueda permitir eso."

Finalmente, están los que dejan el país independientemente de la situación socio económica que éste este pasando. En este caso se reafirman los ideales donde gana en presencia el Estado de Israel:

"El Uruguay es el país que amo, que me encanta, que probablemente si no fuera judío, si no sintiera eso hacia Israel, lo pensaría; igual creo que la gente no debe ser rehén de su nacionalismo, el Uruguay es la gente que vive adentro y nadie tiene derecho o el país como cosa abstracta, no tiene derecho a mantenerte a vos ahí, ojalá que el Uruguay esté mucho mejor, que la gente que amo en Uruguay pueda volver y esté genial... Yo igual, aunque Uruguay esté en un auge económico, siento que debo ir porque para mi Israel es mi lugar."

La Distancia, los Amigos, la Familia.

Se ha podido observar que la distancia con Israel enfatiza el si será posible o no crear alrededor de uno un grupo de amigos, se busca la inserción en la nueva sociedad; hay otros que señalan que ese grupo de amigos ya existe en Israel, y que la adaptación al nuevo país no sería muy problemática:

"Yo tengo ya más amigos en el exterior que en el Uruguay. Debo tener más amigos en Israel que acá."

"Allá tengo más familia, hermanos, amigos que acá. Hoy en día allá tengo más familia que acá."

"Sé que allá voy a tener nuevos amigos..."

"Es algo que no va a volver a ser, volver a tener tus amigos como antes, todos en el país de uno, ya fue..."

Situación similar se vive con la familia: en este caso no se es tan optimista, se hubiera preferido que Israel estuviera más cerca del Uruguay para que la distancia al hogar fuera menor. Se teme, en este caso, que la distancia aumente la nostalgia.

"Sería lo mismo si fuera acá al lado, pero si así fuera me podrían visitar así extraño menos y tendría un contacto mucho más frecuente con la gente que uno quiere."

"Una vez que te fuiste ya sentís la necesidad de que se acorten las distancias..."

En vínculo con la familia se presentan diversas situaciones en los cuales algunas aceptan la idea de emigrar a Israel, mientras que para otras esta ida es vista como un "abandono" del hogar, aunque hubieran de por medio ideales de índole sionista.

"Yo en mi caso es distinto, porque yo ya estuve en Israel, yo estuve el año pasado, estuve pero me cuesta tomar un poco la decisión porque todavía no tengo bien la fecha para ir, pero yo ya conozco a Israel. Mis padres me apoyan, tengo mis padres que están acá, en ese sentido, como que más o menos ya sé lo que más o menos me espera."

"Yo tengo tres hermanos, los tres mayores, y los tres ya hicieron aliá, como que ellos sabían desde hace muchos años que yo iba a terminar haciendo aliá y obviamente mis padres no se acostumbran; antes no los veía por un par de días, ahora no se despegan de mí. Cada cosa, no es que me quieran dar el gusto, pero no me oponen mucha resistencia. Mis padres y yo estamos esperando la fecha ansiosos y también con un poco no sé si de susto o lo que sea."

"Yo tengo más una historia de la tuad y hace años que tengo la idea de irme para allá, estuve un año viviendo allá... siempre supe que me iba, no dije a mi familia qué opinan, porque sé que van a opinar. Cayó mal, mi madre dice "nos abandona"... "y a qué te vas", "te vas a limpiar pisos", mi padre está asumiéndolo y mi madre no... Yo creo que lo peor es esto, este periodo, como que estoy deseando que llegue el día."

Entre aquellos que son mayores o que tienen padres ancianos surge el problema de quien cuidará de estos cuando se emigre; aquí la familia, en algunos casos, se puede volver un peso, una carga, mientras que en otros se deja un vacío difícil de llenar que se espera ocupe otro familiar:

"Yo soy medio como la oveja negra de la familia, y al mismo tiempo, tengo mi hermano mayor que está muy enojado conmigo porque me voy, y siente el abandono, es como que siente que lo dejó con todo lo que implica quedarse acá en el Uruguay para hacerse cargo de su padre, de su madre, más allá... digamos que cuando los viejos se van poniendo viejos como que la tortilla se da vuelta y uno siente la responsabilidad frente a ellos que no es lo que uno sentía antes. Para la familia es complicado, mucho más complicado que para mí: yo estoy mucho más contenta."

La Nostalgia

Un tema que surge con mucha fuerza tiene que ver con extrañar, con la nostalgia, de alguna manera se refiere a la capacidad de romper o no con el país de origen. En ese sentido se presenta un panorama diverso que cubre desde los que aseveran que no extrañarían nada, los que extrañarían la familia, y los que se llevan la casa "a costas" ("el hogar es donde uno este"); aún así, en el momento previo a emigrar, el mundo más significativo se reduce a la familia y amigos:

"No extrañaría nada..."

"Uno se hace el lugar donde quiere estar, se construye su vida..."

"Yo voy a extrañar a mi gente, a mi familia ¿qué voy a extrañar del Uruguay?"

"Creo que tiene que ver con que nadie te eche; si la gente se va obligada por alguna otra razón sienten que la están echando. Si vos te vas tu país en realidad vas a extrañar."

"Eso se ve con el tiempo... porque capaz que empezas a extrañar las cosas más chotas, y las cosas que no te importaban nada..., pero bueno, los amigos, por lejos."

Asimismo, hubo lugar para analizar los "mecanismos de la nostalgia", para intentar comprender como esta funciona: si hay que acostumbrarse o no, si hay "períodos" o etapas por las que se pasa, etc.:

"A medida que pasa el tiempo te empezas a cuestionar un montón de cosas, a apreciar un poco más las cosas que antes no apreciabas y tah. Y cada detailcito se hace más grande... Yo hace poco me fui de viaje y me pasó de extrañar con mis amigos, un montón y era una semana; ya quería volverme porque ya extrañaba y fue un viajecito corto... Pero ya el hecho de saber de que no los iba a ver por mucho tiempo y bueno tah, va pasando el tiempo y disfrutas al máximo posible."

"Yo pasé por esa etapa, me parece ya desde noviembre, diciembre, enero, entonces ahí se me cayó abajo toda la idea de dejar el Uruguay, la familia, los amigos, y me fui de viaje en enero y me sirvió para despejar y desde que estoy acá estoy más tranquila, haciendo trámites y como que todavía no estoy sintiendo nervios, estoy más tranquila, más contenta."

"Los que están allá siempre te recomiendan que apenas llegues te hagas tipo un grupo de amigos, alguien latino porque los israelíes no piensan como nosotros... que necesitas de ves en cuando que piense parecido que te apoye; no obviamente que te encierres, pero tá, que tengas a alguien, un grupo de gente similar a vos..."

"Son periodos, al principio pasas un periodo que estás todo bien después un bajón, y luego como que ya te adaptas al modo de vida israelí y ya no extrañas para nada."

Las Expectativas

Con respecto a las expectativas, estas son en general bajas, aún con la presencia de ideales; esto se explica de diversas maneras: porque alguna vez se visitó Israel en plan de visita, pero hoy día se va como emigrante, porque la sociedad israelí se manifiesta como una sociedad distinta a la uruguaya, porque, finalmente, para algunos no solo es dejar el país, sino dejar el hogar por primera vez. Asimismo, el emigrante se va aprontando ante una realidad que puede ser muy difícil y distinta a como se la han "pintado" (existe un recelo muy fuerte):

"Yo soy consciente que no va a ser fácil, pero sé que es una cosa que tengo, que tomé la decisión y que sé que tampoco sería fácil irme de mi casa o irme a vivir a otro lado. De última Israel, tipo te ayuda dentro de todo, bastante y no te lo hace tan complicado. No tengo las expectativas muy altas por las dudas, yo voy a ver y voy a ir con toda la fuerza, lo más positivo posible para que me salga porque si vas pensando que te va a salir mal, seguro que te va salir mal."

"Yo creo que me va a ir bien pero no espero nada parecido al Uruguay, me refiero a las características de la vida, de los desarrollos individuales, no creo que sea parecido."

"Voy esperando lo peor, porque peor no va a ser, eso lo tengo clarísimo, porque estar peor que acá es imposible; siempre va a ser mejor, va a ser distinto, la gente es distinta. Cuando vas a un país vas a asumir la cultura de ese país..."

Como se señaló anteriormente, se establece una diferencia fuerte entre haber ido anteriormente a Israel pero formando parte de algún plan, o integrando un grupo juvenil judío (de alguna "Tnuot") en plan visita, y el estar emigrando:

"Si, lo cierto, es que uno conoce pero yo estuve en un plan y luego me puse a trabajar y como que no tienen nada que ver la vida allá con los planes. No quiero soñar con que llego y que voy a estar con un grupo de ochenta y cinco latinoamericanos, con lideres por todos lados... Me imagino que va a ser como el otro periodo que viví, duro..."

"También vas a un lugar que como acá supo de mejores épocas, vas a hablar con la gente, tipo ahora que están con temas de trabajo, y capaz que también que no es el mejor ambiente."

Israel y Judaísmo

Asimismo, se ve la alíá como un mecanismo por el cual los judíos vuelvan a su "lugar de origen", en vínculo fuerte con la religión y con una presencia fuerte del sionismo. En los diálogos se presentó a Israel como el lugar donde es posible vivir con mayor intensidad el judaísmo, "la vuelta a las fuentes", y donde el ser judío adquiere su máxima dimensión, donde toma su mayor importancia:

"Yo soy demasiado idealista, lo veo como un ideal, como el proceso de los judíos volviendo a su raíz."

"Yo me quiero ir, pero por otra parte me pesa como un deber hacia mi pueblo. Quiero que mis hijos sean educados en un entorno judío, con leyes judías en un país judío."

Sin embargo, paradójicamente, se presenta también a Israel como un lugar donde cierta identidad judía se perdería, eso a partir de un proceso de acostumbramiento: viviendo entre judíos, el judaísmo perdería fuerzas lo que no ocurre viviendo entre no judíos. Aparece el "fantasma de la asimilación", pero en Israel: allí se pueden perder características que definen una identidad judía:

"A mi me da un poco de cosa que bueno, Israel, los ideales, me encanta, pero sé que mis hijos no lo van a vivir así, va a ser como que nacieron en Uruguay, nacieron en Israel, tipo como que no le va a importar tal fiesta, tal cosa, le va a parecer normal, y llega a una edad que quieres escapar de todo eso, no lo quieres, no lo valoras... Me da cosa de que ellos no tengan una aspiración a lo lejos como yo la tengo que es Israel."

"Allá hay millones de personas que no les importa la religión y que viven el shabbat como vos vivís el domingo, no sé si es eso lo que realmente quisiera para mis hijos..."

"¿A vos cuando cantas el himno de Israel, el Atikva, no se te pone la piel de gallina? ¿Pero cuando cantas el himno nacional? Me da miedo que un hijo mío sienta por la bandera de Israel, lo mismo que un uruguayo por su bandera."

Finalmente, existe una posición alternativa: la de aquel que no desea que la religión este presente de ninguna forma. El sionismo existe pero es un sionismo "a-religioso", ateo: Israel es el hogar por motivos históricos u otros, pero no se vuelve por un motivo basado en la religión, de hecho no se desea que ésta afecte la vida del emigrante:

"Para mi es la religión lo que me pesa, me pesa que halla una religión que pretenda marcar el camino; esa es una de las pocas cosas con las que voy con prevención."

"Yo entiendo que para un judío un sábado sea un sábado y que para un cristiano un domingo sea un domingo, yo eso no lo tengo, espero que no lo tenga mi

hijo... Para mí es un deseo de que él no sea religioso, ni acá ni allá, de ninguna religión."

La Sociedad Israelí

Se percibe, asimismo, como un problema el tema de la adaptación a la sociedad israelí; ésta se ve con características muy distintas a las de la sociedad uruguaya. Una y otra vez surge la comparación entre ambos países, una aliá más fácil puede pasar por adaptarse mejor a la nueva sociedad y a la forma de ser de su gente:

"El problema es que ese país asuma que vos sos como ellos..."

"El tema tiene que ver con que persona sos..."

"Allá la gente también añora los tiempos pasados porque hubo un boom económico y ahora no se está tan bien; pero ahora cuando yo les digo que vengan al Uruguay y que vean la realidad, y les comentaba que hay gente que come de la basura, cosas así, entonces ellos como que se asombran..."

"La gente en Israel es más ruda pero como que tiene una razón de ser, hay una idiosincracia pero tenes que acostumbrarte. Quizás la gente sea más sincera."

La Emigración "Diferente"

El grupo, en general, señaló que la emigración judía manifestaba características que le eran propias y que las diferenciaban de la emigración de otros uruguayos, que la emigración a Israel tendría mayor vínculo con ideales, religión, etc. De esta forma, se está reforzando la idea de una identidad común judía que hace a los judíos, aún como uruguayos, una minoría dentro de la sociedad nacional; toma mayor fuerza lo étnico:

"Sobre que siente una persona que deja el país, te diré no me identifico con esa persona que se va a Italia o España, ojo capaz que sí, un italiano con sus raíces, puede ser, pero no conozco, primero no me identifico con la gente que emigra del Uruguay porque para mí yo no emigro, hago Aliá, es distinto... Que se sepa que hay gente que vive en el Uruguay pero que siente que sus raíces están en el exterior."

"- Bueno, pero Israel es el único país que te da la ayuda que no te dan otros países. Y también hay otras cosas, yo que sé..."

"- ¿Qué cosas?"

"- No sé, digo como que se vive más el judaísmo, pila de cosas, como que te das cuenta que es un país judío; acá vos vivís y no ves pila de cosas. Por ejemplo, en Januca, que se come "bolas de fraile", acá no comes ni nada, allá tenés las panaderías... Como ves pila de cosas que por más que no quieras vivir, las vivís."

"- En realidad, en Argentina, Brasil, que son países cristianos vivís el cristianismo aunque no lo quieras..."

" - Pero no sé, creo que no es exactamente igual..."

El Idioma Hebreo como dificultad

Surge, asimismo, la cuestión del idioma como una de las mayores barreras a ser superadas para poder realizar una alia exitosa. El idioma hebreo se enfrenta de dos maneras: se siente miedo hacia él, o se le enfrenta con ánimo, como una dificultad que debe ser superada:

"Para mi el problema es el idioma si bien no sé, pienso que es una cuestión de tiempo, después grandes obstáculos son como los de ir para cualquier lado, como el tema de dejar cosas, no es nada lindo, ojalá fuera el mejor momento de Israel, con el tema de la situación de guerra, bueno, es lo que hay, voy sabiendo que existe eso."

"Me da miedo el idioma, mucho..."

El Conflicto Bélico

El conflicto bélico es una cuestión que es vivida como una traba o una dificultad para el emigrante. La respuesta individual al conflicto pasaría por el acostumbramiento: de esta forma, el problema del conflicto se desplaza a la capacidad de adaptación:

"- ¿cómo te acostumbras al conflicto?"

"- Te acostumbras, lo peor es no moverse..."

"Israel ya es así, preferiría que hubiera más paz, pero uno se acostumbra, yo me movía por Israel y no estás pensando "esto es lo que me gustaría". Vos ves la información por la televisión y decís, que no me pase a mi no significa que un día no te pueda pasar."

Aún en un país muy pequeño como Israel donde de hecho las distancia a cualquier lugar son muy cortas existe una visión de que habrían lugares donde sería posible mantenerse bajo mayor recaudo, como por ejemplo los Kibbutz, y lugares que no deben ser frecuentados (por su importancia dentro del conflicto bélico) como por ejemplo la ciudad de Jerusalén:

"Yo no voy a ir a Jerusalén en mucho tiempo, tengo muy claro que voy a proteger a mi hijo, la idea de ir a un Kibbutz tiene que ver con eso: la única traba, vamos a donde seas, querés ir a Israel, vamos a donde sea, pero es lo único..."

Los Ideales

Entre los diversos temas que surgen aparece con fuerza el de los ideales: Israel es el lugar del que se le habla en diversas ocasiones a la persona, desde los clubes juveniles hasta en el Colegio. Emigrar a ese país es una forma de cumplir con estos ideales de perfil claramente sionista..

"- ¿Cuál es tu país?"

"- Israel."

"Para mi es el futuro mío y el de mis hijos, el formar una familia allá..."

" Tanta "tnuad", tanto me hablaron, que al final decis quiero tener la experiencia... siempre quieres progresar..."

En esta misma línea aparece una cuestión paralela: el tema del "escape", varios se preguntaron si dejaban el país escapando o como forma de rebeldía. Quizás el proceso de emigrar aún no estaba demasiado "maduro" en la mente de algunos de ellos, o quizás emigrar sea una decisión tan seria y que supone tantas cosas que quizás exceda las posibilidades y las experiencias, debido mayormente a la edad, de algunos de ellos:

"Yo sé que me voy con ideales, lo que me preocupa inconscientemente es que me vaya por rebeldía, escaparme de una realidad y después me de cuenta de que me equivoqué; eso es lo que me preocupa, de cuales son realmente las causas y si soy realmente fiel a mis ideales."

Emigrar... ¿Es la Decisión Correcta?

En vínculo con el punto anterior esta la duda de haber tomado una decisión correcta al emigrar, mayormente vinculado con una ausencia más pronunciada de ideales. Se toma la decisión de emigrar al sentir Uruguay como un lugar que al final puede resultar peligroso a futuro, sin perspectivas; hay que señalar que, al mismo tiempo, aparece el temor a que Israel, a su vez, presente a futuro dificultades a nivel social, económico, etc.:

"Yo espero que de acá a veinte años Israel no sea como el Uruguay de hoy, que mis hijos no se tengan que ir."

"Siempre te quedas con la duda entre quedarte acá y que hubiera pasado si te hubieras ido."

"Yo me quedo acá, pero... ¿mi hijo me perdonará quedarme en el Uruguay?"

"No quiero vivir como vieron mis padres, incluso mi madre fue y volvió, acerca de que hubiera pasado; bueno si me equivocare, perderé entre comillas años de mi vida, pero voy a vivirlo yo."

"No queremos que a mi hijo le pase lo mismo en Uruguay porque acá a medida que las generaciones van pasando en ves de ir subiendo vas bajando, no queremos que le pase lo mismo que acá... Tenemos casa y todo pero no queremos que en diez años no tengamos nuestra casa y que Pedro no tenga ni siquiera para comer. Además de las posibilidades que te da Israel como familia."

2. Análisis del Grupo 31 a 45 años de edad.

La Aliá Laboral

Lo que más sobresale es la necesidad de hacer aliá por razones laborales; en muchos casos ya se ha estado en Israel, en otros planes (turístico, actividades sionistas, clubes, etc.), pero hoy se emigra como una salida, una solución para encontrar empleo:

"Yo el tema de hacer aliá ya lo conozco. En realidad si vuelvo a hacer aliá es por la situación económica y no por un tema ideales, a mí lo que me está preocupando es el tema del trabajo. Me estoy preparando a la idea de que Israel no es un paraíso, que la situación económica es gravísima, y que uno debe estar preparado a una lucha muy dura para buscar trabajo."

Asimismo, se pudo observar una gran desazón, una gran impotencia para poder "salir adelante", la aliá es el punto final (o, quizás, una nueva etapa), en una historia laboral llena de dificultades y de fracasos. No debe dejar de considerarse a aquellos que emigran para, además, mejorar las condiciones laborales (un trabajo más ajustado a los gustos de uno, mejor salario, etc.).

"Yo también es por un problema económica, más que nada; ya no podemos más acá (su esposa y él) y tenemos una bebe y acá no hay chance. Se probó como empleado, se probó como empresario, ya no hay que probar... ya está... De hecho se probó todo y no hay chance lamentablemente no hay chance de nada."

"Yo básicamente también, si bien acá estoy trabajando pienso que trabajando en Israel voy a llegar un poco más lejos de lo que podría llegar acá."

La Falta de Ideales

Queda en relieve la ausencia de ideales: la aliá es una forma de conseguir trabajo, de tener una perspectiva de futuro, de poder mejorar la familia. Muchas veces se insiste en que si fuera otro el escenario económico, laboral, se permanecería en Uruguay. Los ideales son vistos con un cierto cinismo, señalan que si se dispusiera de ellos la aliá podría ser más llevadera.

"Dicen que por un lado la falta de ideales es mejor, dicen que la gente que se va por sionismo, los trabajos que luego te tocan como inmigrantes, lo llevan mejor."

"Un poco buscar un lugar, o sea, yo también he trabajado pero hace tiempo que no tengo trabajo, también me cuesta porque dejaría una hija acá con la idea de que ella vaya para allí cuando termine el preparatorio. O sea lo veo con bastante nerviosismo si vamos a ser sinceros. Porque también me angustia por mi situación personal, he estado en Israel hace mucho tiempo pero de todas

maneras la situación ha cambiado, yo he cambiado: muchas de las cosas no las puedo pensar con la cabeza que tenía hace veinte años."

"A mi no me gustaría irme, entiendo que acá hay problemas, entiendo que los uruguayos somos una nación y tenemos que ocuparnos nosotros mismos y siento mucha pena de tener que irme sin tener la posibilidad de cambiar esto. Si esto se pudiera cambiar... Uruguay es un lugar precioso, donde todos podríamos vivir y ser felices."

La Nostalgia, Extrañar

El tema de la nostalgia surge vinculado a familiares y amigos, pero también a la dinámica de la sociedad uruguaya que es vista como lenta en su actuación. Podemos ver dos situaciones prácticamente opuestas, los que les resulta fácil "cortar" (quieren cortar) con Uruguay, y en todo caso hacer la alia presupone dejar a parte de la familia y amigos para "iniciar una nuevas vida", y los que les resulta más difícil, en vínculo directo con la distancia que separa Israel de Uruguay.

"Yo no extrañaría nada ¿qué voy a extrañar? No tengo apegos muy fuertes acá."

"Esa lentitud por ejemplo cuando estás en el medio del ruido, ahí te pones a extrañar."

"La gente que uno deja, esa es la cosa, estás muy lejos..."

"Dejar a amigos y familia es una traba que se está dispuesto a superar, todos dejamos amigos y familia, me parece. Yo dejo mis amigos, mi familia, toda una vida acá, pero apostando a otra vida."

"Una extrañaría la familia, los amigos, porque uno no sabe si va a establecer nuevos vínculos o más estrechos, o bueno serán diferentes..."

"Cada persona debe reaccionar distinto ¿no? Hay algunos que están más acostumbrados a estar rodeados de gente y de la familia y amigos, todo eso, te va a costar más que a otras...aparte de que te vas a una sociedad muy distinta."

Como forma de sobrellevar la nostalgia hay un intercambio de consejos tales como no estar aislado, trabajar mucho, y si es posible, ahorrar dinero para volver cada tanto y ver a los familiares.

"La cosa es no estar aislado, estar con gente en forma permanente..."

"Si estás trabajando, mi principal preocupación es el trabajo, porque si trabajas y ganas te tomas un avión y venís."

El Conflicto Bélico

No deja de ser comentado el conflicto bélico y como adaptarse al mismo, como una forma de vida muy distinta a la que se vive en Uruguay; lo más importante es como "identificar" al enemigo: quienes son los buenos y quienes los malos, y los consejos que surgen ("donde fueras, has lo que vieras..."). Finalmente se trata de disminuir la importancia del conflicto, o de la forma de vivir en situación de tensión, por distintos medios tales como el citado de números y estadísticas ("muere más gente por atentados terroristas que por accidentes de automóvil").

"El conflicto bélico me da temor, incluso cuando estuve en el año noventa y seis me sentí horrible en ese aspecto, con toda la seguridad; o sea, sentirse sospechada... la psicosis del terrorismo no tenía nada que ver con el año ochenta y cuatro en que había estado, ahora creo que la cosa debe de ser peor, ¿no?"

"- A mi lo que me llamó la atención es que vas en un omnibus, como uno de CUTCSA, y se sube un loco con la metralleta en la mano. Y uno dice ¿será de los buenos o será de los malos?"

"- Allá donde fueras, has lo que vieras, si la gente no se pone nerviosa vos no te pongas nervioso."

"Yo estaba con un bolso grande y siempre que iba a abrirlo, todo era como que tah, estaban todos alrededor y yo solo sacaba una botella de agua y eso como que me ponía nerviosa; cosa que no había vivido antes en el ochenta y cuatro."

"Las estadísticas dicen que mueren más gente por accidentes de automóvil que por atentados terroristas."

El Idioma Hebreo

En el grupo de desarrollaron algunos diálogos referidos al hebreo como dificultad para conseguir empleo o emigrar con menores trabas. La barrera lingüística es enfrentada con miedo, pero, cabe remarcar que, paradójicamente, ninguno de los partícipes del grupo parecía interesado en cursar las clases de hebreo que a muy bajo costo, o gratuitamente, la Agencia Judía ofrecía:

"- El idioma es una traba; pah, aprenderlo va a ser complicado. "

"- No le tengas miedo."

"- Cuando vos estás, yo no sabía nada y luego de varios meses, al final terminas entendiendo un montón de cosas y eso que no estaba aprendiendo el idioma."

"- Claro, estás todo el día en eso...."

“Yo conozco gente que se fue sin saber nada de hebreo y al año ya está hablando, es como todo, depende de la facilidad de cada uno para aprender un idioma.”

Las Expectativas

Es interesante poder observar las expectativas, muy vinculadas con la imagen que tienen del país al que van a emigrar: Israel se presenta como un país en movimiento, con gran competencia laboral; Uruguay, sin embargo, sería lo contrario, una sociedad con una dinámica más lenta:

“Yo creo que va ser un mundo, más de movimiento, no sé.”

“Yo espero encontrar un mejor sueldo...”

“- Para mi la aliá es un cambio productivo, yo lo veo por ese lado...”

“- Yo también, sin duda, un cambio positivo, seguro, seguro, yo peleé toda la vista, dame con que pelear..., acá me están matando, peleando hay trabajo.”

“Acá no somos tan agresivos en competencia, pero es lo que mueve a la cosa, la competencia, no digo la agresividad, la competitividad es lo que hace mover al país. A mi eso que le arrancan los ojos a uno no me gusta pero...”

“Lo que pasa es que ellos están metidos en eso.”

“Te vas a encontrar con una sociedad ferozmente competitiva donde a uno literalmente le arranca los ojos al otro.”

¿Quién es el Culpable?

Se consideró, asimismo, una búsqueda de las causas y motivos por los que Uruguay, con el pasar del tiempo, vio deteriorarse las condiciones sociales y económicas, y de allí las posibilidades laborales. Al parecer, existe la necesidad de comprender como se desarrolló este proceso que les requiere a ellos emigrar para subsistir:

“- Yo entiendo que dos o tres generaciones atrás este país abrió las puertas a nuestros abuelos, pienso que debemos estar muy agradecidos...”

“- Mirá, a mí no me interesa la política para nada, veo cosas que digo es imposible que esto camine; si yo tuviera chance acá mejor, uno se quiere quedar en su país... pero no le puedo dar de comer acá.”

“- Yo creo que hay una gran desesperanza, ¿qué es, porque somos pocos?”

"- No sé, el Uruguay tiene gente muy capacitada, de gran nivel cultural, pero hay una gran dejadez."

"- Supongo que somos todos los culpables, los abuelos y nosotros también..."

El Uruguay y su Gente

También se analizaron las perspectivas que pudiera tener Uruguay, esto, obviamente, muy asociado a las perspectivas que ellos tienen de sus propias vidas en el país. El quedarse en Uruguay podría significar terminar, como señalan, frustrado, triste, etc.:

"Viste la cara de la gente, parecen todos tristes..."

"La gente va hablando sola, yo voy hablando solo, acá me estoy quedando loco. No puede ser. Con los quilombos que uno tiene, yo venía pensando y claro, y voy mirando en el omnibus y veo la gente que va hablando sola también."

"El Uruguay es un país triste y hundido ¿no?"

"Yo lo que veo que mucha gente se viene frustrando porque hace cosas sin rendimiento, y no sale, no sale, y llegas un momento en que decís me voy de acá..."

"Estas como loco, no llegas nunca, y no te dan chance de que lo vayas a agarrar. Este país para mí lo mataron..."

Se pone en comparación, asimismo, el Uruguay con otros países, como la Argentina, con mayores posibilidades en recursos humanos y materiales para poder "salir adelante":

"En la Argentina levantan la cortina y tenés las máquinas, acá ya las vendieron como chatarra... Entonces ¿qué vas a reactivar? La mano de obra útil ya se fue, lo que queda es muy poquito; la juventud está en España, se fue a Estados Unidos, la gente se fue, ya está, ya se han ido catorce mil familias a Israel..."

Finalmente, se remarca que muchos otros amigos, familiares, etc., ya han tomado el camino de la emigración para poder "pelearla"; de alguna manera el énfasis puesto en los que se fueron legitima la decisión de dejar el país y seguir un camino similar:

"Yo acá no encuentro a nadie conocido, antes iba a la calle y no podía caminar una cuadra sin saludar a alguien porque siempre tenía a alguien conocido, no tengo gente conocida, padres de conocidos si: che ¿fulano? En España..."

"Los que tienen ganas de hacer algo ya se fueron a pelearla afuera... es la verdad, y luego están los acomodados, que están muy bien; no hay un

cambio...en Bolivia sacan al presidente así nomás, y fijate el nivel de la gente de allá..."

"Es que las personas que son pensantes son un porcentaje muy chico de la población, no es como antes, hoy viven al día, se enganchan a la luz, se quedan en eso y no se dan cuenta que uno tiene derechos y que los debería exigir..."

La Bronca

Un tema que sale a la luz en este grupo es el de la "bronca", la "rabia": dirigida contra el país, contra sus dirigentes, que son considerados como los responsables de la situación socio económica que atraviesa el país y que fuerza a estas personas a emigrar. Quedan expuestas frustraciones, planes que no han triunfado, y el no querer volver al país, el no querer volver a pasar por lo mismo.

"- Yo estoy con rabia, la verdad es que me voy con mucha rabia espero no tener que volver más, sinceramente: yo me voy con rabia, loco, yo no quiero volver más, yo me quiero ir, quiero ser feliz, quiero poder darle de comer a mi hija, hoy no puedo comprar leche, tengo cuarenta años..."

"- Eso lo pasa mucha, mucha gente también..."

"- Yo sé, y bueno, yo tengo la bendición de ser judío, y tener esta oportunidad, ¿entendés? Gracias a Dios, y que voy a hacer, yo pienso en mi, en mi familia, que no puede ser ¿entendés? Que no puede ser, que laburando como animal no llego, y me pongo un negocio con las monedas que tengo, y diez y ocho, veinte horas, y no hay chance y viste... y entonces ya está, basta, y decís, que se vayan al diablo. Porque cuando viene un viejo y me dice cobro dos mil pesos de jubilación, yo digo jorobate, si fueron los viejos los que hicieron esto, no fuiste ni vos ni yo, nosotros somos jóvenes, ¿qué decidimos nosotros? Viene de antes..."

"Un poco de bronca hay por un tema de que este país no avanza porque la gente es muy dejada, como que en general no se quiere hacer cosas; en mi caso, más que nada, busco un cambio de ritmo, si se piensa en hacer algo se hace, si sale mal, sale mal, pero acá las cosas no se hacen, se piensan y después se olvidan."

3. Análisis del Grupo 46 a 60 años de edad.

Los Motivos de la Aliá

Los motivos que han movilizado esta gente para tomar la decisión de dejar el país y emigrar, son varios. Para empezar todos aquellos motivos que tienen que ver con la familia: se hace aliá para no "quedarse solo", para estar con la familia, para estar con la descendencia:

"Yo lo he vivido con mucha ilusión, lo he madurado, porque me sentí un abuelo sin nietos, sentí que me estaba perdiendo lo mejor de mis nietos que es esa primera edad porque si yo voy cuando tienen doce o trece años llego allá y ellos van a hacer lo suyo..."

"Yo conocí a mis dos nietas en el momento de nacer, estuve con mi señora en el sanatorio con ella, estuvo en el momento del parto. Mi consuegro falleció el año pasado con tres hijos en Israel, siete nietos en Israel y ninguno acá; antes de morirse vinieron todos los hijos y trajeron a mi nieta y la ponían en la cama de él, que estaba moribundo, y por lo menos él podía tocarla. Yo lo sentí y lo viví, digamos, tremendamente... y me dije: yo no quiero que el día que me vaya a morirme vengan de apuro mis dos hijas y me traigan de apuro mis nietos; entonces, eso me aceleró un proceso de extrañez..."

"Me atrae Israel porque soy sionista, nunca fui fanático para vivir allá porque no tenía la excusa que motivara el hecho de estar allá, el hecho de tener mis hijos allá es lo que me ha movido para acelerar este proceso."

En otros casos, la aliá es un recurso que surge como forma de solución a la crisis socio - económica uruguaya y como esta se vive en las distintas familias. La aliá, asimismo, se vuelve una forma de paliar el temor de perder los bienes o recursos que no se han perdido con la crisis, y para no vivir las incidencias de nuevas crisis económicas.

"Me he estado separando de Uruguay, he estado aquí cómodo pero he perdido todo lo que tenía en los últimos años, eso sí... yo siempre trabajé pensando en tener una tercera edad cómoda, no con riqueza pero cómoda, y estoy llegando a la tercera edad con, prácticamente, un par de propiedades que me quedaron porque no pude venderlas..."

"Si yo hubiera estado en una posición económica cómoda quizás no hubiera pensado en aliá sino, de repente, pasar seis meses en Israel y seis meses acá, tratando de atender mis cosas, dejando mis cosas encaminadas..."

"Lo que yo no quiero pasar más es por las crisis económicas, yo toda la vida trabajé honestamente para tener un futuro correcto y me di cuenta que siempre por factores externos, por malas políticas llevadas por gobernantes, por intereses particulares del gobernante siempre se nos ha hecho sufrir a nosotros."

También me doy cuenta que Uruguay es un país que la carga económica del país recae sobre muy poca gente, estás trabajando para mantener un andamiaje que podría soportar a doce millones de habitantes con la misma cantidad de políticos y empleados públicos."

Surge el tema de los motivos de índole religioso, si la religión ha incidido o no en la toma de decisiones para dejar el país. En el caso de este grupo esto no ha acontecido: aún desde una perspectiva sionista, la religión es dejada de lado.

"No puedo comprender el modo de vida que llevan los religiosos, el poco valor que le dan a la mujer, la hija no vale nada, los hijos son los que cuentan. La religión no interviene para nada en mi aliá, y me hace que los desprecie."

La Aliá como Proceso

Asimismo, se pudo observar la idea de considerar la aliá, el emigrar, como un proceso que implica hacer un "memorandum", una síntesis de la propia vida, cerrar algunos caminos, redondear algunos aspectos de la vida a nivel personal. En este proceso se busca dejar a un costado lo superficial, lo que primero se elige para dejar en el país, y lo que se decide llevar consigo. Lo último de lo que se desprende uno es de la herramienta de trabajo, en este caso, del vehículo, un instrumento para ganarse la vida.

"Yo a Israel todavía lo veo lejos, faltan como cuatro o cinco meses pero estoy encaminando las cosas, tratando de deshacerme de las cosas superfluas que no se van a llevar, ver quien va a atender de lo que queda de mis negocios."

"Todavía no hemos empezado a hacer un preparativo profundo, a nivel de desarmar treinta y cuatro años de casa, porque son treinta y cuatro años de historia... no es fácil, o sea, como yo no me estoy escapando de nadie, no le debo nada a nadie, y nadie me debe nada a mí, o sea que yo estoy tratando de hacer una aliá en la cual puedo ir quemando etapas, dejando cosas acá, porque no quiero deshacerme de ellas."

"Yo lo último que me sacaría de arriba es mi vehículo porque es mi herramienta de trabajo, no como un bien sino como lo que me permite ganarme la vida."

La Nostalgia

Se comentó todo lo referido a lo que se extrañaría, a lo que causaría nostalgia. Queda en relieve los amigos, la familia, etc., y toda una vida de trabajo que se remonta a los padres y abuelos, inmigrantes también. También se señala lo que no se extrañaría, la política, los políticos, las crisis económicas, etc.

"Tengo muchas ganas de irme, mi señora tiene muchas añoranzas, le quedan amigos acá, le quedan sus padres muertos acá, no tiene a más nadie, si tiene familia en Israel, para ella no le queda nadie..."

"Posiblemente tenga nostalgia de estar dejando una madre de ochenta y ocho años, mi hermano puede ir y venir, mi madre no está en condiciones de viajar, algo extraño, por supuesto estoy dejando.... para mi mis padres y abuelos que están enterrados acá, eso es historia eso es lo quedó, sus huesos, el espíritu anda a saber donde pueda estar. Yo el hueso no lo añoro yo no necesito ir al cementerio para recordar que tengo a mis padres y abuelos enterrados..."

"Lo que menos extrañaría es la política, los políticos se pueden morir entre ellos, a mi no me interesa, voto porque es un deber ciudadano, mi concepto de ellos: son todos mentirosos; yo soy vendedor de autos, dicen que los vendedores de autos son mala gente, pero yo te juro que los políticos nos pasan por arriba."

Las Dificultades al Emigrar

Surgieron diversas cuestiones referidas a lo que podría trabar o dificultar el proceso de emigrar. En este caso se remarca la situación de guerra de Israel (algunas veces disminuyendo su importancia comparándola con la delincuencia y la inseguridad en Montevideo), la distancia al Uruguay y las posibles cargas económicas (deudas, el negocio, etc.) que se puedan estar dejando a otros familiares que permanecen en el país.

"La situación de guerra de Israel, yo la respeto, yo no sentí miedo cuando estuve en Israel; a mi me toco la época en que hubo que usar mascarás de gas, que tuvimos que blindar los dormitorios para que queden aislados, ni yo ni mis mujer ni mis hijas tuvimos angustia. Yo acá ya fui rapiñado dos veces en la calle, corro más riesgos acá que un palestino me pueda matar."

"Yo creo que lo que me puede trabar más es la parte económica, dejarle una carga a mi hermano, que son cargas de cuidado, no económicas."

"No le tengo miedo a las armas, no le tengo miedo a morirme... mi señora tiene más aprehensión de lo que pueda pasar."

"¿la distancia de dónde? El trasero de mundo es acá, allá estás a un paso de Europa, si bien estás en Medio Oriente estás cerca de lo central. Sudamérica desgraciadamente es el trasero del mundo, esta es la punta aislada."

Las Expectativas

Las expectativas no son altas ni tampoco las ilusiones: se vive, muchas veces, la alía como un empezar de nuevo, no importa lo que uno ha sido en Montevideo, lo que importa es conseguir un empleo honrado en Israel y vivir con tranquilidad en ese país:

"La idea mía es mirar de a poco, buscar la forma de emplearme: yo empecé de empleado y tengo treinta y siete años de comercio, fui patrón, y fui un buen patrón, y fui un buen comerciante honesto pero no me molesta para nada trabajar bajo el mando de otra persona, o sea, inclusive, si tengo que apretar tornillos no me molesta, lo que quiero es trabajar, vivir en paz, ver a mis hijos, a los amigos que tenga allá."

"Vivir con honestidad con tranquilidad. Todas las jerarquías que tuve acá como director de empresas, accionista, se terminó, fue, tengo que mirar lo que es para mi ahora. Estoy haciendo un borrón y cuenta nueva, no puedo ir allá diciendo "mira yo fui director de tal empresa y fui presidente del directorio", ¿de qué sirve eso? Qué el otro me escupa la cara, a mi no me da ningún beneficio, y lo que gane allá me lo tengo que ganar por mi mismo empezando de cero, simplemente que ya no me interesa llegar a presidente del directorio de nada, solo tener un trabajo con un salario acorde, no vivir a gatas, sino vivir, simplemente vivir."

"Yo no vivo ilusiones, no quiero hacerme ilusión, si digo que vivo ilusiones es tener perspectivas, las realidades cambian, me voy con la ilusión de ir a vivir con mi familia, no hacer como hizo Batlle que nos prometió el oro y el moro; yo me voy con la ilusión de vivir allá, de trabajar, de serle útil a la persona con la que trabaje, así como yo lo respeto a él que él me respete a mi, con mis dificultades e incoherencias del idioma."

4. Análisis del Grupo Mayores de 60 Años de edad.

Rupturas Voluntarias e Involuntarias.

Varias son las formas en que se vive dejar el país: las expresiones se mueven, mayormente, entre el extremo de aquellos que han decidido dejar el país en forma voluntaria y los que han tomado esta decisión por razones de fuerza mayor, por motivos ajenos a su voluntad, al interior aparecen diversos matices.

En este sentido están aquellos que sienten la alía como forma de iniciar una vida nueva, es un empezar nuevamente, es un borrón y cuenta nueva, pero aún así en forma involuntaria:

“Yo personalmente ya asumí que me tengo que ir; para mí es empezar una vida porque me estoy deshaciendo absolutamente de todo lo que tengo acá, de casa, de auto, de las fotos, de todo, sé que me tengo que llevar a mi señora que está enferma. Yo el irme ya lo asumí absolutamente.”

Otros ven la necesidad de "romper" con Uruguay, pero aún así señalan la imposibilidad de efectuar tal ruptura, por motivos familiares. Se hace presente la ansiedad que surge ante el temor de saber si se va a poder sobrevivir o mantener un determinado estandar de vida, el idioma comienza a surgir como una gran traba.

“Yo no lo he asumido mucho todavía, me estoy concientizando: me cuesta deshacerme de las cosas. Algo que no he aprendido durante mi vida nunca, que las cosas pasan, y cada vez que tengo que romper, regalar, este..., me cuesta. No sé con que me voy a encontrar... ¿verdad? Este.. porque por lo que tengo oído para montar una casa para, tener una determinada comodidad te cuesta un determinado dinero, cosa que yo no tengo. Pero, no tengo otra, esa es la verdad... tengo un único hermano, no tengo hijos, enviudé y entonces mis sobrinos son mis hijos. Pienso que me voy a adaptar, me va a costar el asunto del idioma que no tengo y ya soy muy grande para aprender.”

Aunque Israel es un país querido, surge una y otra vez el tema de la dificultad de cortar con el Uruguay, con lo que se ha construido a lo largo de la vida en este país. Varias veces se menciona de que si hubiera posibilidades se permanecería en Uruguay, por eso la frase "voy a tener una nueva vida" se siente muchas veces como un cliché.

“Yo por eso lo quiero a Israel, y pienso que voy a tener una nueva vida y todo lo demás lo que pasa es que yo tengo muy arraigado el sentido de posesión, de lo que es mío...”

De alguna manera, entre los integrantes de este grupo, la mayoría de los cuales tuvieron padres inmigrantes, se vive como una reiteración de la migración materna - paterna: Israel se ve como "un país más", un nuevo destino en una emigración continua, un país que debo enfrentar para tener éxito, para poder subsistir (en esa misma línea de pensamiento Uruguay es una escala intermedia en un viaje que comenzaron sus padres).

“Yo ya asumí la posición de que me tengo que ir, y que va a ser un nuevo país, nada más. Y voy a tratar de subsistir lo mejor posible, dentro de mis posibilidades hasta el día que me muera.”

Finalmente, encontramos una posición distinta, la de la persona que deja el país con afán de conocimiento: no se busca cortar con el Uruguay, se ha cumplido el ciclo de vida laboral en este país, se va a Israel con ánimo de aprender amen de reencontrarse con los hijos y la familia.

“Como no, no tengo ningún problema en contestar. Pienso que a pesar de mi edad el conocimiento de nuevas experiencias siempre es importante. Además, salvo mis padres que están muertos, enterrados en el cementerio de La Paz, toda mi familia, hermanas, sobrinos, nietos, todos están en Israel. No tengo ningún problema en emigrar e integrarme a esa nueva sociedad para conocer en profundidad algunos temas, históricos, particularmente. Ir me interesa por un conocimiento, el llegar más allá en un montón de cosas, pero también me interesa ver la diferencia entre la vida en guettos que nuestras familias vivían en la Europa Oriental, en Rusia y Polonia particularmente, en las demarcaciones...”

El vínculo con los Demás

De la reunión surgieron algunas cuestiones referidas al vínculo con la sociedad en su conjunto, remarcándose algunos puntos tales como la envidia como significativa de un tema socio- cultural más amplio en el que se juega la tolerancia y la recepción de la sociedad uruguaya hacia los grupos judíos:

“Lo que pasa es que a mi Uruguay como que me tiene harta, me tiene harta todo, hasta las relaciones familiares. Como que ven que tenés algo más y ya te consideran rica por el hecho de haber trabajado treinta años de mi vida y tener una jubilación.”

Así mismo, en este vínculo Colectividad judía sociedad en general, se pudo observar la opción opuesta, es decir, de ser judío en Uruguay pasar a ser latino en Israel, y de que a partir de allí pueda surgir la discriminación:

“- No nos quieren...”

“- ¿En dónde dice usted que no nos quieren, acá en Uruguay?”

“- No, en Israel...”

La Nostalgia

También presente en la reunión, ella se expresa a través de un panorama variopinto: están los que dicen que no extrañarían nada (los que consideran posible un corte radical con Uruguay) y los pertenecientes al otro extremo, los que no pueden cortar lazos con Uruguay y extrañarían cada pequeña cosa de este país (desde un cuadro de football, la gente hasta las costumbres). De esta manera se remarcan, al menos, dos posiciones extremas al momento de hacer aliá: las de corte total, absoluto, con el país de origen, y la aliá vivida como una continuidad al punto de no ser necesario cortar con Uruguay:

“Yo no extrañaría nada de Uruguay, totalmente...”

“Yo a Peñarol”

“Yo del Uruguay extrañaría fundamentalmente la vida cultural; tengo entendido que hay una buena vida cultural en Israel, espero que sí.”

Las Dificultades con el Idioma.

El idioma hebreo se vive como una fuente de preocupaciones, se presenta como una barrera que podría dificultar la aliá más aún que otros temas como por ejemplo, la distancia o el conflicto bélico. La ausencia de conocimiento de esa lengua se presenta como una traba al relacionamiento y para mantener algunas costumbres tales como ver la televisión, escuchar la radio o la lectura de un periódico:

“Entonces como que llegó un momento en que dije basta, esto no va más y me he hecho la ilusión y la idea sobre el hebreo, que es algo que me tiene enferma de solo pensarlo, porque ya no estoy en época de estudio. Tengo visto Netanya y evidentemente tengo mis ilusiones puestas en eso.”

“Yo en este momento estoy estudiando hebreo, estuve en Israel, mi hija se casó con un zabra¹⁸. Mi consuegro me mostró un montón de partes Jerusalén, el barrio del Mar muerto, es decir tengo un conocimiento de Israel.”

Los Ideales

Se pudo observar que los diálogos, en su mayoría, presentaban una gran carga ideológica con muchos ideales del sionismo. En este sentido, el sionismo se expresa a través de un sentido de pertenencia y de identidad con Israel: es la casa, el lugar seguro para los judíos. Se considera a Uruguay como un país donde se está al descubierto, donde es posible sosobrar, Israel, sin embargo, es una vuelta al hogar, al hogar seguro.

“Para mí ir a Israel es ir a casa.”

¹⁸ Zabra, nacido en Israel.

Frente a esta posición nos encontramos con el que considera a Israel como una puerta al conocimiento. No se produce un corte con el Uruguay, sino una posibilidad de nuevos conocimientos y de una nueva vida en Israel:

“No, para mí no es volver a casa, porque nunca fue mi casa, mi casa siempre fue Uruguay. Pero me resulta una experiencia sumamente interesante para profundizar el conocimiento de la sociedad israelita, para profundizar las distintas corrientes, porque está la gente junto al Muro de los Lamentos, que yo los he visto, con su kaftan, el sombrero, tah, por un lado, y, bien dice el dicho, donde hay cuatro judíos hay cinco partidos y siete tendencias. Somos discutidores por excelencia.”

Finalmente, algunos ven a Israel como una oportunidad para rehacer su vida, especialmente para rearmar o crear una nueva red de vínculos sociales:

“Si uno lo toma en positivo, si puede pensar la cosa, en Israel uno puede buscar sus amistades su grupo, con los que uno puede ver que puede congeniar y allí va a estar mejor que en ningún país del mundo, primero porque es nuestro.”

La Soledad

Como una constante a lo largo de la reunión se plantea el tema de la soledad: la persona se siente sola, o se encuentra sola, siempre en vínculo con los parientes y la familia. En este caso surge el tema de que el individuo no tiene más familia en Uruguay o los familiares de Uruguay se encuentran demasiado lejanos. La alía se transforma en un mecanismo de reunión con los familiares que quedan en Israel, o de alejarse de la familia que dejan en Uruguay:

“Yo soy viuda, tengo dos hijos, están casados, dos nietas. En el año dos mil tres nos fue muy mal, mi hijo tenía la obsesión de que no podían crear aquí un provenir para las hijas, entonces tuvo la oportunidad de ir a Montreal, se fue con toda la familia. Mi hija se fue con el marido, aún no tiene hijos, en diciembre para hacer alía. O sea que me encontré diciendo, "que se vayan", pero la tristeza quedó adentro entonces trató de aprovechar a hora a mis nietas a full, me tuve que mentalizar que me tenía que ir a Israel, porque sola no me puedo quedar ni quiero quedarme sola, tengo un hermano en Estados Unidos, un hermano en Buenos Aires, pero acá no tengo familia. El año dos mil tres me cambió todo, todo...”

“A mí tampoco me queda nada, mi familia es como la de ella, la que nos queda nos visita "cada muerte de obispo".”

“Para mí es una cosa nueva, no me entusiasma mucho pero no quiero quedarme sola, entonces voy con mi hija y con mi yerno. Estoy esperando a que ellos se acomoden.”

A veces la familia se reduce al compañero o a la compañera de toda la vida, alejarse de Uruguay es una forma de estar juntos y vivir la vejez con mayor tranquilidad:

“Yo estoy sola, tengo mis dos hijas y es como que no tengo nada, tengo una hermana y no tengo nada, están casadas con dos goyim¹⁹, que además no valen la pena, es decir, con dos desplazados. Estoy mentalizándome como los chicos que dicen "ya fue", mi marido es lo único que me queda, sin que estén interviniendo. Chau, "fue" se terminó... Estoy con mi marido para empezar allá una vida totalmente nueva, una vida libre de la pesadumbre, de la carga que tenemos acá, porque quieras o no a nivel inconsciente siempre tenemos un problemón; y yo estoy deseando desembarazarme de todos los problemas. Somos mayores pero pienso que los años de lucha que nos quedan por lo menos en paz, felices, cosa que acá cada cosa que hago es como una carga de consciencia que tengo: quiero ser libre, en mi país, haciendo lo que a mí se me ocurra.”

El Conflicto Bélico

Otro tema que surgió de las reuniones grupales fue el del conflicto bélico palestino - israelí como posible fuente de preocupación o como una posible traba para dejar el país. En ese sentido, al conflicto bélico se le resta importancia por dos caminos:

- a. Se señala que Israel no sería el único país peligroso para vivir:

“Es una cosa eventual que puede ocurrir como no ocurrir: puedo estar en Moscú, también puedo estar en España, y en Estados Unidos o acá. Donde te toca te toca... Me quedo admirada cuando la gente me dice: "¿y vas a un país en guerra?" Yo no voy a un país en guerra, voy a ir a vivir a un país donde tengo esperanza que halla paz, donde pueda vivir en paz.”

- b. Se expresa que el conflicto bélico está distorsionado por los medios de comunicación, quienes incrementarían de este modo su importancia:

“Tendríamos que precisar que el tema de la violencia no es patrimonio de Israel.”

“Por supuesto que no...”

“Sino que es de todo el mundo; lo que ocurre que está focalizado, está en primer plano el tema de Israel. ¿Pero qué pasa en Haití, qué pasa en Venezuela, en Perú, en España con los etarras?”

Se expresa, asimismo, un sentimiento de pertenencia: no somos cada uno frente al peligro, sino los judíos como grupo, "hoy puede tocarte a ti, mañana a mí":

¹⁹ Goyim es el plural hebreo de goy. Goy es la persona no judía.

"A mi mis amigos me preguntan si estoy loca, si me voy a ir a vivir a un país que está en guerra, entonces como yo soy muy judía, tengo el judaísmo arraigado, digo si me toca mi, y otro judío se salva... es decir, como que no tengo miedo a ese tipo de cosas ni a nada porque considero que todos somos iguales en el peligro que nos toca."

Aún así, se señala la diferencia entre la sociedad israelí y la uruguaya, en la primera se está acostumbrado a vivir bajo peligro y en situación de riesgo; en todo caso parece que vivir con el conflicto bélico pasa por acostumbrarse al mismo:

"La gente de Israel no lo siente como lo sentimos nosotros: no es que no le den importancia, es que ya es una rutina para ellos. Nosotros cuando escuchamos un atentado, alguna cosa, se nos va el corazón, no sé, pero para ellos no: están habituados."

"En Israel, la gente después de un atentado vivía bien y salía, iba a un teatro, cine y paseaba, y tenía una vida completamente normal, y eso lo he comprobado yo que estuve allí."

La Integración a la Sociedad Uruguaya: el "Fantasma de la Asimilación".

Otro tema de gran interés que surge es el de la interacción de los grupos judíos con la sociedad uruguaya, y los tipos de vínculos que se establecen. En ese sentido destacan cuestiones que son vividas como antisemitas, muchas veces vinculadas a la ignorancia de algunos sectores de la sociedad receptora:

"Cuando yo llegué acá, en el interior, los goyim creían que los judíos eran individuos con cuernos y rabo, y quien le metió eso en la cabeza, los curas."

El grupo manejó dos extremos en el vínculo sociedad general - minoría (grupos judíos): rechazo de grupos de la sociedad hacia los judíos, por un lado, y rechazo de miembros de la Colectividad judía hacia integrantes de la sociedad en general:

"Yo pienso que no nos quieren en ninguna parte del mundo... yo les digo que he sentido tantas manifestaciones de antisemitismo acá... yo tenía tres amigas a los trece años, una del interior, y una me dijo: prefiero un asesino a un judío. Esa fue la primera vez en mi vida que me sentí diferente a todo el mundo..."

"Yo tengo una experiencia en el año 40, no había Israel no había nada. Me corrieron a pedradas de la escuela, incitados por una hija de polacos y otra hija de lituanos. Una cuadra y media a pedradas... Yo no entendía lo que pasaba..."

Como se expuso anteriormente, también se expuso la posibilidad de que miembros de la Colectividad pudieran ser intolerante hacia personas no judías, de alguna manera se enfrenta el adentro con el afuera y viceversa:

“A mi me interesa señalar un aspecto, no solo en Israel, sino en casi todas las colectividades de israelitas, porque existe antisemitismo, por supuesto, pero también dentro de las colectividades israelitas existe el "anti - goy””

“Yo recuerdo cuando yo era joven, hace muchos años, en aquella época fumaba, entro en un comercio a comprar cigarrillos, y no había adelante, entonces siento que la mujer le dice en iddisch al marido "Che andá allá adelante sino ese goy te va a robar algo”.”

“Yo soy "anti - goy”...”

De esta manera, quedan expuestos elementos referidos a la forma de integrarse a la sociedad nacional versus relaciones de clausura, ambas, quizás, como caminos posibles para una reafirmación identitaria. Sin embargo, entre estas dos posiciones extremas encontramos a aquellos que han logrado una integración satisfactoria con la sociedad nacional y al mismo tiempo preservar su identidad como judíos:

“Bueno, tenemos experiencias diferentes. Yo por ejemplo, en Uruguay, me siento muy cómodo. Yo tengo muchos amigos criollos que saben perfectamente que soy judío y además, digamos, no tengo una práctica judía, tampoco soy religioso.”

“Yo tuve muchos compañeros de trabajo que no eran judíos y nunca se manifestó ningún tipo de antisemitismo; probablemente eso sea la diferencia de criterio, y aquí entramos en un tema cuasi político...”

“Yo me integro perfectamente bien en el Uruguay, en cualquier círculo...”

En todo este desarrollo, debemos prestar atención a la figura que surge que es la del goy: el no judío percibido como la persona que amenaza o pone en riesgo la identidad en vínculo patente con el fantasma de la asimilación:

“Yo trabajé y estudié treinta años con una goy: no pongo las manos en el fuego por ella...”

“Discúlpeme, pero cuanto más alto es el nivel de los goyim, más antisemitas son, se lo digo por experiencia, porque lo oído, lo he visto y lo he sentido. Cuanto más educación tiene y más dinero, más antisemitas son.”

“Yo acá me siento como una judía entre los goyim, trabajé treinta años de mi vida con una goy con la que estudiamos juntos, nos recibimos juntas, trabajamos juntas y no pongo las manos en el fuego por ella de que no sea antisemita. Porque ella es de los goy que dice: "los judíos son esto, pero yo tengo una amiga judía que es diferente a todas", y para mí esos son los peores antisemitas. Es decir, yo siento que mi gente está en Israel, acá yo soy "un sapo de otro pozo”.”

LAS ENTREVISTAS

Las Entrevistas

1. Imágenes de Uruguay

Entre las cosas que se analizan del Uruguay están aquellas como consideradas "básicas": las posibilidades que ofrece el país. En este sentido las opiniones son muy negativas: el Uruguay "castra", margina, no ofrece futuro ni perspectivas.

"Sentía que me echaban, sentía como que estaba marginado y me sentía totalmente inseguro con todo". (18 a 30 años de edad)

"Yo en Uruguay estoy mas o menos bien, tampoco estaba un desastre. Pero uno siempre quiere estar mejor, en el sentido de poder crecer. Yo en Uruguay no veo un futuro". (31 a 45 años de edad)

"Sabía que acá con el sueldo que tenía era imposible alquilarme algo. A mi novia y a mi no nos alcanzaba la guita para vivir". Queríamos ir a vivir juntos no podíamos, porque no llegábamos por lo que cobrábamos, trabajó todo el día, no teníamos tiempo ni para salir ni para nada." (31 a 45 años de edad)

"Terminé mi carrera en arquitectura y nada, ni bien la terminé quise hacer aliá. Dio la casualidad de encontrarme justo en un momento de una crisis muy grossa en Uruguay y que bueno eso ayudó a que me quedara aquí". (18 a 30 años de edad)

La visión del país, en términos generales, muestra una diversidad de opiniones que se extienden desde las más pesimistas a las más optimistas:

- El país "círculo", un país en que las cosas se suceden siempre de la misma manera sin cambios ("mata" la falta de cambios): "Está en un círculo porque los políticos son los mismos, porque eso no cambia, porque la policía es la misma. Porque la gente ya no da más, no tiene fuerzas para luchar y bueno después te pasa como me pasó a mí a lo mejor ya no tengo más ganas de luchar"; "Yo no me quedaría una vida esperando que eso cambie porque no creo que cambie de momento". (31 a 45 años de edad)
- El país "frustración", un país en el que si te quedas se puede comprometer tu futuro: "Yo le decía: - Mamá, vos trabajaste toda la vida, luchaste tanto, llegaste a este momento y mirá no pudiste lograr lo que querías." (31 a 45 años de edad)
- El país "desilusión", el Uruguay como país que ha decepcionado a las personas ofreciendo solo desesperanza: "Hay un tema económico como central y motor y más visible, pero me parece que en la profundidad está el tema de la desilusión ¿no?, del maltrato, hay como una desesperanza y un maltrato y un hartazgo de quejarse todo el tiempo de lo mismo y de cosas que parecen no tener solución". (46 a 60 años de edad)

Existe una visión muy crítica del país y de la realidad social como cosas que no debieron acontecer, situaciones a lo que no se debió llegar, quizás se asociaría a un país que causa "vergüenza":

"Ves gente que va con los carros, con los cartones, ves chicos sacando comida de la basura, ves gente de traje que pasa engeguada mirando el piso, mirando hacia delante como si no pasara nada al lado. Todo eso es una cuestión muy fuerte". (31 a 45 años de edad)

"En otras épocas, una familia de clase media podía mantener a sus hijos, podía estudiar. Hoy cada vez pueden menos, cada vez tenemos menos clase media y tenemos más clase baja". (46 a 60 años de edad)

"Lo que resulta incomprensible para muchos en Uruguay, es como Uruguay hace cien años era un país de inmigración y venían de Europa a buscar algo de comida acá, muchos pudieron hacer un futuro, eh.. Hoy los nietos deben irse porque les cierran la puerta". (mayores de 60 años de edad)

"Para muchos Montevideo era casi una ciudad europea en América Latina. Si uno ve la arquitectura de Montevideo, la producción cultural, tranquilamente puede ser una ciudad europea. Pero si uno se mete en las calles ve los mendigos, ve la gente sin trabajo y te das cuenta que no es una realidad europea". (31 a 45 años de edad)

Por otra parte, tenemos las visiones más optimistas acerca del Uruguay: si las cosas mejoraran seguramente serían un aliciente para permanecer en el país:

"Algunas veces tengo ganas de quedarme. Pero me digo: -No te quedes, hacete el futuro ahí. Eso como que me hace irme, pero tengo unas ganas tremendas de quedarme". (46 a 60 años de edad)

"No dudaría en quedarme si la situación del país mejorara". (18 a 30 años de edad)

"Yo realmente no tengo ganas de estar en Uruguay ahora pero no soy cerrada a decir si mañana tengo ganas volverme. Sino estaría en cualquier otro lado porque justamente no estando en mi país tengo la libertad de estar en cualquier lugar". (18 a 30 años de edad)

"Si yo tengo la posibilidad de tener una profesión con la cual viva en Israel, justamente se la debo a que estudié, trabajé y me perfeccioné en Uruguay". (46 a 60 años de edad)

Finalmente, el Uruguay, aunque "obligue" a una emigración se siente en el corazón como el país propio, el país al que se pertenece, aunque con una cierta tristeza y melancolía:

"Uruguay esté bien o esté mal va a seguir siendo mi país". (18 a 30 años de edad)

"Un país donde nací, donde tengo todo, pero me debo ir, porque no puedo vivir". (31 a 45 años de edad)

"Uruguay significa mucho, la verdad que es mucho para mí". (quebrándose) (46 a 60 años de edad)

"Hoy Uruguay para mí es la mujer que no me deja darle un beso". (31 a 45 años de edad)

2. El Acto de Emigrar: Los Motivos, la Decisión y las Expectativas.

Entre las imágenes que se tienen de Uruguay y las que se tienen de Israel, nos encontramos con los motivos para emigrar, la forma en que se toma la decisión y las expectativas vinculadas que son presentadas en una misma sección por ser consideradas como parte de una misma realidad que se moviliza al interior del emigrante.

A. Los Motivos: El desempleo, la inseguridad, los bajos salarios y las pocas perspectivas de mejoría y el sionismo, son algunos de los factores que empujan a tomar esta determinación.

"El motivo principal es el económico. Digamos no tengo otro motivo, es el principal y único". (46 a 60 años de edad)

"Hoy no hay trabajo y por más que tengas buena voluntad para trabajar o sepas un oficio o seas simpático y tengas toda la onda para atender la gente, no hay trabajo". (18 a 30 años de edad)

"Si me quedo en Uruguay sería muy difícil y arriesgado a estar peor. Entonces bueno, es la oportunidad ahora de irme con el resto que me queda y jugármela afuera". (31 a 45 años de edad)

"Estaba ahogada porque no teníamos dinero, ahogada porque trabajando no nos alcanzaba el dinero". (31 a 45 años de edad)

"Yo tengo el sueño de jubilarme en Israel, en mi país, siempre pensé en jubilarme en Israel, pero hay que ver cómo van las cosas." (46 a 60 años de edad)

"Yo siempre quise ir a Israel a pasear, nunca me imaginé venir a trabajar, mucho menos hacer aliá, pero dada la situación que ahora en nuestro país se puso de mal en peor, somos muchos los que tenemos que salir obligadamente,

porque lo que nosotros ganábamos en nuestro trabajo no es suficiente para ayudar a la familia, ni a nosotros mismos." (46 a 60 años de edad)

B. La Decisión de Emigrar: en esta sección se presentarán todos aquellos discursos referidos a la toma de decisión para dejar el país como un proceso que, como veremos, se vincula a los lazos afectivos, la ideología, la situación económica del Uruguay, etc.:

Se pudo observar que en la mayoría de los casos, la decisión ha sido tomada muchas veces con gran detenimiento, analizando los pro y los contra de dejar el Uruguay:

"Si yo estoy en una situación muy difícil en el presente pero tengo una expectativa que el futuro cambia para bien, no me voy, la decisión de migración la tomo porque lo que veo me dice que esto no va a mejorar o que incluso puede empeorar". (46 a 60 años de edad)

"Yo decidí irme por... pensé primero los pro y los contra, como sería si me fuera, analicé la situación que estaba pasando el país, y ahí fue que yo decidí" (31 a 45 años de edad)

Entre los motivos que se manejan, el primero que surge es el de la necesidad de un "horizonte", de perspectivas de futuro, de posibilidades para crecer:

"Querer irme, no quiero del Uruguay. El tema es que me tengo que ir por necesidad más que nada. Todo, todos mis ideales para mi futuro no los puedo cumplir acá. Por eso es que me voy". (18 a 30 años de edad)

"El tema del laburo y el tema de proyectar un futuro son cosas inevitables, o sea yo por más que tenga 20 años las pienso y decís, o sea: ¿Cómo puede ser que teniendo ganas de trabajar no puedas?". (18 a 30 años de edad)

"Hoy en día todavía somos jóvenes y podemos hacerlo, tenemos las fuerzas, tenemos las ganas, tenemos la juventud y si no armamos nuestro futuro ahora después ya grande es mucho, mucho más difícil". (31 a 45 años de edad)

"Estaba bien todavía pero yo sé que puedo terminar mal. O sea, estoy bien pero también gracias a mis viejos y eso es lo que yo no quiero, no quiero ser una carga para ellos.. Pero yo quiero avanzar". (18 a 30 años de edad)

También están aquellos que dejan el país luego de que este ha pasado por una crisis (la del año 2002), en este sentido, surge la cuestión de querer alejarse de situación problemáticas que pueden afectar un estándar de vida, deteriorar los ingresos, etc.:

"La crisis... en ese momento como que dije: -No doy más, me quiero ir ya. Lo que primero pensé, este país no da para más. Fue lo primero que se me cruzó por la cabeza. O sea ya la idea la tenía y eso me terminó de convencer". (46 a 60 años de edad)

"Yo sé que si me quedo estaría peor, estaría peor, más allá que uno extrañe, estaría peor". (31 a 45 años de edad)

La familia tienen también su lugar en el proceso de toma de decisión, esta juega a dos niveles:

- La familia que respalda la idea de hacer aliá (padres, hermanos, etc.), y mediante ese respaldo ayuda a tomar la decisión, o ya hay familia viviendo en Israel que "pide" por ellos, lo cual también facilita la decisión de dejar el país:

"Era como que todo el país me estaba diciendo, andáte, mis padres también, pero no, en realidad no es eso... ves a la gente estancada, ves todas las cosas deterioradas, y con toda la gente que te pensás que vas a quedar igual..." (18 a 30 años de edad)

"Mis padres dicen que va a ser muy difícil pero luego de decidirme creo que cambió bastante su percepción. Yo creo cambiaron su percepción sobre todo por lo que tuvimos que vivir acá desde el 2002." (31 a 45 años de edad)

"Si Betty no hubiera estado allí me hubiera ido igual, porque yo ya quería irme del país, hace ya tiempo, pero si mi hermana me mandó llamar, sino me hubiese venido sola." (mayores de 60 años de edad)

- Pero también la familia en el sentido de los antepasados: se maneja la idea de todos aquellos que vinieron a Uruguay como inmigrantes y que con gran esfuerzo lograron armar una familia, etc., se siente que ese proceso aún continúa (es como si ellos, los descendientes, aún fueran inmigrantes) lo cual lleva a valorar de determinada manera el país para finalmente tomar la decisión de emigrar. Dejar Uruguay se considera como una etapa más en la inmigración que iniciaron los antepasados y que hoy día culmina en Israel.

"Creía mucho en mi país, en que las cosas iban a salir bien cuando era más chico pero una vez que hice fuerza realmente lo que había hecho mi padre, lo que había hecho mi abuelo que todo había sido en vano porque seguían luchando el día a día para comer me di cuenta de que no era lo que quería para mí, no quería esperar 50 años más haciendo un poco de cada cosa o de todo a la vez para ver mucho y ver lo poco que me dura o lo poco que sirve hacer todo eso, no?" (31 a 45 años de edad)

"En mi familia está muy presente la otra migración, de nuestros antepasados, todos venimos de una familia que emigró de Europa, en el caso de mis abuelos, se habían ido de Europa por la guerra, y yo me puse como punto de partida volver a nuestros orígenes." (31 a 45 años de edad)

La decisión tomada por "otros", es decir: la decisión es una decisión "forzada" porque se considera como única opción posible para "salir adelante", quizás, si las condiciones fueran otras no se habría considerado dejar el país:

"¿Irme de la Uruguay? A mí no se me ocurrió, se les ocurrió a otros. Yo no había pensado jamás irme de Uruguay, no solamente no lo pensé sino que dos días antes de decidirme me decía si me quería ir, yo me decía, vos estás loco, jamás, ¿para qué me voy a ir del Uruguay?" (46 a 60 años de edad)

También, debe analizarse porque se considera a Israel como destino en el proceso de decisión, lo cual nos introduce, de a poco, en la sección referida a las expectativas:

"Y la decisión de Israel fundamentalmente es porque... descarté América Latina, porque ya se veía que los países limítrofes estaban con los mismos problemas, me hubiese encantado quedarme en América pero quedarse en esos lugares es como quedarse en Uruguay." (31 a 45 años de edad)

"Yo tenía hace mucho tiempo ganas de hacer aliá, ganas de ver cómo era, cómo se vivía, qué oportunidades había, sí había escuchado las noticias, que las cosas estaban bastante bien, además de las relaciones que tengo con mi familia que vive en Israel. Siempre me interesó visitar y conocer, además de las posibilidades de trabajo." (46 a 60 años de edad)

"Nosotros decidimos, mi esposa y yo, irnos para Israel, principalmente por temas de trabajo, sé que al principio no va a ser fácil, porque es un cambio muy fuerte, allí prácticamente no tenemos amigos ni a nadie, así que la decisión no fue tan fácil." (mayores de 60 años de edad)

"Cuando al comienzo le dije de la idea de irnos a vivir a Israel, él no estaba muy convencido, porque él había estado en Israel y no le gustó, todavía se acordaba, él no está contento porque concebía Israel de una manera diferente." (31 a 45 años de edad)

No se plantea la posibilidad del retorno a Uruguay como una alternativa viable "Me voy porque no tengo seguridad de trabajo, no quisiera vivir en otra parte pero tengo que pensar en mis hijos". Es una visión crítica de Uruguay que impide el retorno que refiere a la inestabilidad económica, entre otros motivos, que actúa como una amenaza para quienes quisieran volver al país.

Aún así, se piensa en un posible retorno a Uruguay "cuando las cosas estén mejor", otros, por otra parte, sienten que han "perdido" su país de nacimiento:

"Creo que una traba sería el tema culpa, decir bueno dejo mi país que está todo así, todo el mundo dice eh! no te vayas. Pero bueno yo no tengo la culpa de que

el país esté así. O sea, nada, tengo la idea de volver a Uruguay en su momento, cuando esté el terreno un poquito más fértil". (18 a 30 años de edad)

"Espero que en diez o quince años Uruguay haya madurado, haya podido realmente crecer y que tengamos otras expectativas los uruguayos, que mi hija y mis nietos tengan otro país". (mayores de 60 años de edad)

"¿Para qué voy a volver al Uruguay? Uruguay no me espera, no me necesita ¿para qué volver? De visita esta bien, visitar Montevideo el interior, yo que sé, pero Uruguay ya no es mío, lo perdí, lo perdimos...". (31 a 45 años de edad)

C. Las Expectativas: cubren un amplio espectro, una gran variedad que van desde el cumplimiento de ilusiones y sueños, obtener un empleo, mejorar las condiciones laborales, hasta aquellas en que Israel se ve con ojos más escépticos.

- La Ilusión, la esperanza de lograr en Israel lo que no se ha podido alcanzar en Uruguay, básicamente, estudiar y trabajar:

"Bueno, yo tengo muchas ilusiones, muchas esperanzas de poder trabajar y estudiar" (18 a 30 años de edad)

"Sé que en el futuro voy a poder hacer lo que estudié, lo que me gusta". (31 a 45 años de edad)

- Los Sueños, trabajar en lo que se desea, en lo que uno se preparó , como por ejemplo, ser músico, dejando de lado el desgaste que pudo significar el día a día en Uruguay:

"Pensé que a lo mejor era la oportunidad de que, de formarse en un ámbito que no fuera tan duro como este, es decir que pudiera venir después con todas las energías sin haberse desgastado, porque lo que nos pasa a los uruguayos es que nos hemos desgastado mucho, durante años hemos luchado y a lo mejor muchos no hemos logrado nuestros sueños". (46 a 60 años de edad)

"Hoy en día quiero cumplir un sueño, realmente de verdad un sueño, que es poder vivir de la música, no puedo pedirle más a la vida. Realmente me está dando todo lo que jamás tuve, o sea todo lo que siempre quise y jamás tuve. Creo que un país que echa a sus hijos es un país enfermo". (31 a 45 años de edad)

- La posibilidad de crecimiento, poder tener una mayor perspectiva de futuro, no solo para uno sino para la descendencia:

"Desde que tengo un hijo se sumó todo, ya los gastos fijos se incrementaron más y la perspectiva de vida mía cambió. Ya uno no quiere vivir y nada más, o

sobrevivir en este caso, quiere crecer para poder darle a otra persona que es mucho más chiquita algo que se merece no?". (31 a 45 años de edad)

"Apuntando al crecimiento, no veo el crecimiento mío en este país. Teniendo un hijo necesito más y quisiera progresar por él para dentro de un par de años darle lo mejor". (18 a 30 años de edad)

"A Israel voy a triunfar, digamos, voy a que me vaya bien, voy con todas las ganas y con toda la fe, más que nada. No creo que me vaya mal, digamos, está la posibilidad pero yo no la acepto y no la voy a aceptar. Voy a luchar y calculo que me va a ir bien". (46 a 60 años de edad)

"Allá hay mucho futuro, hay que irse dispuesto a hacer cualquier cosa." (18 a 30 años de edad)

- También están las visiones más pesimistas de Israel, en este caso, se ve ese país como un lugar donde se debe estar dispuesto a luchar por el empleo y para lograr un futuro:

"Tenemos una amiga que nos pintó la realidad tal como era, nos dijo que iba a ser difícil, que íbamos a tener que luchar muchísimo pero que al final de todo íbamos a estar tranquilos, nadie nos iba a robar". (31 a 45 años de edad)

"Los dos decidimos que era mejor que fuera intentar a lo mejor encontrar afuera lo que acá no podía encontrar". (46 a 60 años de edad)

"Obviamente si lograra establecerme, consiguiera trabajo, creo que sería más fácil que acá". (31 a 45 años de edad)

"Por ahora mi proyecto, no lo tengo muy claro todavía. La idea, es... sería bueno quedarse a vivir porque acá las cosas están muy mal". (18 a 30 años de edad)

Con respecto a los mayores de sesenta años de edad se enfatiza el reencuentro con la familia, muchas veces dejan atrás el Uruguay y una profunda soledad:

"Mirá, yo me voy a la casa de mi hija, acá todavía tengo un hijo que es como si no lo tuviera porque no lo veo nunca".

"Quiero ver crecer mis nietos, en esta etapa de mi vida puedo darme el gusto de dejar el país para ir a Israel; te cuento que siempre he sido activista sionista y quizás esta sea mi oportunidad de llegar a Israel."

3. Las Dificultades para Emigrar

En esta sección se expondrá todo lo referido a lo que es considerado por los emigrantes como una dificultad o traba para emigrar y para incorporarse con mayor o menor facilidad en la sociedad israelí.

3.a La traba del idioma: el idioma es visto como un condicionante que restringe las posibilidades de "avance", de progreso, en Israel, haciendo necesario un "empezar de abajo", en empleos distintos a los que se persiguen en Uruguay:

"Conozco gente que es profesional y está laburando de otra cosa porque como que hay una brecha, el idioma, empiezan de abajo. La mayoría que conozco trabaja en servicios". (31 a 45 años de edad)

"Sé que se tarda varios meses en acostumbrarse, hay que amoldarse digamos a los israelíes, no es que uno por ser judío tenga que ir y ya está, hay que ver el tema del idioma". (46 a 60 años de edad)

Asimismo, es imprescindible el buen manejo del idioma para entrar en contacto con los otros, con la sociedad receptora. El desconocimiento del idioma corre paralelo al desconocimiento de "reglas de comunicación", no necesariamente orales o verbales, que tienen un vínculo particular con lo cultural (desde las bromas hasta saber cuando alguien está de mal humor):

"En general creo que los uruguayos tenemos problemas de relación con todos, con unos más, con otros menos. Se debe a que tenemos códigos de comunicación, del sentido del humor, las experiencias, hasta una cosa que no es exactamente una rapidez mental, pero que los códigos te dan algo, con vos, que sos uruguayo, te miro, no nos conocemos, pero me entendés, con los israelíes no va a suceder esto fácilmente." (18 a 30 años de edad)

"Yo siempre he tenido la idea de venir a Israel, siempre hice un esfuerzo de ver cine israelí, pero cuando llegue allí tendré que acostumbrarme a muchas maneras de decir, y a muchas expresiones: no saber cuando una persona te está hablando está serio, está bromeando, está malhumorado, por suerte la gente entiende, y uno va aprendiendo." (31 a 45 años de edad)

3. b La Nostalgia: la posibilidad de extrañar, la melancolía, etc., que no se aceptan tan fácilmente, se sabe que se va a extrañar (la familia, los amigos, etc.) y eso preocupa. Interesa especialmente saber si uno puede o no adaptarse en un país de costumbres distintas, a gran distancia de amigos y familiares:

"En este momento estoy en una etapa que por ahí estoy extrañando mucho. Pero me dijeron que por ahí el primer año es el que más se sufre, que después uno ya se adapta". (18 a 30 años de edad)

"Sé que voy a extrañar mucho a los amigos, sé que no es lo mismo, no son las mismas costumbres. Sé que voy a extrañar horrores". (31 a 60 años de edad)

"Reunirse los domingos a comer un asado o la de llamarse para saber cómo estás, no va a ser lo mismo." (46 a 60 años de edad)

"Hay personas que les está costando más que en Uruguay, hay personas que les está costando menos. Hay personas que no se adaptan y no se adaptan". (31 a 45 años de edad)

"¿y si tenés ganas de charlar con un amigo? levantas el teléfono y decís: -Che, qué tenés que hacer? nada. -Bueno, nos encontramos esta noche? vamos?, listo. Y acá lo tenés a quince mil kilómetros de distancia y lo único que podés hacer es agarrar y mandar un mail, es diferente, o sea no es lo mismo". (46 a 60 años de edad)

"Lo que más voy a extrañar de Uruguay es la gente, la gente es muy humanitaria, muy querendona, tú extrañas a esta gente que te pregunta cómo estás, pero que te lo pregunta de corazón, que te ayuda cuando lo necesitas, que está pendiente de ti, que está siempre a la orden del día para ayudarte en lo que pueda..." (mayores de 60 años de edad)

3.c Otras Trabas: Dos cuestiones que son consideradas como problemáticas: la distancia y las restricciones económicas. Con respecto a la distancia se hace una referencia ambigua, es decir, tanto a la distancia física, real a Montevideo, como la distancia que surge con los seres queridos. También, como se dijo, aparece como traba lo económico en el sentido de que se considera que el proceso de emigrar no permitirá una gran amplitud en los gastos; emigrar cambia un estándar de vida.

"Hay cosas que se sufren. La distancia es dolorosa". (31 a 45 años de edad)

"Las dificultades más que nada, a lo mejor son económicas, y no tener determinada disponibilidad de dinero para hacer tal cosa, pero en realidad, si me pongo a pensar, ganas otras cosas... como que estás más a la par con realidad, y tu edad." (31 a 45 años de edad)

4. Procesos y Rupturas

Dejar el país es sentido como un proceso doloroso, pero gradual, donde uno se aleja de los seres queridos, de las costumbres, de una "cotidianidad". Se insiste en la idea de hablar de un "tercero", el que nos "robó" oportunidades, el que nos quitó el futuro:

"Los últimos meses me sentía muy mal, era todo una cadena de.. una consecuencia de hechos viste que te iban aplastando, era como una avalancha. Prendías la televisión y te atacaban los medios, prendías la radio, la televisión y te salían todo el tiempo con tristezas, hablás con tus viejos y te dicen que no se vende nada, hablás con tus amigos y te dicen que lo están por rajar del laburo, a mí me rajaron porque no llegué a los objetivos de venta (se ríe)". (18 a 30 años de edad)

"Sentís que las cosas importante no las perdiste por ejemplo la amistad, la familia eso no lo perdiste, pero el resto sí, te robaron las oportunidades de poder eh.. desarrollar tu persona en función de algo que a vos te gusta". (46 a 60 años de edad)

"Nos robaron un futuro, nos robaron posibilidades". (18 a 30 años de edad)

Uruguay es muchas veces visto como aquel que nos ha llevado a irnos, es el país "expulsor", el que nos "obliga" a dejar a nuestros seres queridos y proseguir nuestra vida en un lugar distinto:

"Yo estudié y nunca pude emplear lo que había estudiado en la parte laboral y bueno, te sentís un poquito como... llevado a irte no?". (31 a 45 años de edad)

" Uruguay indirectamente me expulsó a mí y está expulsando a un montón de compatriotas". (mayores de 60 años de edad)

Emigrar nos requiere abandonar lo propio y cotidiano para establecerse en una nueva sociedad como parte de un proceso que puede ser de desarraigo y que puede ser muy doloroso:

"Es muy fuerte la sensación de subirte a un avión e irte sin llaves de ningún lugar". (46 a 60 años de edad)

"Cuando llegue allá me encontraré con un mundo muy diferente al que conozco, que quizás no entienda y al que me va a ser difícil adaptarme." (mayores de 60 años de edad)

Frente a esta situación nos encontramos con el requerimiento de adaptarse a una sociedad distinta a la uruguaya, para algunos les es más fácil que para otros, existen también los que dicen lograr "controlar" la situación, es decir el propio proceso de hacer la alía:

"No vas a poder transformar a toda una sociedad para como vivíamos nosotros sino vos tratar de adaptarte lo mejor posible a la nueva sociedad donde estas viviendo". (31 a 45 años de edad)

"Será porque mi carácter será más desarraigado, algunos necesitan más a su familia, a su casa, para mí ahora es el lugar adónde estoy, porque, por todo lo que viví aquí, lo mío fue voluntario, a mí nadie me obligó, ni mi familia, ni nada, a lo mejor, hay gente que ha tenido que salir por diferencias políticas por ejemplo, lo mío es voluntario, y asumo todas las consecuencias." (18 a 30 años de edad)

"La necesidad es tan grande, que uno arriesga todo, uno dice conmigo va a ser diferente, no estoy mal, pero tampoco estoy a gusto. Trataré de estar dos años, y bueno, si me resulta me quedo." (31 a 45 años de edad)

5. Imágenes de Israel y de la Sociedad Israelí

La confrontación de discursos, de comentarios, sobre Israel y su gente es de gran importancia para poder conocer la visión del emigrante al ingresar al país receptor. Probablemente exista un lazo muy fuerte entre la mayor o menor apertura al ingresar a la nueva sociedad y la posibilidad de recrear un círculo afectivo en torno suyo, lo cual incidirá como un factor que ayude al emigrante en tener éxito en su emigración. Se distinguen tres cuestiones concretas: Israel (el país), la sociedad israelí en términos generales y los israelíes en particular:

- Israel, nos encontramos con imágenes que tienen un trasfondo con una marcada presencia ideológica sionista ("Israel es mi casa", etc.) que difieren profundamente con aquellas visiones menos ideologizadas donde uno en realidad sería ciudadano del mundo, Israel, se señala, no sería un lugar de ensueño:

"Israel es el lugar donde quiero estar, es el lugar donde.. quiero formar una familia". (18 a 30 años de edad)

"Creo que el mundo es grande y uno es ciudadano del mundo también no?". (31 a 45 años de edad)

"Yo sentí un fuerte abandono de mi familia, sentí que eso era lo que tenía que hacer, sentí que mi padre también hubiera querido verme en Israel, pero que también hiciera lo que a mí me gustaba, su muerte fue un imprevisto." (46 a 60 años de edad)

"Israel para mí, hoy en día... es mi casa". (mayores de 60 años de edad)

"Allá es totalmente diferente a lo que uno sueña pero bueno, las cosas cambian, pero tampoco hay que resignarse, siempre hay que buscar lo mejor, nuevas

oportunidades, depende de uno, si las cosas van así, regresar a su país, y estar con su familia." (31 a 45 años de edad)

- La Sociedad Israelí, es vista como muy diferente a la uruguaya , en algunos casos con una connotación más positiva (son menos sentimentales, más fuertes), en otros con una visión más negativa remarcándose que en Israel la gente tiene una forma muy distinta de tratarse entre si que en Uruguay (menos amable):

"Cuando estás viviendo en el lugar, te empezás a encontrar con gente que no es la misma que cuando venías de turista, y vos la ves, que es una sociedad que no es tan amable, que no es tan educada..., al principio te podés sentir mal hasta que después te das cuenta que es la manera en que se tratan entre ellos..." (31 a 45 años de edad)

"Uno tiene que vivir la experiencia de vivir allá para saber si se puede adaptar o no, porque uno puede salir con un ímpetu de acá y puede cambiar la cosa o no". (31 a 45 años de edad)

"Siempre digo qué suerte de haber nacido del otro lado del charco, porque puedo tener una visión más amplia de lo que es el mundo, entonces es una ventaja el poder vivir en dos lugares..." (18 a 30 años de edad)

"El exceso de sentimentalismo es lo que muchas veces lleva a que la gente no crezca, nosotros nos dejamos llevar mucho por el sentimentalismo, que no nos permite seguir avanzando, pero en Israel la gente es más fuerte, más dura..." (18 a 30 años de edad)

- Israelíes, con respecto al israelí, apuntando puntualmente a las personas, se los ve, en general, muy diferentes a los uruguayos, más rudos, amistarse con ellos se lo ve como algo difícil. Sin embargo surgen otras opiniones que buscan un punto intermedio, más balanceado donde en Israel hay "de todo", personas que son más amables o menos amables:

"Nunca conocí a un israelí en persona. Veía lo que te muestran de Israel por la televisión, veía muchas noticias de Israel, veía que la gente al hablar como que muy fuerte, un lenguaje muy fuerte, la voz muy alta muy gruesa, la comparo con la gente de Uruguay, y encuentro mucha diferencia" (mayores de 60 años de edad)

"En sí, la gente de Israel es muy diferente a mí, yo tengo otra manera de pensar, tienen muchas cosas que son positivas, que uno rescata, que uno dice, voy a aprender de esas personas, me gusta como son así, por ejemplo, los israelíes te dicen todo de frente." (18 a 30 años de edad)

"Yo creo que los israelíes son abiertos para muchas cosas que los latinos no lo somos, son muy instruidos pero yo pienso que una cosa es la instrucción y otra

cosa es la educación, porque pueden tener muchos títulos académicos, pero cuando entran a un lugar no saludan, y te tratan de lo peor cuando se dan cuenta que no eres de allí." (31 a 45 años de edad)

"Es distinto el nivel de amistad que tenés con un uruguayo al que podés tener con un israelí". (18 a 30 años de edad)

"Mi esposa y yo no conocemos un círculo de gente en Israel, yo creo que hacer amistades con israelíes no va a ser tan fácil como hacer amigos en Uruguay, para nosotros es más fácil hacer amigos, no digo que los israelíes no sean abiertos, son muy comunicativos, y a veces abiertos, yo creo que no hacen amistades tan fácil como nosotros." (46 a 60 años de edad)

"Te encuentras con todo tipo de gente, muy amables, y gente muy poco amigable como en todas partes, gente muy agobiada por el trabajo." (46 a 60 años de edad)

"Creo que será cerrarse, tenés desconfianza a la gente, cosa que acá no sucede, soy super abierta, y todo lo nuevo bienvenido, en cambio, creo que allá va a ser al revés." (31 a 45 años de edad)

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA

Análisis de la Información Obtenida

1. Imágenes de Uruguay

Una de las primeras cuestiones a exponer con respecto a la información obtenida refiere a las imágenes del Uruguay y de la sociedad uruguaya con que dejan el país los emigrantes. Esta imagen se vincula a los ideales y las expectativas, a la historia de vida, a la situación económica de cada uno de ellos, etc.

Con respecto al Uruguay, al país en términos generales, los comentarios cubren una amplia gama que se extiende desde el país "odiado", el país que "decepciona" hasta el país "amado". Estas imágenes dependerán de cada una de las franjas etarias:

- El país "odiado": mayormente en la franja 30 a 45 años de edad, nos referimos al Uruguay como el país que nos ha forzado a emigrar, a dejar nuestros seres queridos, el que no nos ha dado oportunidades.
- El país "amado": en la primera y última de las franjas etarias, en el caso de los mayores es el país donde hice mi vida, formé una familia, etc.; en el caso de los menores, es el país de mi familia, debo irme para "crecer" o para cumplir con mis ideales.
- El país "decepción": se puede ver en la franja intermedia de 45 a 60 años de edad, es el país donde inicié mis negocios pero también donde fui perdiendo las cosas por las que trabajé por años, debo dejar el país para no perderlo todo y dejar desprotegida mi familia.

Con respecto a los uruguayos en general, a la sociedad uruguaya, nos encontramos con distintas visiones:

- Es una sociedad lenta al tomar decisiones, sin mayores oportunidades para uno, donde, de hecho, ya no habrían recursos materiales para ponerla a "funcionar"; es, además, una sociedad entristecida, desanimada (30 a 45 años de edad).
- Es una sociedad envejecida, "castradora", que alguna vez fue más culta que hoy día, es una sociedad que oprime (de 18 a 30 años de edad).
- Es una sociedad que incluye personas como los políticos y los malos administradores; es una sociedad en continua crisis (45 a 60 años de edad).

Con respecto a la franja de 60 años de edad en adelante debemos considerar en el relacionamiento con la sociedad uruguaya en general, cuestiones referidas al haber vivido la guerra en la juventud, persecuciones, etc. En este sentido, surgen varias posibilidades:

- Están los que lograron desarrollar una vida laboral, formar una familia, etc., con un buen vínculo con la sociedad uruguaya en su conjunto, pero sin tener mayor contacto al interior de la Colectividad judía.
- Los que tuvieron vínculos más restringidos y desarrollaron sus actividades mayormente al interior de la Colectividad judía.
- Los que desarrollaron su vida en un clima de intercambio tanto con la Colectividad judía como con la sociedad uruguaya en su conjunto.

Por este motivo es que surgen cuestiones referidas a lo étnico, a relaciones de apertura y de clausura, de pertenencia que en algunos casos es considerado como opuesto a la "asimilación". Como mencioné anteriormente, estas cuestiones se pueden estar vinculando con haber vivido en la época de la guerra (de hecho alguna de estas personas inmigró al Uruguay desde países donde hubo presencia y persecución nazi), y a la mayor o menor apertura que pudiera tener el grupo que la persona integra con respecto a la sociedad uruguaya en general.

2. El Acto de Emigrar: Los motivos, la decisión y las expectativas al emigrar.

La forma en que se toma la decisión, las circunstancias, van a depender en gran medida de la edad del emigrante, cual es su relación con el mercado laboral, la situación económica, la familia, y las "redes" de que dispone para dejar el país:

- Lazos familiares o de amistades, etc., que unen al emigrante con Israel.
- Una ideología concreta como el sionismo.
- La religión.
- Combinación de los anteriores, etc.

A. Los Motivos de la Aliá

En lo referido a las razones para emigrar del Uruguay, y en especial, para emigrar a Israel podemos enumerar diversos motivos:

- De índole económico – laboral: la aliá es una forma de mejorar las condiciones de vida, poder obtener un empleo o mejorar las condiciones de trabajo existentes en Uruguay.
- Vinculados a una perspectiva de futuro: emigrar permite obtener una perspectiva de futuro, conformar una familia, etc.
- Referidos a un sentir sionista: se "hace la aliá" para retornar a la tierra de los antepasados, vivir en el hogar de los judíos.
- Como forma de terminar las incertidumbres: se deja el país para alejarse de situaciones de crisis, de malas administraciones o gobiernos, etc.

- Como una manera de reunirse con la familia así como para no quedar solo en el Uruguay.

Como analizaré con mayor detalle estos motivos variarán de acuerdo a la edad, la ubicación de la persona dentro del ciclo de vida laboral, la ideología que se maneje, o la ausencia de la misma, etc. , lo cual determinará distintos tipos de expectativas.

B. La Decisión de Emigrar.

Siguiendo con nuestro análisis, y en vínculo directo con el ítem anterior, consideraremos lo referente al proceso en el que se toma la decisión de dejar el país, analizando la forma en que se ha tomado dicha decisión.

En primer lugar con respecto a quién toma la decisión de dejar el país, nos encontramos con tres casos bien diferenciados:

- Aquellos que indican que han tomado la decisión a través de un estudio cuidadoso de pros y contras, reafirmando la idea de que tienen un "control" sobre su propio proceso migratorio (en la franja de 18 a 30 años, y de 46 a 60 años de edad).
- Los que indican que en realidad la decisión la han tomado "otros": deben dejar el país por cuestiones de apremio económico o por dificultades laborales y sienten que en esa toma de decisión no han sido plenamente libres al elegir (franja de 31 a 45 años de edad).
- Los que refieren a su decisión de emigrar como algo que muchas veces es ajeno a ellos o como una única opción posible para, por ejemplo, no quedarse solos en el país (en general, los mayores de 60 años de edad).

En segundo lugar, es importante resaltar que la decisión es pocas veces tomada en forma individual: en general, la decisión de emigrar se toma a partir de una especie de "consenso" a nivel familiar sea con los progenitores (en la franja de menor de edad), al interior de la pareja (en las franjas de 31 hasta 60 años), e incluso con otros familiares como por ejemplo los hermanos o los hijos , en el caso de las personas mayores de 60 años de edad.

En tercer lugar, la decisión es la "punta de un iceberg", es decir lo último que se puede ver de un largo proceso que pudo haberse iniciado largo tiempo atrás y que se precipita con la crisis económica que ha afectado al Uruguay en los últimos tiempos. Es importante señalar que aunque lo económico afecte mayormente a las franjas de 31 a 45 años y de 46 a 60 años de edad, también afecta indirectamente a las demás franjas de edad, quienes buscan re- encontrarse con la familia que dejó el país por motivo de la crisis.

En cuarto lugar, es importante destacar que la toma de la decisión de emigrar es en la mayoría de los casos un proceso extremadamente doloroso de ruptura y de separación de la

familia, los amigos, del país, en fin, de toda una vida hecha en Uruguay. En este sentido, se siente que el Uruguay no ha ofrecido un horizonte de desarrollo, una perspectiva de futuro, posibilidades de crecer; que el Uruguay ha decepcionado y desilusionado. El tema de las crisis recurrentes y su impacto en las familias hacen temer, especialmente, en los más jóvenes que la "historia" se repetirá luego en el futuro y en ese sentido emigrar significaría "cortar por lo sano", mientras que en los mayores el temor se centra en ver deteriorar los ingresos, que peligren la jubilaciones, mientras que en los grupos intermedios (como el de 31 a 45 años de edad) la idea de "tomar el toro por las astas", es decir no jugarse lo "queda" de juventud en Uruguay sino buscar invertir esa juventud remanente en otro país.

En quinto lugar, como preámbulo a las expectativas, la toma de decisiones también están cruzadas por cuestiones de índole sionista, mayormente en la franja de 18 a 30 años y los mayores de 60 años de edad: sobresale el tema del judaísmo en el sentido de volver a la tierra de los antepasados, así como llegar a Israel para cumplir con algún aspecto de la ideología sionista.

Finalmente, la decisión de dejar el país algunas veces deja la puerta abierta para volver al Uruguay en caso en que las "cosas mejoren", en caso en que Uruguay se vuelva un país "viable" en términos generales (18 a 30 años de edad), sin embargo, la franja de 31 a 45 años persiste en la idea de que aún así ellos no retornarían al Uruguay, especialmente por el temor de que luego las cosas se repitieran y que los hijos o nietos tuvieran que pasar por el mismo proceso doloroso de dejar el país que ellos están atravesando.

C. Las Expectativas

El tipo de expectativa, su "intensidad", varía también con la edad. Con respecto a los más jóvenes, las expectativas se centran en el hacer el "primer hogar" pues mucho de ellos aún no han dejado el hogar paterno; también está asociado al cumplimiento de diversos ideales de índole sionista.

El grupo de 31 a 45 años centran sus expectativas en obtener un empleo o mejores condiciones laborales (sueldo, horario, etc.); está muy asociado a definir una "perspectiva de futuro" que en Uruguay no logran consolidar, en el caso de este grupo los ideales están prácticamente ausentes.

Con respecto a la franja de 46 a 60 años de edad, las expectativas se centran en conseguir un empleo para consolidar una situación venida a menos en Uruguay (o para evitar una mayor degeneración de las condiciones de vida asociadas a una baja en los ingresos); se busca alejarse, entre otras cosas, de las crisis económicas y de los avatares políticos del Uruguay.

Finalmente, la última franja de edad, los mayores de sesenta años, centran sus esperanzas en re - encontrarse con sus seres queridos que viven en Israel, las expectativas están puestas en pasar una vejez segura, sin tensiones, en compañía de la familia, tratando

de alejarse de la soledad. Se busca, asimismo, mantener algunas costumbres tales como poder mirar televisión, leer el diario o ir al cine, etc.

Con respecto al país receptor, Israel, las expectativas no son altas: se espera poder salir adelante pero con mucho esfuerzo y con gran dedicación pues se percibe a esta sociedad muy distinta a la uruguaya (muy competitiva en lo laboral, con mayor dificultad para hacerse amigos, etc.). También existen, como ya se ha dicho expectativas asociadas a la familia que varían con respecto a la edad:

- 18 a 30 años: poder visitar a la familia en Montevideo en breve tiempo.
- 31 a 45 años: poder re - encontrarse con algún familiar (el marido que ya está en Israel, etc.), poder llevar a Israel a algún familiar o ser querido que quede en Uruguay (novio/a, un hijo, etc.).
- 45 a 60 años: la expectativa se refiere a llevar especialmente, con el tiempo, a los padres a Israel.
- Mayores de 60 años: en este caso es re - encontrarse con la familia que ya está en Israel.

3. Los Ideales y su Ausencia

Otro tema que surgió fue el referido a los ideales, especialmente asociados al pensamiento sionista. Estos ideales aparecen con mayor fuerza en los dos extremos de las franjas etarias consideradas: en los de menor edad y en los de mayor edad.

La gente de 31 a 45 años muestra una ausencia muy fuerte de ideales, Israel es el lugar donde se puede lograr una inserción laboral, donde uno puede asegurar sus perspectivas de futuro. Todo lo anterior es muy llamativo pues muchas de las personas que integran esta franja etaria ya estuvieran en Israel en algún que otro plan (visita, trabajo voluntario, etc.), se presentan como los más indiferentes al sionismo y tienen una visión cáustica de Israel.

La ideología sionista, los ideales, se hacen más presentes, son más fuertes y tienen mayor diversidad, entre los integrantes de la última franja etaria (quienes, de hecho, han vivido de una u otra forma el proceso de formación del propio Estado de Israel, desde 1948 al presente). En esta franja los ideales se refieren a Israel como el hogar (con un sentimiento de pertenencia, de identidad); también están los que ven a Israel como un lugar donde es posible el estudio, conocer cosas nuevas, pero no han aparecido referencias de índole religiosa vinculadas a emigrar a Israel.

También es muy fuerte la presencia de la ideología sionista en los grupos de la primera franja etaria, es allí donde se expresa el deseo de que la descendencia crezca en Israel en un ambiente judío, en contacto con las tradiciones (de hecho, uno de los grandes temores que maneja este grupo es que en Israel, al estar entre judíos las tradiciones sean tomadas más a la ligera, se le preste menor atención que en Uruguay). En esta franja que surge la intención de diferenciar la emigración de uruguayos a Israel con respecto a la de

uruguayos con otro destino como por ejemplo Italia o España: según estos la emigración a Israel presenta características ideológicas muy fuertes, a diferencia de la emigración a otros países que es vista, digamos, con una intención más de índole "utilitaria" (por ejemplo, para conseguir un empleo).

La forma que toma el activar sionista, es decir de que manera uno se vincula con el sionismo, varía también de acuerdo a la franja etaria que se integre: los menores integraban clubes juveniles y eran decididamente pro - activos, la franja de 31 a 45 años prácticamente no presenta ideales sionistas (aunque si fueron activista sionistas en su juventud), los mayores de cuarenta y cinco años son mayormente sionistas "pasivos" (me refiero a la membresía a distintas organizaciones sionistas o israelitas cuya labor se vincula a la filantropía, difundir conocimientos sobre Israel, etc.), y finalmente los de mayor edad, que aunque profundamente sionistas en su gran mayoría, dejan el país por motivos afectivos y familiares.

4. Las Dificultades para Emigrar.

Los siguientes puntos exponen todos aquellos factores que el emigrante siente e incluso vive como trabas o dificultades al emigrar a Israel; son trabas pues los que emigran consideran que si estas cuestiones no estuvieran presentes la emigración sería "más fácil" y menos traumática.

a. El problema del Idioma.

Una de las barreras o dificultades que se presentan para realizar una alía exitosa tiene que ver con el idioma hebreo. El idioma y las dificultades que plantea es vivido de diversas maneras de acuerdo a la franja de edad que se trate, en vínculo directo con el ciclo de vida laboral: en los grupos menores a cuarenta y cinco años es vivido con miedo: es una traba para la inserción social, para hacer amistades, para conseguir un empleo. Sin embargo, en lo que refiere a la franja 46 a 60 años, la cuestión se vive con mayor tranquilidad: es algo que está implícito en emigrar a otro país, en emigrar a Israel. Finalmente, para el grupo de los mayores de sesenta años de edad el desconocer la lengua es una traba para continuar ciertas costumbres (escuchar la radio, ver la televisión, etc.), para relacionarse con los demás (especialmente para poder vincularse con los nietos nacidos en Israel), y se le mira con gran temor teniendo en cuenta la edad que se tiene y por ende las dificultades que pueden sobrevenir al tratar de aprender un idioma a esa edad.

b. La Nostalgia.

Otra cuestión que se ha considerado como una traba a la emigración es el de la nostalgia, el extrañar. De acuerdo a la franja de edad que se considere la nostalgia es vivida de forma diferente, pero siempre está presente. El trato de esta cuestión tuvo un mayor desarrollo y alcance en los grupos contiguos de 18 a 30 años y de 31 a 45 años de edad, en este caso es mayor la presencia de lo referido a la familia, los amigos, el football, etc. Con respecto a los mayores de cuarenta y cinco años, teniendo en cuenta que se movilizan otras cosas, quedan seres queridos de mayor edad que dependen de uno, etc., lo que más se extraña (o quizás pesa) es el padre o la madre que queda atrás; los grupos mayores hacen

énfasis en la vida cultural, en el café, pero generalmente miran a Israel pues ahí está la familia, los hijos o los nietos.

Es interesante, asimismo, considerar lo que no se extrañaría: los políticos, las crisis económicas del país, la inseguridad, el temor de perder un empleo, el temor de perder la jubilación.

Los grupos menores a cuarenta y cinco años de edad se refirieron también a como surge la nostalgia, a partir de que mecanismos se desarrolla, y como combatirla luego, como hacerle frente: trabajar mucho, ahorrar para poder volver y visitar, no permanecer solo en Israel, rodearse de un círculo de amigos, etc.

En definitiva, familiares, amigos, pero también la dinámica de la propia sociedad uruguaya (la forma y la velocidad en que toman las decisiones), los políticos, etc., todo esto se incluye en la "caja" de la nostalgia, todo lo que se extrañaría para bien y para mal: desde la familia, el cuadro el football, etc., hasta los políticos y las crisis económicas. El tema de la nostalgia, como se ha dicho en páginas previas lo podemos asociar con la mayor o menor dificultad para emigrar vinculada con la nueva vida que se inicia a la distancia y que muchas veces requiere al emigrante prácticamente "cortar" o hacer una ruptura con la vida anterior.

c. El Conflicto Bélico

El emigrante debe enfrentarse a la barrera que representa pasar a vivir en un país en conflicto continuo sino en guerra declarada. En este sentido encontramos un panorama que abarca varias posibilidades de solución:

- El acostumbramiento: la tensión que surge de vivir en esta situación pasa por la capacidad individual para adaptarse a situaciones de tensión extrema. (mayor 18 a 45)
- "Hacer" distancia: en un país pequeño como Israel donde la distancia entre dos puntos son muy reducidas se tiene la idea de que existirían lugares donde sería posible estar a salvo, a distancia, del conflicto bélico.
- Comparar el conflicto bélico con los peligros de Montevideo y con otros países del mundo, es decir, aún en situación de guerra en Israel esta situación no produce mayor inseguridad que la que hoy día se vive en Montevideo por la delincuencia.
- Las estadísticas, reducir el peligro por medio de los números.
- La "distorción" de los medios: se señala de que en realidad, el conflicto no sería tan intenso, tan grave, los medios mostrarían imágenes que aumentarían la importancia real del conflicto.
- El sentimiento de pertenencia: "todos estamos en la misma", la idea de que a partir de un sentimiento de pertenencia podemos hacer frente al peligro "todos juntos".

- "¿Cómo identifico al enemigo?": otra cuestión muy importante en lo referido al conflicto tiene que ver con saber quién es el "enemigo", esta imposibilidad incrementa aún más la sensación de inseguridad y temor ("el enemigo oculto").

Evidentemente, las propuestas referidas a determinada solución depende de cada franja de edad, es así que, por ejemplo, comparar el peligro que surge de la tensión bélica con la delincuencia, el peligro que se vive en Montevideo y la distorsión del conflicto bélico por parte de los medios es propuesto por los mayores de sesenta años, mientras que la dificultad de "identificar" un enemigo con el temor consecuente, es propio del grupo de 31 a 45 años de edad.

d. Otras Dificultades para Emigrar

Otra dificultad que es considerada como una traba al emigrar refiere a la distancia que separa Israel de Uruguay: la distancia nos aleja de la familia, de los amigos, en definitiva de los seres queridos y dificulta las visitas al hogar o al Uruguay. De hecho, la distancia nos "obliga" a re- armar, reconstruir el círculo de personas en torno a nosotros y crear nuevos lazos afectivos.

La distancia obliga, asimismo, a analizar diversas cuestiones dentro de la familia, especialmente las referidas a las personas que pueden estar dependiendo de nosotros, se debe solucionar que persona queda a cargo de esta responsabilidad: hijos, padres ancianos, etc. Otra posibilidad, en esta misma línea de pensamiento se refiere a las cargas económicas: no dejar deudas, a quién dejar el negocio, etc. Estas dificultades son percibidas como tales en el grupo de menor de edad y en la franja que cubre los 45 a 60 años de edad.

5. Procesos y Rupturas. La Soledad.

Se puede decir que la toma de decisión de hacer la aliá, de emigrar del país no ha sido fácil para la gran mayoría de la gente que comprende este estudio. Con respecto a los más jóvenes, aunque embuidos en un marco ideológico determinado, como lo es el sionismo, se plantea la idea de si dejar el país es la decisión adecuada. Tengamos en cuenta que muchos de ellos no tienen necesidad expresa de dejar el Uruguay, en todo caso lo hacen en vínculo con su ideología, pero al no haber, muchos de ellos, aún dejado el hogar paterno, se plantea la idea de que quizás emigraran a Israel como una especie de "rebeldía" hacia sus padres o que el emigrar es una decisión que ha sido tomada equivocadamente debido a la falta de experiencias.

Los integrantes del grupo de treinta a 45 años de edad plantean hacer la aliá mayormente como una necesidad, requeridos por una situación económica muy difícil o por problemas de índole laboral. El irse de Uruguay se vive con mucha pena y enojo, de hecho se sienten "forzados" a irse: en este grupo se menciona la idea de que hubiera sido mejor tener de una ideología, como la sionista, para poder dejar el país con mayor facilidad y que de esa manera, también, les iría mejor en Israel.

En el grupo de 45 a 60 años de edad la aliá es vista como un proceso muy complejo e íntimo en el que uno se despide de ciertas cosas que quedan en el Uruguay para iniciar una nueva vida en Israel. En este caso, con una intención que tiene un significado muy profundo, el último elemento del que uno se despide es la herramienta de trabajo.

Para los grupos mayores de sesenta años la emigración a Israel se ve con una cierta tristeza, melancolía, es preciso dejar Uruguay a menos que uno quiera quedar solo, o para dejar de estar solo. La soledad es una presencia constante que recorre el grupo, en este sentido se menciona la idea de "romper" con Uruguay como si este fuera un imperativo, la idea de que las cosas que se dejan quizás no se puedan volver a ver y la tristeza de enfrentar el desprenderse de las cosas, no meros objetos sino de los recuerdos, de la gente, de toda una vida hecha en Uruguay.

6. Imágenes de Israel y de la Sociedad Israelí

Tanto Israel y la sociedad israelí en general generaron una serie de comentarios, conceptos e imágenes asociadas. Se pudo observar que para muchos Israel es la patria, el hogar judío, la tierra de los ancestros, etc., una imagen que es mayormente presente entre aquellos que presentan una ideología marcadamente sionista (especialmente en el grupo de 18 a 35 años de edad, y los mayores de sesenta años).

Pero Israel es también el lugar elegido para emigrar porque permitiría definir una perspectiva de futuro, porque ofrece oportunidades laborales en general. En este último caso, esta idea de Israel está presente con mayor fuerza entre los integrantes de la franja de 30 a 45 años de edad, pero no deja de tener una cierta presencia entre, por ejemplo, los menores de 30 años y los que tienen entre 45 a 60 años de edad.

De hecho, es posible combinar el sionismo con la idea de Israel como un lugar con perspectivas laborales, perspectivas de futuro, etc.; lo que trato de recalcar es que en la franja de 30 a 45 años de edad se considera a Israel como un lugar que puede dar oportunidades de trabajo pero esto es sentido en forma "aséptica" en lo referido a la ideología: es, más bien, una visión utilitaria, probablemente si otro país, especialmente un país de lengua española o más cercano, ofreciera las ayudas que brinda Israel, se elegiría tal país como destino de emigración.

Por otra parte, todos en general remarcan que existen grandes diferencias entre la sociedad israelí y la uruguaya: la sociedad israelí es vista como más dinámica quizás más "cruel" en lo referido a ser muy competitiva laboralmente hablando, serían personas más "rudas", con una personalidad adaptada a vivir bajo la tensión del conflicto bélico, una sociedad con una gran variedad de caracteres, culturas y religiones, etc.

CONCLUSIONES

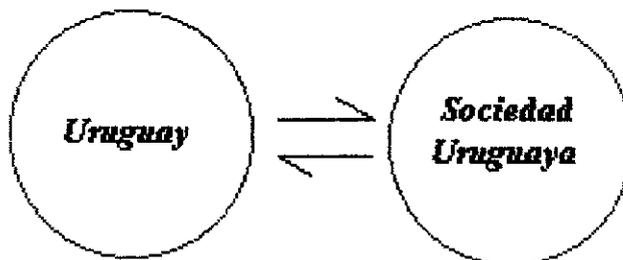
Conclusiones

1. Un Modelo del relacionamiento entre el emigrante, el Uruguay y la sociedad uruguaya.

Una de las principales cuestiones con las que quiero iniciar este análisis refiere a la imagen, imágenes, del Uruguay y su gente que tienen los emigrantes al dejar el país. Estas imágenes cubren un abanico muy amplio que cubre desde el amor al país hasta la rabia, hasta el amor - odio:

- El país "amado": a través de todas las franjas etarias existe esta visión del Uruguay, especialmente en los grupos de mayor edad, el Uruguay es el hogar, donde uno "se hizo".
- El país "odiado", la rabia: Uruguay es el país que nos obliga a tomar la decisión de irnos, el que no nos ofrece oportunidades, el que nos fuerza a dejar nuestros seres queridos atrás (mayormente en el grupo de 30 a 45 años de edad).
- El país "decepción": el país que nos ha hecho vivir crisis económicas, el que nos hizo perder años de esfuerzo y trabajo y no nos deja vivir los años de jubilación con tranquilidad (de 46 a 60 años de edad).

Distingo entre país y gente, asocio más el país a un objeto "ideal" e incluso "idealizado" ("la madre que no cuida de sus hijos", etc.), por un lado, y por otro lado, los uruguayos, la gente que vive en Uruguay, el país en la realidad, lo "concreto".



Desde esta perspectiva, la visión que se tiene de los uruguayos y de la sociedad uruguaya, en general, es, asimismo, muy diversa:

- Los uruguayos, la sociedad uruguaya, es una sociedad "triste", deprimida, sin ánimos para seguir adelante (30 a 45 años de edad).
- La sociedad uruguaya es poco dinámica, lenta, especialmente cuando se la compara a la sociedad israelí (18 a 30 años, y 30 a 45 años de edad).
- La sociedad uruguaya no ofrece oportunidades, aunque se quiera "salir adelante", eso sería imposible por el nivel de recursos u oportunidades que puede ofrecer el Uruguay.

Finalmente, consideremos el vínculo Colectividad judía en su vínculo con la sociedad uruguaya en general, cuestión que también se trató en los grupos:

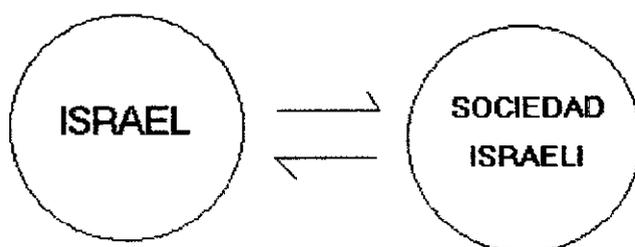
- Es posible tener un vínculo de intercambio con los uruguayos, desarrollar una vida en el Uruguay conservando una identidad judía.
- “Algunos uruguayos no nos quieren”, no es posible que parte de la sociedad general mantenga un vínculo de intercambio recíproco con los judíos.
- “Algunos judíos son anti- goys (no judíos), no es posible que parte de la Colectividad judía mantenga un vínculo de intercambio recíproco con la sociedad en general.

Como hemos mencionado en páginas anteriores esto refiere a un tema concreto que podemos denominar el “fantasma de la asimilación”, es decir el temor a perder rasgos identitarios. Este “fantasma de la asimilación” refiere su actuar a relaciones de clausura o apertura con el medio, con la sociedad en general. La presencia de este tipo de mecanismos y temores pueden ser observados mayormente en las edades extremas de esta investigación, los de menor y los de mayor edad: en ambos existe un fuerte sentido de pertenencia, de identidad étnica que podríamos explicar por una fuerte actividad ideológica de índole sionista en los menores amen de haber vivido situaciones de persecución y guerra en los de mayor edad.

2. Un Modelo del relacionamiento entre el emigrante, Israel y la sociedad israelí.

Una de las cuestiones considerada en el capítulo anterior se refería a las imágenes que se tiene de Israel y de la sociedad israelí. De hecho, se puede observar que Israel y la sociedad israelí conformaría una especie de realidad dicotómica: por un lado, Israel (el Estado de Israel, la Patria, el hogar de los Ancestros y donde se desarrollaron los primeros y más importantes pasos del pueblo judío), y por otro lado, la sociedad israelí (en este caso, desde la forma de ser de la gente israelí, los problemas que sufre esta sociedad referidas al conflicto bélico, posible desempleo hasta el dinamismo de esta sociedad).

Es así que Israel sería el polo "ideal", el más abstracto, el más vinculado, precisamente, al idealismo, el más "elevado"; la sociedad israelí se presenta como el polo más "real", el que presenta mayor contacto con la realidad:



Estas cuestiones deben ser referidas a la ausencia o no de ideales: aquellos carentes de una ideología concreta al emigrar a Israel ven mayormente el polo "Sociedad Israelí", más real, más concreto. Sin embargo, aquellos con una gran presencia de una ideología como el sionismo, o por motivos religiosos, etc., ven mayormente el extremo "Israel": la patria, el retorno al hogar, el lugar de los antepasados, etc.

En esta investigación se han podido observar personas que pueden ser prácticamente comprendidas en cada uno de estos polos, así como aquellas que cubren el espacio entre ambos extremos: por ejemplo, aquellos que son sionistas activos y aún así ven con temor la sociedad israelí.

De hecho, se puede señalar que la distancia entre estos polos variaría con la edad: los más jóvenes se encuentran más cercanos al polo "sociedad israelí" (aunque tengan mayor carga sionista) pero con presencia del polo "Israel"; la franja de treinta a cuarenta y cinco años de edad al parecer se vincularía únicamente con el polo "sociedad israelí" (prácticamente sin ideología sionista, más forzada a emigrar); a partir de allí nos acercamos al polo "Israel" prácticamente absoluto en la franja de mayor edad ("Israel es mi casa", "es mi hogar") y aún así, en esta franja están los que ven a Israel como un país más, un lugar al que deben ir pues allí están sus familiares (quizás un país más en una emigración continua a través de las distintas generaciones dentro de una misma familia).

Finalmente, consideremos los comentarios referidos a cada uno de estos polos:

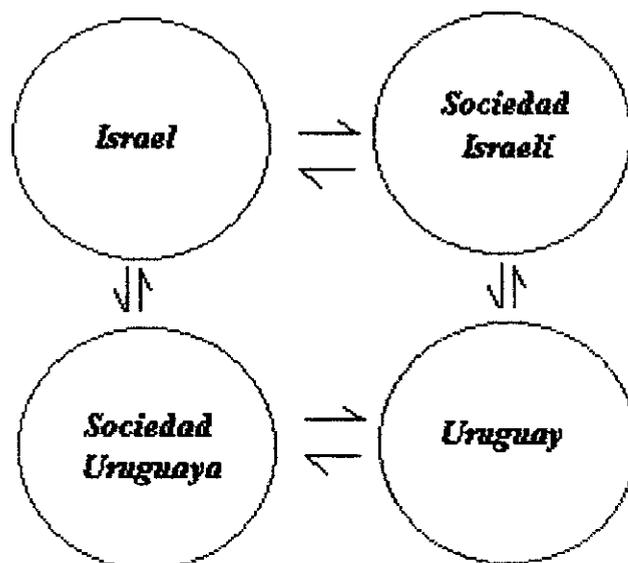
- “Israel”: es la patria, es el lugar de mis ancestros, es mi hogar, es mi casa, es el lugar donde quiero formar mi familia, es el lugar donde quiero que mis hijos se eduquen en una atmósfera plenamente judía, etc.

- “Sociedad Israelí”: no son gente fácil, son “rudos”, acostumbrados a otra dinámica, es una sociedad más ágil, es cruelmente competitiva (“te pueden arrancar los ojos”), están acostumbrados al conflicto bélico, son muy distintos a los uruguayos.

3. Un Modelo de Integración.

Teniendo en cuenta el modelo propuesto que considera la visión que tiene el emigrante de la sociedad israelí y de Israel, así como el modelo sobre la visión que se tiene de Uruguay y de la sociedad uruguaya se puede proponer un modelo que integre los dos modelos anteriores, pues ambas cosas suceden a un mismo tiempo en el emigrante y de alguna manera están presentes al tomar la decisión de emigrar.

Para integrar ambos modelos propongo el siguiente esquema de funcionamiento:



En este esquema aparece Israel, Uruguay, la sociedad uruguaya y la israelí. Teniendo en cuenta los ideales y las expectativas al emigrar podríamos observar que:

- La primera franja etaria, de 18 a 30 años, mayormente sionista activa, parte del país mayormente del polo sociedad uruguaya teniendo en mente el polo Israel (la patria, el hogar de los ancestros, etc.).
- La segunda franja, de 30 a 45 años de edad, los más "cáusticos", los menos idealistas, tanto en Uruguay como con respecto a Israel, parten del polo sociedad uruguaya teniendo en mente la sociedad israelí (no tienen un ideal sionista fuerte, si está presente es muy débil).
- La tercera franja, integrada por personas de 45 a 60 años de edad, efectuarían su emigración partiendo de algún lugar intermedio entre sociedad uruguaya y Uruguay, para llegar a un lugar intermedio entre Israel y la sociedad israelí (en ellos encontramos una especie de equilibrio entre lo concreto y lo abstracto, no "rompen" con Uruguay pero quieren dejar el país).

• La última de las franjas etarias, la que incluye los mayores de sesenta años, presenta un panorama complejo:

- Están los que no se han vinculado bien con la sociedad uruguaya, sienten como el hogar, la patria, a Israel, estos parten del polo sociedad uruguaya, teniendo en mente el polo Israel.
- Están también los que ven a Israel como un país más en un largo devenir de países en un movimiento de emigración continua de generación en generación ("ayer un país de Europa, luego otro, luego Uruguay, finalmente Israel"), estos parten de un lugar intermedio entre el polo Uruguay y el polo sociedad uruguaya teniendo en mente un lugar intermedio entre el polo Israel y sociedad israelí (son sionistas, pero no llegan al extremo de considerar a Israel el "hogar judío", etc.).
- Finalmente, podemos considerar a los que no son sionistas (o lo son muy levemente), dejan el país para re- encontrarse con la familia, hijos y nietos, se sienten muy próximos al polo Uruguay (allí tienen sus recuerdos, formaron su familia, etc.), teniendo en mente el polo sociedad israelí o un punto intermedio entre ésta y el polo extremo Israel.

Considero que a partir de este modelo de integración se puede llegar a comprender hasta que punto es compleja la toma de decisiones al emigrar a un país determinado, en este caso a Israel, pues se ponen en juego una serie de factores que van desde la lealtad al país, la historia de vida laboral de cada uno, las posibles presiones grupales, los lazos afectivos, especialmente los familiares, etc., hasta las expectativas referidas al país destino.

4. El Vínculo con la Teoría.

a. Sobre las Causas de la Migración: La Teoría del Push Pull.

Teniendo en cuenta la información suministrada por el trabajo de campo, analizaremos en que teoría de los movimientos migratorios queda comprendida esta investigación. Con respecto a lo referido al origen de la emigración de uruguayos a Israel, a que la origina, la información se ajusta a los conceptos desarrollados en la teoría del Push – Pull.

Esta teoría vincula países emisores con receptores: "el modelo se basa en una serie de elementos asociados al lugar de origen que impelen (push) a abandonarlo al compararlos con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares (factores pull asociados al posible destino)" (Cristina Blanco, 2000, pág. 64).

Cabe destacar que la teoría considera como uno de los factores de expulsión de mayor fuerza a lo económico (falta de oportunidades laborales, la pobreza, etc.), dificultades políticas, sociales y religiosas. Los factores de atracción se vinculan mayormente a las expectativas de oportunidades de trabajo y mejora en la calidad de vida en el lugar de recepción (Alejandro Portes; Jozsef Borocz, 1997, pág. 625).

Teniendo en cuenta esta teoría, y la información suministrada por el campo, expondré a continuación los factores push y los factores de tipo pull (factores de expulsión y de atracción).

I. Factores Push (de Expulsión).

Están asociados a lo macro social, al emigrante a Israel como miembro de la sociedad uruguaya y por tanto afectado por los avatares económicos en general que esta sociedad ha vivido y vive.

1. La situación económica – laboral. Sin lugar a dudas es el factor de mayor incidencia, el de mayor "peso": emigrar es el resultado de un largo proceso que pudo haberse iniciado largo tiempo atrás y que se precipita con la crisis económica que ha afectado al Uruguay en los últimos tiempos. Se deja el país a partir de la falta de posibilidades en lo laboral, tanto para obtener un empleo como para mejorar las condiciones laborales (salario, estabilidad en el empleo, etc.). En vínculo a lo económico, se debe destacar el deseo generalizado de mejorar las condiciones de vida, incrementar ingresos o disminuir los riesgos que devienen de una posible pérdida del empleo, una bajo del salario, la aparición de deudas, etc.
2. Una imagen negativa del Uruguay. Ejerce una clara incidencia en el sentido de que existe una visión compartida de la imposibilidad de salir "adelante" en el país, la idea de que el Uruguay no presenta "viabilidad": no ofrece oportunidades en el presente, y más importante aun, se percibe que no las ofrecerá en el futuro. En este sentido, se percibe la sociedad uruguaya como una sociedad poco dinámica, envejecida, "castradora", en continua crisis.

3. El reencuentro con la familia. En lo que tiene que ver con emigraciones anteriores, se deja el país tratando de re encontrarse con la familia y afectos que emigraron en otras oportunidades, es por tanto, un efecto secundario del punto uno. Se deja el país, por ejemplo, para poder vivir con la descendencia (hijos, nietos), para re encontrarse con un conyugue o con hermanos.

Con respecto a aquellas cuestiones que de alguna manera están refrenando o moderando los factores push, quitándoles fuerza, se debe señalar:

- a. La Familia. Todo lo referido a los familiares que quedan en el país y que por un determinado lapso de tiempo (quizás extenso) se deban dejar de ver: un conyugue, hijos, los padres, etc.
- b. Diversas responsabilidades, como la administración de un comercio, pago de deudas o personas que dependan económicamente de uno (padres o hijos, por ejemplo).
- c. La Nostalgia. No es una cuestión menor y depende de cómo esta se viva, en vínculo estrecho con la capacidad de "romper", "cortar", con una vida hecha en Uruguay.

II. Factores Pull (de Atracción).

En este caso nos referiremos a todos aquellos factores que actúan atrayendo al emigrante hacia Israel, vinculados a lo micro social.

1. Perspectivas económicas laborales. Israel permitiría definir una perspectiva de futuro, ofreciendo oportunidades laborales en general, las cuales son muy requeridas por los emigrantes.
2. Lo ideológico. En lo referido a esta investigación, y de acuerdo a las diversas franjas etarias existe una mayor o menor presencia de lo ideológico, del sionismo (con un peso menor, de la religión): para muchos Israel es la patria, el hogar judío, la tierra de los ancestros, etc. Emigrar a Israel, es hacer la "aliá", como un movimiento que significa mayormente un "retorno" a Israel.
3. La familia. Se emigra a Israel como forma de reunirse con la familia que ya emigró a este país. Asimismo, y de acuerdo a las diversas franjas de edad, Israel es el lugar en el cual uno puede formar una familia, sin mayores temores de dificultades laborales o económicas.

Así como se analizó en el caso de los factores push, veremos cuales son aquellos "frenos" que moderan y quitan fuerza a la actuación de los factores pull:

- a. El Idioma Hebreo. El idioma es percibido como una enorme dificultad para obtener empleo o mejorar la condición laboral; es una traba para la inserción social, para hacer amistades, para continuar ciertas costumbres, etc.

- b. El Conflicto Bélico: El emigrante debe enfrentarse a la barrera que representa pasar a vivir en un país en conflicto continuo sino en guerra declarada y de adaptarse a situaciones de tensión extrema.
- c. La Distancia. Se vive como una enorme brecha que nos aleja de la familia, de los amigos, en definitiva de los seres queridos y dificulta las visitas al hogar o al Uruguay, obligándonos a re- armar, reconstruir el círculo de personas en torno a nosotros y crear nuevos lazos afectivos.
- d. Israel y la sociedad israelí. Se percibe que existen grandes diferencias entre la sociedad israelí y la uruguaya: la primera sería muy competitiva en lo laboral; las personas serían más "rudas", adaptadas a vivir bajo la tensión del conflicto bélico, una sociedad con grandes diferencias culturales con la sociedad uruguaya.
- e. Lo ideológico. Cuando está ausente es vivido como un "freno" para emigrar, de hecho en una de las franjas etarias (31 a 45 años de edad) se menciona de que si la ideología estuviera presente sería mas fácil adaptarse al estilo de vida de Israel, y a lo que significa emigrar.

b. Sobre la Perdurabilidad de este Movimiento Migratorio: Teoría de las Redes Sociales

En relación al modo en que este movimiento migratorio perdura, podemos observar que la emigración de Uruguayos a Israel se ajustaría a los postulados de la teoría de las redes sociales. Recordemos, en ese sentido, que las redes serían "conjuntos de vínculos interpersonales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros migrantes y los no- migrantes con el país de origen." (Cristina Blanco, 2000, pág. 73)

Esta investigación permite diferenciar al interior de la emigración de los uruguayos a Israel, básicamente, dos tipos de redes: formales e informales.

Redes Formales.

En este caso me refiero a todos aquellos lazos y vínculos que ha establecido el Estado de Israel con las distintas Colectividades Judías, en lo referido a nuestro estudio, la Colectividad judía uruguaya. Esta red esta institucionaliza en nuestro país en la persona de la Agencia Judía para el Uruguay, parte del Ministerio de Absorción e Inmigración de Israel. Las gestiones que se efectúan para efectivizar la emigración de estos uruguayos requieren de numerosas gestiones y trámites en un diálogo continuo, a través de esta institución, entre ambos países.

De esta forma se teje una red que partiendo de la Agencia Judía en Uruguay vincula al emigrante con posibles lugares de trabajo o residencia (por ejemplo, kibbutz, "centros de absorción", proyectos urbanos, etc.), oficinas del Estado de Israel (para gestionar documentos como la cédula de identidad israelí o el seguro de salud), organizaciones gremiales o profesionales (para poner en contacto al emigrante con personas que practican un mismo oficio o profesión), etc.

Redes Informales

En este punto me refiero a las redes que se establecen mayormente entre personas, grupos de amigos, "contactos", etc. Estas redes intervienen en el proceso de adaptación: desde Israel se tiende una red social que facilita la emigración de estos uruguayos. Los amigos, familiares, etc., son los que ofrecen ayuda (además de la ayuda institucional que ofrece el Estado de Israel), son ellos muchas veces las primeras personas con las que se ponen en contacto en Israel.

Esta red asiste desde las cosas más elementales como ofrecer un lugar donde vivir y ayudar en la búsqueda de empleo, hasta dar apoyo emocional y compañía: abre el camino y da soporte. El hecho de que el emigrante pueda vivir con un amigo o familiar (otro inmigrante previamente establecido) es muy útil, para tener otras vías para obtener un trabajo: quien hospeda puede orientar y así el recién llegado empieza a entender y aprender las reglas del juego. Al mismo tiempo, las personas pueden poner en práctica el idioma que está aprendiendo (ni bien llegan al país comienza el aprendizaje del idioma hebreo) si es

que aún no lo conocen: el grupo de amigos o familiares sirve como una forma de amortiguar el ingreso al país y para adaptarse a la cultura local.

Las redes han servido también como forma de transmisión de información sobre Israel: en que lugar hay trabajo, a que zonas no "se debe ir a vivir" por razones de seguridad, cuales son los lugares más tranquilos, que ciudades ofrecen mayores perspectivas de desarrollo, etc. Cabe mencionar que también se indica que cosas hay que darle mayor o menor importancia de la información que ofrece Israel como país receptor y que cosas se consideran "verdades" y que pueden ser "mentiras": es decir, la posibilidad de que existan "trampas". En definitiva, quedó en evidencia que gracias a estas redes la gran mayoría de los que emigran saben lo que "más o menos se iban a encontrar".

Una cuestión que aparece con mucha frecuencia es lo que comúnmente se denomina "efecto llamada", es decir, el reclamo de familiares por personas que quedan en Uruguay. De hecho muchos de los que emigraron lo han hecho para reunirse con sus familias (especialmente en las franjas de mayor edad), mientras que, por otra parte, otros que emigran dejan familiares en el país que esperan recibir en Israel ni bien logren establecerse (como por ejemplo, dejar hijos adolescentes o niños en Uruguay, en lo referido a la franja de 31 a 45 años de edad). De esta manera las redes se perpetúan: los flujos de emigrantes, y cada emigrante en particular, origina una nueva reserva de emigrantes potenciales.

Asimismo, se puede observar una transformación del "tipo" de emigrante (el emigrante en edad de trabajar deja lugar al emigrante de mayor edad que busca reencontrarse con su familia) y la propia capacidad de la red para perpetuarse a lo largo del tiempo, a veces independizándose de los motivos que las provocaron: se sigue emigrando pero por otros motivos, como por ejemplo, el reagrupamiento familiar, etc.

Es importante resaltar que en las redes que se tienden entre la Colectividad judía uruguaya con Israel pueden también intervenir otros factores que le dan una cierta peculiaridad y la diferencian de otras redes: la ideología, el sionismo, y la religión.

Estos factores que nuestro estudio ha mostrado tienen una mayor presencia en las franjas de menor y mayor edad (18 a 30 años y mayores de sesenta años de edad), hacen que Israel se transforme en un polo de "atracción" independientemente de la situación socio económica que pudiera estar viviendo Uruguay. Con respecto al sionismo, Israel se vive como "el hogar", "la Patria", "mi verdadera casa"; con respecto a la religión, se habla de una vuelta a la tierra de los ancestros, de los patriarcas, como una vuelta al judaísmo, etc.

En vínculo con este estudio podemos aplicar el concepto de Pries de "espacios sociales transnacionales": "...aquellas realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusas o "des-territorializadas" que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales". (Ludger Pries, 1998, pág. 115)

Como hemos podido apreciar existen no solo vínculos de diversa índole entre la sociedad local y la israelí, sino que además hay un trasfondo identitario que en general une a los grupos judíos locales con Israel. Empero, debe señalarse la posibilidad de que hubieran, al decir de Pries, "identidades segmentadas" (Ludger Pries, 1998, pág. 118), que se vislumbra cuando los emigrantes refieren a la sociedad israelí como una sociedad muy diferente a la uruguaya, y a los israelíes muy diferentes a los uruguayos. Esto produce una "especie" de enfrentamiento al interior de los emigrantes: aunque puedan ser judíos que emigren a Israel, sienten a los israelíes como diferentes a ellos mismos: "no viven el judaísmo como nosotros; están acostumbrados a lo judío", el tema se debe a que "nosotros somos una minoría judía entre no judíos", etc.

5. Conclusiones Finales.

A partir de la información recabada y analizada intentaremos explicarnos como la gente llega a emigrar a Israel, de qué manera deja el país, tratando de analizar la decisión de emigrar como resultado de la confrontación de un proyecto de futuro frente a las distintas situaciones que ha pasado el emigrante (crisis económica, falta de empleo, etc.). Si concentramos nuestra atención, por tanto, en la decisión de emigrar, debemos tener en cuenta en primer lugar los motivos que llevan a tomar esa decisión.

1. Lejos de la imagen estereotipada de la emigración por causas económicas, nos encontramos con multitud de perfiles: estudiantes, trabajadores, personas jubiladas y empresarios, movidas por multitud de causas. Entre las motivos más conocidos está la búsqueda de una salida laboral, la búsqueda de condiciones dignas de vida, el desarrollo personal, etc., pero indiquemos cada uno de estos motivos:

a. Motivos relacionados con lo económico - laboral:

- Conseguir un empleo.
- Mejorar las condiciones laborales, la calidad de vida, etc.
- Lograr, en términos generales, "perspectivas de futuro".
- Alejarse de las crisis económicas uruguayas.
- Alejarse de la posibilidad de sufrir un deterioro gradual en la condición económica, pérdida de poder adquisitivo, etc.
- Alejar la posibilidad de perder el empleo.

b. Motivos relacionados con lo religioso:

- Israel considerado como el país donde se inició y se desarrollaron los primeros pasos del pueblo judío, la tierra de los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacobo), etc.
- También está presente la idea de vivir en un país judío, o que los hijos crezcan y se eduquen en un entorno judío.

c. Motivos relacionados con lo ideológico, con el sionismo:

- Israel es el hogar, la patria del pueblo judío, el lugar del "reencuentro" de una nación, el único lugar posible para los judíos vivan con autodeterminación y soberanía, etc.

d. Finalmente, todo aquello referido a lo afectivo:

- Emigrar a Israel para reunificar la familia, para re- encontrarse con los amigos, etc.

Cabe aclarar que no intervienen otros motivos que si estuvieron involucrados en emigraciones anteriores como por ejemplo, las persecuciones, las guerras, etc.

1. Es importante, asimismo, señalar que la decisión de emigrar pocas veces es de carácter individual, de una u otra manera interviene la familia o un contexto más amplio:

- La familia desde Uruguay respaldando o ayudando al emigrante a tomar una decisión (los padres en el caso de los más jóvenes, luego la pareja, etc.)
- También se señala la familia local que ayuda a tomar una decisión de emigrar como resultado de una "ausencia": "me voy porque mi familia está como ausente", se emigra en busca de la familia que está en Israel.
- La familia que "actúa" desde Israel buscando llevar emigrante consigo, buscando reunificarse con él.
- Finalmente, la descendencia es decir "emigro no solo por mí sino también por mis hijos", se toma una decisión para alejarse de las limitantes de la sociedad uruguaya, procurando, por ejemplo, un futuro mejor en Israel.

2. Con respecto a la toma de decisión de dejar el país considerada como un proceso, es decir, como se llega a decidir dejar el Uruguay y emigrar a Israel, debemos considerar la situación en que se parte de Uruguay y se llega a Israel y las imágenes que se tienen de ambos países:

- a. Uruguay es visto como un país sin futuro, estático, sin posibilidades de desarrollo para uno, lo cual no excluye que por el país se tengan sentimientos de afecto y cariño. El emigrante toma la decisión en el contexto de haber pasado una crisis económica muy reciente (la del año 2002), teniendo presente la imagen de Uruguay como un país que tiene crisis "crónicas". Se procura evitar vivir dichas crisis, sintiéndose una especie de "desgaste": "mis abuelos tuvieron que lucharla, mis padres también, yo no voy a seguir en la misma", "no me perdonaría que mis hijos tuvieran que pasar por lo mismo". Por lo tanto, conviven dos visiones de Uruguay, una mayormente negativa que nos lleva a emigrar y otra positiva, pero de menor "peso".
- b. Israel: al igual que el Uruguay, en el emigrante conviven dos imágenes de Israel, una positiva, y una negativa, con mayor peso la primera sobre la segunda:
 - La imagen positiva se asocia a las expectativas: Israel es el lugar que presenta para uno perspectivas de desarrollo personal, "perspectivas de futuro", oportunidades laborales, posibilidades de crear una familia, etc.
 - Existe también una imagen negativa de Israel, y en este caso se manifiesta todo lo referido a la sociedad israelí, que es vista como muy competitiva, agresiva e incluso violenta, como un contexto considerado como difícil para lograr amigos, etc.

c. Ambos países son considerados por el emigrante al momento de decidir emigrar, se podría decir que se hace un "balance" entre "costos y beneficios":

- Los "costos" de emigrar, en Uruguay se considera el dejar la familia, la posibilidad de "hacer mal" de no haber tomado la decisión "adecuada", etc.; en lo referido a Israel se manifiestan las "trabas" para emigrar como por ejemplo la distancia al Uruguay, las dificultades con el idioma (por ejemplo, dominar la lengua permite conocer quiénes son empleadores potenciales y, en términos generales, entender los códigos básicos necesarios para sobrevivir), el conflicto bélico, etc. En definitiva, hacerse camino en otro país, estar frente a una cultura diferente, deber aprender a manejar nuevos códigos, insertarse dentro de dicha cultura, etc. Se remarca, también, el temor de que hubiera dificultad para ingresar al mundo laboral y construir relaciones personales que cubran, en alguna medida, el vacío producido por la ausencia de la familia y los amigos, y finalmente, la añoranza por lo que se ha dejado (las costumbres, lo cotidiano, etc.).
- Frente a estos "costos", el emigrante se plantea los posibles "beneficios" que se refieren a las expectativas, e incluso lo que se "gana" teniendo en cuenta la ideología o la religión. Pero también se considera como un beneficio lo que se deja atrás: terminar con las incertidumbres, alejarse de las situaciones de crisis del país, etc.

Con respecto a las redes, éstas tienen una presencia activa en lo referido a la toma de decisión de emigrar, la manera en que se decide y el contexto que interviene (ambos países, la familia, etc.). Las redes intervienen "cerrando" este proceso, y facilitando la decisión de dejar el país. De hecho, se ha podido observar que las personas que dejan el país no solo dentro de una red formal sino también contando con una red informal, lo hacen con menor temor que aquellos que disponen únicamente de la red formal (dejan el país "solos", únicamente con la ayuda de la Agencia Judía, sintiéndose por ese motivo extremadamente vulnerables y con un mayor temor).

Estas redes, de hecho, tienen mayor peso a la hora de tomar la decisión de dejar el país que el sionismo o los motivos de índole religioso, que aparecieron de forma muy leve en algunos grupos e inexistente en otros; es llamativo que aparecieran en forma leve en aquellos grupos que estaban integrados por no judíos, mientras que fueron inexistentes en los grupos con integrantes todos de religión judía.

De hecho se puede observar que existe una ambivalencia en la cual se deja el país con mucho dolor, finalmente se emigra a Israel, no tanto por las posibilidades que el mismo ofrece (que se reconocen como valiosas y por supuesto como factores importantes a la hora de decidir dejar el país), quedando la idea y vinculado a todo lo anterior de que si fuera otro el país que diera estas ventajas probablemente estos emigrantes elegirían dicho país como destino de su emigración. Vinculado a lo anterior está el comentario reiterado de que la "decisión ha sido tomado por otros", que no se ha sido plenamente libre al elegir dejar el

país, así como la necesidad de emigrar a Israel para re- encontrarse con sus familiares para no quedar "solos" en el Uruguay. A partir de la reconstrucción de las trayectorias individuales que llevan a decidir dejar el país, por tanto, y teniendo en cuenta el contexto que rodea esta decisión, y teniendo en cuenta las redes que rodean al emigrante, podemos entonces lograr entender por qué la gente emigra, y tan importante como lo anterior, cómo la gente emigra.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Bibliografía para el Desarrollo de un Marco Histórico General.

- ACHUGAR, H.; "Identidad Uruguaya: ¿mito, crisis o afirmación?"; Montevideo; 1992.
- BENVENUTO, Carlos; "Breve Historia del Uruguay"; Montevideo; 1967.
- CAETANO, Gerardo y RILLA, J.P.; "Historia Contemporánea del Uruguay"; Montevideo; 1967.
- ODDONE, Juan Antonio; "La Formación del Uruguay Moderno. La inmigración y el desarrollo económico – social"; EUDEBA; Montevideo; 1966.
- PANIZZA, Francisco; "Uruguay: Batllismo y Después"; Ed. De la Banda Oriental; Montevideo; 1990.
- PI HUGARTE, R.; Vidart, D.; "El Legado de los Inmigrantes"; Ed. Nuestra Tierra; Montevideo; 1969.
- REAL DE AZUA, Carlos; "Uruguay: ¿Una Sociedad Amortiguadora?"; EBO; Montevideo; 1985.
- REYES ABADIE, W. y VAZQUEZ ROMERO, A.; "Crónica General del Uruguay"; Montevideo; 1979-1985.
- RIAL, Juan; "Población y Desarrollo de un Pequeño País. Uruguay 1830-1930"; Montevideo; 1983.
- ZUM FELDE, Alberto; "Proceso Histórico del Uruguay"; Ed. Arca; Montevideo; 1967.

Bibliografía Sobre Teorías Migratorias

- ARANGO, Joaquín; "La explicación Teórica de las migraciones: luz y sombra"; en "Migración y Desarrollo"; N°1, octubre de 2003; Universidad Autónoma de Zacatecas; México.
- BLANCO, Cristina; "Las migraciones contemporáneas"; Madrid; Alianza; 2000.
- BORJAS, George J.; "The impact of immigrants on the earnings of the native-born"; Immigration : issues and policies Washington: Vernon Briggs and Marta Tienda, /s.f./ MD
- COHEN, R.; "Theories of migration"; Cheltenham ; Elgar Publications; 1996.
- GURAK, Douglas T.; CACES, Fe; "Migration networks and the shaping of migration systems"; en "International migration systems: a global approach"; Oxford; Clarendon Press; 1992.
- HARRIS, John R.; TODARO, Michael P.; "Migration, unemployment and development : a two-sector analysis"; en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.
- KRITZ, Mary M. ; ed.; Lim, Lin Lean ; ed.; Zlotnik, Hania ; ed. ; "International migration systems: a global approach"; Oxford; Clarendon Press; 1992.
- MASSEY, Douglas S.; Arango, Joaquín; Hugo, Graeme; Kouaouci, ali; "Theories of international migration: a review and appraisal" en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.
- PIORE, Michael J, Comp.; "El mercado de trabajo en la teoría postkeynesiana" Alianza; Madrid; 1983.
- PORTES, Alejandro; BOROCZ, József; "Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation"; en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.
- PORTES, Alejandro; "Immigration Theory for a new century: some problems and opportunities"; en "International Migration Review"; Vol. 31; n° 4, Winter 1997; Center for Migration Studies of New York ; USA.
- ROSEMBERG S., Florence; "Redes sociales y migración"; Folleto.
- STARK, Oded; "Discontinuity and the theory of international migration" en "Theories of migration" Cheltenham: Edward Elgar; 1996.
- TAYLOR, Edward; "Migration internationale et développement économique : analyse au niveau d'une micro-économie Stratégies du développement, de l'emploi et des migrations : approches par la modélisation"; Paris; OCDE; 1996.

TODARO, M. P.; MARUSZKO, L.; "Migraciones internacionales" ; Barcelona; Icaria; Fuhem; 1993.
TODARO, Michael P.; "Internal migration in developing countries: a review of theory, evidence, methodology and research priorities"; Ginebra; OIT, 1976.
WALLERSTEIN, Immanuel; BALIBAR, Etienne; "Raza, nación y clase"; Madrid: Iepala; 1988.
WALLERSTEIN, Immanuel; "La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI" en "El Moderno Sistema Mundial"; México; Siglo XXI; 1991.
ZLOTNIK, Hania; "Empirical identification of international migration systems"; en "International migration systems: a global approach"; Oxford; Clarendon Press; 1992.
ZOLBERG, Aristide R.; "The next waves : migration theory for a changing world" en "Theories of migration"; Cheltenham: Edward Elgar; 1996.

Bibliografía Sobre Etnia, Identidad Étnica e Ideología

ALTHUSSER, Louis; "Lenin y la Filosofía"; Era; México; 1970.
ARIÑO, Antonio; "Sociología de la Cultura. La Constitución Simbólica de la Sociedad"; Ariel; Barcelona; 1997.
BARTH, Federick; "Los Grupos Étnicos y sus Fronteras"; Buenos Aires; FCE; 1976.
BONFIL Batalla, Guillermo; "Implicaciones étnicas del sistema de Control cultural" en Olive, León; "Ética y Diversidad Cultural"; México; F.C.E.; 1993.
EAGLETON, Terry; "Ideología. Una introducción"; Ediciones Piados; Buenos Aires; 1997.
GRAMSCI, A.; "Antología"; México; Siglo XXI; 1999.
HARRIS, Marvin; "El desarrollo de la Teoría Antropológica"; Siglo XX Editores; México; 1999.
PÉREZ TAPIAS, José Antonio; "Filosofía y Crítica de la Cultura"; Madrid; Ed. Trotta; 1995.
VILLORO, Luis; "El concepto de Ideología y Otros Ensayos"; FCE (Ed.); México; 1992.

Bibliografía Metodológica

ALONSO, Luis; "La Mirada Cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa"; Ed. Fundamentos, España; 1998.
BLANCHET, A.; "Las reglas del juego en la entrevista", del curso de Técnicas de Antropología Social (traducido al español); cap. III en L'entretien dans les Sciences Sociales. L'écoute, la parole et le sens; París; 1985.
BRADFORD, LELAND; "Dinámica del grupo de discusión"; Ediciones 3; Buenos Aires; 1966.
DUVERGER, Maurice; "Método en las ciencias sociales"; Ed. Ariel; Barcelona; 1962.
ECO, Humberto; "Como se hace una tesis, técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura"; Ed. Gedisa; Barcelona 1995.
FESTINGER, L., KATZ, D.; "Los métodos de investigación en las ciencias sociales"; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1978.
GALTUNG, Johan; "Teoría y métodos de la investigación social"; Tomos I y II; Ed. Universitaria; Buenos Aires; 1966.
GARCIA FERRANDO, Manuel; IBÁÑEZ, Jesús; y ALVIRA, Francisco; "El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación"; Alianza Universidad Textos; España; 1986.
GIDDENS, ANTHONY; "Consecuencias de la modernidad"; Ed. Alianza; Madrid; 1994.
GLASER, B. G. y STRAUSS; "The Discovery of Grounded Theory"; Aldine Publishing Company; Chicago; 1967.
GOFFMAN, Erving; "La Identidad Deteriorada"; Amorrortu Editores; Buenos Aires; 1963.
IBÁÑEZ, Jesús; "Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y Crítica"; Ed. Siglo XXI; España; 1979.

- KRUEGER, Richard; "El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada"; Piramide; Madrid; 1991.
- MOLINA, E.; "Identidad y Cultura"; Marsiega, Madrid; 1975.
- PRIES, Ludger; "Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales" en revista Sociología del trabajo N° 33, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- STRAUSS, Anselm; "Grounded Theory in practice"; Sage; California; 1997.
- TAYLOR, S. y BODGAN, R.; "Introducción a los métodos cualitativos de investigación"; Ed. Paidós; Argentina; 1986.
- VALLES, Miguel; "Técnicas cualitativas de investigación"; Ed. Síntesis; Madrid; 1997.

Bibliografía Temática 1. Judaísmo. Colectividad Judía en Uruguay.

- BAECK, León; "La esencia del judaísmo"; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1964.
- BARRAN, José; "Historias de la vida privada en el Uruguay"; Ed. Taurus; Montevideo; 1996.
- BEN SASSON, H.; "Historia del Pueblo Judío"; Alianza Editorial; Madrid; 1988.
- DUBNOW, Simón; "Manual de la Historia Judía"; Ed. Judaica; Buenos Aires; 1944.
- FERNÁNDEZ MARTORELL, Mercedes; "Estudio Antropológico: una Comunidad Judía"; Ed. Mitre; Barcelona; 1984.
- FIEDLER, Egon; "Sesenta años de la NCI"; Ed. NCI; Montevideo; 1996.
- ISAACS, Abram; "What is Judaism?"; Ed. Putnam's Sons; New York; 1912.
- KLEIN CABALLERO, Fernando; "La Colectividad Judía Uruguaya: pasado, presente y futuro"; en revista Panorama de la B'nai B'rith del Uruguay; pp. 28 - 34; Número 139, Mayo- junio de 2001.
- MINISTERIO DE ABSORCIÓN DE ISRAEL; "Guía de la Alia"; Jerusalén; 2001.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE ISRAEL; "Hechos de Israel. Año 1971"; Keter Publishing House; Jerusalén; 1971
- NEMIROVSKI, Israel; "Albores del Judaísmo en el Uruguay"; Impresora Cordón; Montevideo; 1987.
- PORZECANSKI, Teresa; "Historias de Vida de Inmigrantes Judíos al Uruguay"; Ed. Kheilá; Montevideo; 1986.
- PORZECANSKI, Teresa; "Vida y Muerte en Comunidad. Ensayos sobre Judaísmo en el Uruguay"; Ed. Kheila; Montevideo; 1990.
- RAICHER, Rosa Perla; "Memorias del Uruguay: holocausto y lucha por la fundación del estado de Israel"; Universidad Hebrea de Jerusalén; Jerusalén; 1989.
- TSUR, Jacob; "¿Qué es el sionismo?"; Ed. Siglo XX; Buenos Aires; 1965.

Bibliografía Temática 2. Emigración en Uruguay.

- AGUIAR, Cesar; "Uruguay país de emigración"; Ed. De la Banda Oriental; Montevideo; 1982.
- BEAUJEU-GARNIER, Jaqueline; "La movilidad de la población"; FCU; Montevideo; 1969.
- FORTUNA, J.C., NIEDWOROK, Nelly y PELLEGRINO, Adela; "Uruguay y la emigración de los 70"; Ed. De la Banda Oriental; Montevideo; 1989.
- NOTARO, Jorge; y otros; "El retorno de emigrantes y las respuestas de la sociedad uruguaya"; Ciedur; Montevideo; 1987.
- PELLEGRINO, A., INJU. CEPAL; "La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos"; INJU; Montevideo; 1994.
- PELLEGRINO, Adela; "Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población."; Ed. Trilce; Montevideo; 1995.
- PELLEGRINO, Adela; "El perfil de los uruguayos censados en la Argentina en 1991"; OIM; Buenos Aires; 2000.

PELLEGRINO, Adela; GONZÁLEZ, Mariana, GUMIEL Lydia; "La emigración en el Uruguay actual: ¿El último que apague la luz?"; Centro UNESCO de Montevideo; 2003
PETRUCCELLI, José Luis; "Emigración de uruguayos a Australia"; Revista de Cs. Sociales; 3.
PETRUCCELLI, José; FORTUNA, Juan; "La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo. 1875-1975"; CIESU; Montevideo; 1976.
RAMA, Germán W; FILGUEIRA, Carlos H; "Los jóvenes de Uruguay: esos desconocidos"; CEPAL; Montevideo; 1991.
SAPELLI, Claudio; "Causas de la emigración a la Argentina"; CERES; Montevideo; 1987.
WONSEWER, Israel; TEJA, Ana María; RAMA, Martín, COL; NIEDWOROK, Nelly, COL; "La emigración uruguaya: 1963-1975"; CINVE; Montevideo; 1985.

Periódicos

EL PAIS

Entrevista a la Dra. Pellegrino del 2 de agosto de 1999.

Entrevista a la Dra. Pellegrino del 19 de abril de 2000.

Entrevista a la Dra. Pellegrino del 19 de febrero de 2004 (Suplemento de "Economía y Mercado").

Direcciones de Internet Consultadas

www.moia.gov.il

<http://www.jafi.org.il/aliyah1/index.htm>

www.israelenalia.com

<http://www.jafi.org.il/aliyah1/rights.htm#rights>

<http://www.jafi.org.il/education/100/glosarios>

<http://www.ambitalia.com.uy/>

www.conpapeles.com/Embajada-de-Espana-en-Uruguay.htm

Ministerio de Absorción

Agencia Judía

Agencia Judía: Argentina y R.O.U.

Beneficios del Emigrante Judío

Información sobre Sionismo

Embajada de Italia en Uruguay

Embajada de España en Uruguay